

# **EL COLEGIO DE MÉXICO**

Centro de Estudios de Asia y África

## **LA EDUCACIÓN MULTICULTURAL EN JAPÓN**

**T E S I S**

que presenta:

**MERCEDES CALVILLO VELASCO**

Para optar al grado de

**MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA**

**ESPECIALIDAD JAPÓN**

México, D.F.

1999

# ***Contenido***

## **Introducción**

Educación en el Japón multicultural

## **Capítulo 1: Educación y cultura, marco de referencia para el análisis de la problemática de las identidades**

Educación

Cultura

Conformación de grupos culturales

La comparación intercultural

La cultura como elemento de integración social

## **Capítulo 2: Los “new comers” en Japón**

El japonés frente al “extranjero”, dimensión histórico cultural

La internacionalización de Japón

Política migratoria, quiénes entran a Japón

Composición del grupo de inmigrantes latinoamericanos

### **Capítulo 3: Migración y socialización de los “new comers” en Japón**

Estratificación de los trabajadores, la socialización del grupo de extranjeros

Análisis de los procesos de socialización

Los estudiantes latinoamericanos en el plano de la cotidianidad escolar

Trabajo disciplinado y organización social

La conducta en grupo

Los procesos de estratificación social

La educación para los “new comers” en el marco de las relaciones sociales

### **Capítulo 4: Educación para los niños inmigrantes latinoamericanos**

La Educación multicultural

Política educativa para los niños latinoamericanos

La Educación Multicultural (tabunka kyooiku)

El Salón Internacional, kokusai kyooshitsu

La Educación para la Comprensión Internacional, Kokusai Rikkai Kyooiku

El impacto de la educación multicultural en Japón

Las tendencias de la política de educación para los niños extranjeros

El papel de los gobiernos locales

**Consideraciones finales: La educación multicultural en el marco de la internacionalización**

**Referencias bibliográficas**

## ***Introducción***

### **Educación en el Japón multicultural**

El mundo es culturalmente diverso y el contacto e interacción entre culturas es un proceso milenario, sin embargo a veces, parece novedoso. Lo nuevo radica en que a pesar de que los medios de comunicación acortan cada día más las distancias espaciales y temporales entre la multitud de pueblos y personas en el mundo, aún nos encontramos sin resolver el complejo y profundo problema de las diferencias y los puntos de encuentro entre culturas.

En la perspectiva del pensamiento actual, se abre una discusión sobre los paradigmas de ciencias humanas que nos introducen en la amplitud de la diversidad de los pueblos humanos y en su concepción del hombre, de sí mismos y de su relación con el medio. El conocimiento sobre la existencia de diversos grupos humanos, razas, clases, castas y comunidades y, en consecuencia, de metas, deseos, aptitudes, habilidades, etc. es una tarea que se plantea cada vez más apremiante. En la medida que la diversidad y la negación de la idea de la meta común entre todos los seres humanos abre la posibilidad de que toda criatura humana tenga acceso a una existencia racional y con una determinada dirección.

En este sentido, estamos en el proceso de aprender a respetar y a justificar los estándares éticos y morales de los otros. Aún cuando no se entiendan por completo las diferencias entre lo que una sociedad califica como bueno, se entiende que no se tiene el derecho a condenar dicha forma de pensar. Es decir, de ideas que nos llevan hacia la conclusión sobre nuevos valores: la tolerancia y el respeto por los otros y, por tanto hacia nuevos órdenes en las relaciones de unas personas con otras y de unos pueblos con otros. Aún cuando éstas formen parte de los nuevos valores, no nos atrevemos a sostener la idea de un universo armónico ya que esto significaría correr el riesgo de negar la existencia de la variedad y puede llegar a sostener premisas de validez universal que acaban con la heterogeneidad y multiplicidad.

Sostenemos, en cambio, que cada sociedad es un complejo sistema de relaciones entre individuos y grupos basados en valores, creencias y patrones de conducta compartidos, esto es, en la cultura y que las sociedades como sistemas de relaciones y la cultura como sistema de entendimiento mutuo, forman el orden social con estructura, patrón y estabilidad que pueden abrir caminos para el entendimiento de la diversidad. A escala global las acciones de cultura y sociedad mundial operan cada vez mas sobre las bases de entendimientos comunes en la diversidad.

Al reflexionar sobre las relaciones que establecen miembros de distintos grupos culturales que forman este gran grupo humano, nos preguntamos: ¿qué factores posibilitan el encuentro con otros individuos? Y qué factores actúan en contra del entendimiento entre personas, cuáles son las nociones y

las redes que le permiten al individuo establecer relaciones con los demás. Indiscutiblemente, entre estas nociones se encuentra el proceso educativo, pero orientado desde esferas de la realidad social ya que a través de este proceso se forman las conciencias que condicionan y posibilitan las interrelaciones entre individuos y pueblos.

La educación es un factor cuya importancia es insoslayable en cualquier intento que se realice para dar cuenta de las posiciones políticas, económicas y sociales que tienen los individuos, los grupos o subgrupos de personas que toman parte en procesos de interacción social. Por ejemplo, el nivel educativo de las personas que interactúan con otras es uno de los factores clave para entender las posiciones desde las cuales unos individuos interactúan y definen los objetivos más o menos unificados de una sociedad. En los sistemas educativos se despliegan una serie de elementos culturales de la sociedad así como la posibilidad de encontrar los mecanismos que permiten la práctica de valores. En ellos se cristalizan diversas dimensiones de formación de sujetos sociales que se traducen en acciones específicas.

La evolución histórica del sistema educativo japonés constituye un caso de estudio rico en procesos que expresan, entre otros: la relación simbiótica entre escuela y sociedad; la influencia de modelos extranjeros y su combinación con la vida política económica y social del país; la interacción entre la tradición y el cambio; los esfuerzos deliberados por construir un sistema educativo capaz de enfrentar con independencia los cambios ocurridos a nivel mundial. Por eso, la interpretación del fenómeno educativo japonés, requiere de un acercamiento flexible e imaginativo que permita

explorar la relación con dos dimensiones: la del “deber ser” y la del “ser”, cuya disparidad es extrema. Asimismo, el estudio de la educación japonesa provee de una nueva forma de relacionar la experiencia en política de desarrollo y la práctica educativa. Sostenemos que este es el caso de la educación multicultural y la política estatal en favor de la internacionalización de Japón. Mientras una forma parte de la realidad del país, la otra se discute y se proyecta sin que una repare en la otra.

De acuerdo con los discursos de la política educativa, la posición del Estado japonés respecto a la educación a nivel nacional es crear las condiciones que favorezcan, creen y fomenten en el pueblo japonés el llamado “espíritu internacional” y la conciencia de que el país se encuentra inserto en un complejo sistema de comunicación e intercambio a nivel mundial. La internacionalización como parte de la agenda política ha implicado la realización de cambios en varios órdenes, e incluyen el sistema educativo. La educación ha sido un factor que ha servido como abastecedor de la estructura económica que recibe a los sujetos formados por la escuela.

Sin embargo, la internacionalización como propósito educativo no ha acabado de definirse y el movimiento internacionalista, protagonizado tanto por sectores conservadores como progresistas, se ha entrelazado con una lucha ideológico-política sobre las metas y contenidos de la educación. Mientras algunos educadores defienden una visión internacionalista donde se pugna por la enseñanza de una lengua extranjera, el desarrollo del carácter individual, la independencia, la creatividad y la autodisciplina, otros se manifiestan a favor de la defensa de un nuevo nacionalismo y por la

enseñanza de la cultura y sociedad japonesas. Otros, están en favor del fomento de un espíritu internacional entendido como un proceso en el que la participación de Japón en el orden mundial sea mayor; y algunos más, proponen que la internacionalización no debe darse sólo en términos económicos sino también en los que a la cultura respecta.

Dentro de esta controversia se desarrolla un fenómeno relativamente nuevo para Japón: el incremento de la población de origen extranjero, particularmente de personas que emigraron a Japón en busca de trabajo y refugio político. Un reporte de investigación publicado por el Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad de Tokio<sup>1</sup> señala que la población extranjera en Japón alcanza 1,320,000 personas, cifra a la que hay que sumar los más de 300,000 trabajadores indocumentados y los residentes ilegales. Lo que significa un incremento del 60% respecto a las cifras registradas al principio de la década de los ochentas.<sup>2</sup>

El acelerado incremento de este tipo de población ha provocado varios debates tanto en la política interna como en los términos en los que se plantean las relaciones internacionales de Japón. En primer lugar, se ha discutido respecto a la dinámica de la economía interna que ha colocado a Japón como un centro de atracción de fuerza de trabajo proveniente no sólo del continente asiático sino también, del americano. Luego, se ha discutido sobre la definición de los términos de la política migratoria; por definir el estatus social y político de los emigrados; se ha tratado de delimitar los

---

<sup>1</sup>Tegtmeier Pak, Katherine, *How far Kokusaika?*, p 1

<sup>2</sup>Datos emitidos por el Ministerio de Justicia indican que el número de residentes extranjeros en el país a finales de 1994 alcanzaban 1,354,011, es decir, el 1.08% de la población total de Japón. Ministry of Justice *Information Bulletin No. 35*, September, 7th, 1995

márgenes de participación de estos grupos en la sociedad japonesa; por determinar sus derechos y deberes y, finalmente, por determinar la prestación de servicios de acuerdo a parámetros como los Derechos Humanos.<sup>3</sup>

Por otra parte, la presencia de un número cada vez mayor de personas de origen extranjero ha colocado a la sociedad japonesa frente al dilema de cómo reconciliar los deseos por mantener una supuesta homogeneidad étnica y cultural con la necesidad de satisfacer las demandas de un mercado de trabajo que ha recurrido a los trabajadores extranjeros para que realicen trabajos como los llamados “san Kei”, (tres K) kitanai, kitsui y kikken (sucio, demandante y peligroso) que el mercado laboral japonés es incapaz de satisfacer.

La migración de personas de origen asiático y latinoamericano ha rebasado muchas de las condiciones institucionales, legales y sociales con las que contaba el país. Ante este fenómeno la política migratoria y algunas políticas internas han tenido que cambiar. El viraje sin embargo, no ha sido radical puesto que aún se toman en cuenta los criterios etnocéntricos en la elaboración de las políticas y aún quedan sin aclararse muchas de las problemáticas laborales que enfrentan los trabajadores y sus familias. Dentro de un conjunto de reacciones frente al considerado “extranjero” tanto el gobierno como la sociedad han puesto de manifiesto tres esferas que coexisten entre sí: una de discriminación, de integración y de asimilación.

---

<sup>3</sup>Veáse Lerner, Natan: *Minorías y Grupos en el Derecho Internacional. Derechos y Discriminación*. Comisión Nacional de Derechos Humanos. Serie Folletos. No. 17. 1991.

En materia de política frente al extranjero, particularmente frente a los trabajadores, los términos de su presencia, condiciones de trabajo, educación salud, etc., aún no se han definido. Hay algunas tendencias que muestran una clara intensión discriminatoria, otras que han procurado cierto margen de bienestar social y laboral para los inmigrantes y sus familias y otras más, que ven como transitoria la presencia de extranjeros y como permanentes las relaciones imperantes en la sociedad japonesa. Esta disparidad se traduce en la indefinición y ha colocado a esta población en los niveles más bajos de la sociedad. En términos políticos y sociales la presencia de los trabajadores es ya un hecho cuando en las cámaras aún se está discutiendo si se abre o no el país y cuáles condiciones requerirá el país para admitir personas de origen extranjero, ya sea por trabajo o como refugiados políticos. Uno de los puntos que provoca acaloradas discusiones tanto en la cámara como en los medios masivos de comunicación y la opinión pública son las reacciones del pueblo japonés hacia los extranjeros.

La presencia de extranjeros, aún sin haber alcanzado cifras tan elevadas como en el caso alemán o estadounidense, ha puesto a Japón dentro de otra dimensión no sólo en los términos de sus relaciones con los demás países sino en términos de la sociedad y la cultura a nivel interno. Ha reabierto la vieja discusión de los residentes extranjeros puesto que las relaciones con una población de extranjeros se había restringido a los residentes coreanos y chinos, pero la intempestiva llegada de una gama más amplia de personas con diversas nacionalidades entre los que encontramos brasileños, peruanos, bolivianos, tailandeses, filipinos, pakistaníes, iraníes, etc. abrió paso a la convivencia multicultural y multirracial no sólo en términos de discurso

político sino en términos de la convivencia cotidiana. Nuevamente, en las cámaras se discute sobre cuáles serán las posibles repercusiones de la entrada al país de extranjeros mientras en la vida cotidiana, la convivencia es ya un hecho.

De la convivencia se desprende el fenómeno que ocupa a esta tesis: La nueva población inmigrante en Japón reclama, como todo grupo humano, la prestación de servicios y la creación de situaciones donde sea posible el ejercicio de sus derechos y, sobre todo, la defensa de su identidad. Ante la posibilidad de encontrar trabajo y mejores condiciones de vida en Japón la población de trabajadores se incrementó, pero al mismo tiempo se incrementó el número de personas en edad escolar, particularmente de los niveles de primaria y secundaria. Los hijos de los inmigrantes ingresaron a las escuelas primarias y secundarias del sistema educativo japonés, crearon confusión entre los maestros que atendían a los grupos escolares y dieron lugar a la aparición de un nuevo sujeto social: los estudiantes “New comers”.

Alternativamente, con la afluencia de los alumnos extranjeros “new comers” se reabre la problemática sobre la marginalidad de las minorías en Japón. La convivencia entre grupos culturales de diversa naturaleza pone de manifiesto un abanico de problemas para el entendimiento y comprensión entre alumnos extranjeros y maestros japoneses, la proyección de planes educativos de cada uno de los implicados en este proceso, es decir, tanto de la comunidad de los nuevos inmigrantes como del Estado japonés.

El Estado japonés ha desarrollado dos propuestas básicas con el fin de solucionar los problemas de la educación que requerían los inmigrantes

latinoamericanos, una de ellas, inscrita en la esfera del “deber ser”, propone la posibilidad de crear una educación multicultural y otra que consiste en el ejercicio de las prácticas educativas y que tienden hacia la asimilación de los nuevos residentes a través de la aculturación de las generaciones de los niños y jóvenes latinoamericanos.

Las comunidades de los nuevos residentes extranjeros han tenido una evolución interna propia. Una de las tareas más apremiantes era y sigue siendo la conquista de condiciones laborales justas. A partir de 1994 comenzaron a organizar acciones que dieran respuesta a sus necesidades. En el plano educativo, aún cuando no han elaborado un proyecto alternativo al que propone el sistema educativo japonés, si han tomado medidas para tratar de mejorar las situación de los estudiantes; entre éstas se encuentra la ampliación de la cobertura de la enseñanza de la lengua japonesa, la elaboración y seguimiento de planes de educación a distancia a través de los cuales los alumnos latinoamericanos estudian en sus casas los planes y programas de la educación en sus países de origen. Es decir, han comenzado con la creación de condiciones que les permitan interactuar en la sociedad japonesa sin que eso signifique la pérdida de su identidad tradicional.

Tenemos en cuenta que el estudio de las condiciones en las que los estudiantes de origen latinoamericano que se incorporan al sistema educativo japonés, es decir, las experiencias de socialización que los niños y los adolescentes encuentran en la escuela, son una manera particularmente viva de captar los aspectos descarados o sutiles de la discriminación y la indiferencia que alimentan los sentimientos de rechazo o aceptación en la

sociedad japonesa. Las relaciones entre los adolescentes hijos de trabajadores inmigrantes y los de la sociedad nativa son importantes para el estudio de las posibles pautas de asimilación y aculturación. El empleo del tiempo de los adolescentes durante la jornada, el uso de la lengua materna, su conocimiento y uso del idioma del país de residencia, son indicios que permiten captar los cambios que pueden producirse y que de hecho se producen en los trabajadores inmigrantes y sus familias.

Hemos de aclarar que Japón no es un país donde el fenómeno multicultural pueda ser considerado como representativo, por el contrario, hay tendencias muy interesadas en hablar de Japón como un país unicultural donde las diferencias étnico culturales no son más que fenómenos de aisladas minorías o no existen. Esto se debe a que es un país donde los niveles de producción de homogeneidad social son altos y a que los mecanismos de segregación y asimilación que existen dentro de la sociedad condenan a todo aquel que no cumple con expectativas sociales a vivir como “diferente”, “extraño” en el rechazo y el aislamiento.

Los niveles de producción de conductas y valores más o menos homogéneos llevan a la sociedad a operar formas de socialización a través de las cuales las diferencias se reduzcan o se traten con desdén y rechazo. Tanto el sistema cultural como el educativo operan para crear valores culturales de conformidad y homogeneidad. Las relaciones sociales dentro de la escuela, la empresa o la familia están estructuradas de tal manera que se minimizan la inequidades y se asegura que aquellos que llegan al tope sea

por su propio mérito y por los canales que ha marcado la estructura de la que son producto.

Así, casos como el de los Ainus, los Burakumin y los Coreanos y Chinos ponen en evidencia, a la par de tendencias segregativas, un conjunto de medidas, fundamentalmente de tipo educativo, cuyo objetivo es la asimilación, entendida como la anulación de su identidad tradicional y su aculturación como “japoneses de segunda clase”. En el mismo sentido encontramos el fenómeno kikokushidyoo o las personas que, son de nacionalidad japonesa pero han vivido fuera de Japón. Ellos se han convertido en “diferentes” por el hecho de haber recibido otro tipo de experiencias formativas. Estas son vistas como una forma de “contaminación cultural” que puede tener consecuencias de discriminación y prejuicios una vez que se regresa al país.<sup>4</sup> La consecuencia seguida a la supuesta contaminación cultural es el reaprendizaje de las normas sociales del grupo dominante. Con el caso de los repatriados Ainus y Burakumin queda claro el el hecho de ser japonés o ser considerado japonés va más allá de los confines geopolíticos que marcan el estado nación, y que se trata de una identificación más bien de orden cultural.

A pesar de la heterogeneidad que existe en Japón y que se ha manifestado desde sus orígenes, desde la Renovación Meidyi la preocupación por desarrollar grupos más o menos homogéneos ha sido una constante. Como resultado de esta preocupación la migración internacional y movimiento

---

<sup>4</sup>En la década de los años setentas las librerías y los educadores dirigieron su atención hacia los problemas que tenían las personas que reingresaban a la sociedad japonesa. Por su parte, el gobierno invirtió en programas y escuelas dedicadas a su readaptación. Goodman, Roger: *Japan's International Youth, The Emergence of a New Class of Schoolchildren*. pp. 21-23

poblacional ha tenido un desarrollo mínimo y siempre ha existido pero de manera restringida y controlada. Por eso el sólo hecho de mencionar el término multicultural para referirse a un fenómeno que ocurre en tierras japonesas o afirmar que Japón sea lugar para el desarrollo de un plan de educación multicultural es pensar en un Japón donde existen efectivamente diferencias étnicas y raciales y culturales a pesar de la muchas veces aclamada homogeneidad. Hablar de multiculturalidad es, también, referirse a la nueva situación en la que viven los japoneses -particularmente los jóvenes- por el hecho de entrar a participar activamente en el flujo internacional de fuerza de trabajo y es, fundamentalmente, poner en tela de juicio el mito sobre la homogeneidad cultural y étnica de ese país. La multiculturalidad implica la realización de un acercamiento nuevo a la problemática que han vivido y viven aún ahora las minorías étnicas.

Los encuentros cotidianos o los intercambios personales de los “otros” sean éstos trabajadores migrantes y sus familias, repatriados, refugiados políticos, etc. con los miembros nativos de la sociedad anfitriona llegan a ser un elemento clave para comprender el impacto o las consecuencias del hecho de ser considerados como extraños, forasteros o extranjeros en una situación en la que la desigualdad social se impone como algo cotidiano.

Si bien la presencia de personas que pertenecen a diferentes grupos culturales no es un fenómeno que merezca la denominación multicultural como en las experiencias tenidas por países como Estado Unidos, Canadá o Australia, la presencia de extranjeros en Japón ha tenido varias

repercusiones tanto en el seno de la sociedad japonesa como en las personas y comunidades de inmigrantes:

- En materia migratoria se legalizó en 1990 la entrada de personas que, nacidas en el extranjero, tuvieran lazos sanguíneos con el pueblo japonés. Esto ha traído como consecuencia inmediata tanto la convivencia cotidiana entre distintos grupos culturales como el despliegue de procesos de asimilación e integración de los nuevos residentes de Japón. Ha dado lugar al fenómeno de la migración invertida. Esto, es la migración de personas que por “derecho de sangre” mantienen vínculos con Japón y con ello del contacto entre personas que están relacionadas cultural y sanguíneamente con la sociedad japonesa.

- En materia educativa, se operan programas especiales a fin de procurar una mejor estancia de los alumnos extranjeros en este país y de aumentar el rendimiento escolar. Las políticas para este respecto incluyen la enseñanza de la lengua japonesa. Los planes educativos, cuando los existen, están destinados para los niños y jóvenes de las familias de trabajadores o refugiados políticos en Japón.

En otros aspectos de la vida cotidiana y de la situación general de los inmigrantes, las políticas para hacer frente a la problemática de la población extranjera aún se encuentran en proceso de elaboración y definición.

Debido a que el hecho educativo es uno de los mecanismos a través de los cuales la sociedad produce y reproduce las condiciones de existencia y que la escuela un espacio donde se expresan diversas dimensiones formativas del

orden social, la presencia de los estudiantes latinos se convierte en un fenómeno que expresa las relaciones dominantes en la sociedad anfitriona. Además, quienes reciben formación dirigida en cuanto al manejo de la lengua japonesa y a la formación de valores sociales acordes con el orden dominante son, casi en exclusiva, los niños extranjeros que han sido matriculados en las escuelas públicas japonesas. En muchos casos el aprendizaje de los adultos se realiza de manera informal y asistemática. Los niños, en cambio se encuentran con que no han emigrado por razones de trabajo además de que se encuentran en una etapa de desarrollo en la que la formación de su identidad es todavía incompleta.

La convivencia cotidiana entre estudiantes extranjeros y nativos ha puesto de manifiesto algunas de las formas como se organiza y estructura la sociedad japonesa. La estratificación social opera para colocar a los inmigrantes dentro de una estructura ocupacional que exige el mérito y los distribuye en una estructura jerárquica, viven las dificultades propias de un curriculum homogeneizante y una lucha psicológica que implica tener que actuar como japonés o ser condenado a vivir como extranjero.

Cuando los niños latinoamericanos o, en general, los extranjeros, asisten a la escuela se crea un espacio donde conviven cotidianamente niños que pertenecen a distintos grupos culturales, las situaciones escolares son planteadas a los alumnos de acuerdo a formas y con expectativas diferentes a las de su país de origen dando lugar a conflictos y problemas que, en algunos casos, como el de la prefectura de Kanagawa, son calificados por los

maestros japoneses como problemas de aprendizaje “incompetencia” e “inhabilidad” de los alumnos extranjeros.

Los niños y adolescentes latinoamericanos que ingresan a las escuelas japonesas viven una situación en la que la modificar sus conductas significa no sólo el proceso lógico de entrar en interacción con otra cultura y experimentar nuevas situaciones de aprendizaje sino también de tener que abandonar su identidad tradicional para poder sobrevivir en la nueva sociedad. El aprendizaje del lenguaje y las costumbres del país anfitrión y junto con éstos, la adquisición de nuevas formas de jerarquizar los valores dan lugar a la formación de una nueva identidad aunque no necesariamente den lugar a la integración en la sociedad anfitriona.

Las expectativas de los alumnos en la escuela primaria y secundaria, el uso del tiempo tanto dentro de la escuela como en sus casas, el tipo de relaciones que establecen los alumnos latinoamericanos con los alumnos nativos, las experiencias que tienen con diversas áreas del conocimiento que forman parte de la curricula escolar, son variables que dan cuenta de los niveles en los que encuentra cada grupo cultural en particular y determinan el grado de congruencia o incongruencia de las relaciones que establecen entre sí. Estas relaciones condicionan a su vez el tipo de relación que establecerán otros niveles sociales.

Si trasladamos la situación de la escuela a niveles más amplios de sociedad nos encontramos que el intercambio entre japoneses y latinos se desarrolla contrarrestando las fuerzas del etnocentrismo japonés y el proceso de influencia recíproca es lento. En cuanto a las formas de asimilación de

integración, segregación e integración que tienen lugar en la sociedad japonesa, Fujiwara Noriko afirma que entre la sociedad japonesa y la latinoamericana se produce a través de la construcción de un puente, es decir a través de una etnicidad creada por los estudiantes inmigrantes que les permite una incorporación paulatina al ámbito japonés.

La tesis de Catherine Becker<sup>5</sup>, por el contrario, sostiene que la sociedad japonesa se reproduce mientras la latinoamericana se transforma. El estudio de la presencia de alumnos latinoamericanos en Japón representa para esta autora, una oportunidad para describir el proceso de transformación y reproducción cultural en un contexto homogéneo. La cultura brasileña, por ejemplo, parecería incompatible con la sociedad japonesa; sin embargo el intercambio de información entre los miembros ha dado lugar a profundas transformaciones, aunque éstas sean palpables sólo en el seno de la sociedad brasileña. La escuela socializa a las generaciones de niños y adolescentes provocando cambios de tal magnitud que la comunicación entre las generaciones jóvenes y las adultas se convierte en una situación muy problemática. Muchos de los estudiantes pierden su lengua natal y ven en el aprendizaje de las pautas conductuales de Japón la forma más viable de asegurarse si no el éxito en los términos en los que se entiende esta palabra en Japón, si de una mejor convivencia.

Otro tipo de estudios, como el de Kamijo Masako<sup>6</sup> sostiene que en el cambio que sufren los niños a raíz de la migración, los valores culturales y el

---

<sup>5</sup>Becker, Catherine Barbara: *A Communication-based Theory of Cultural Reproduction and Transformation: Information and Attitude Change Among Brazilian Immigrants in Japan* p. 59

<sup>6</sup>Kamijo, Masako: "Education for Foreign Worker's Children in Japan. Individuality, Living and Growing Together" in *The Journal of Psychology and Education*. p. 13

lenguaje no son relevantes para su integración y que los problemas que enfrentan estos niños y sus maestros residen en la lengua que tienen que adquirir y los valores culturales. De este tipo de estudios se desprende una serie de medidas educativas que se han propuesto a nivel de “deber ser” y otras que se encuentran actualmente operando. Su idea básica es lograr que los alumnos inmigrantes tengan un ambiente seguro y confortable tanto en la escuela como en la comunidad en el que su desarrollo permita el respeto de su individualidad. Algunas medidas concretas incluyen la edición de libros bilingües -incluyendo la lengua japonesa y las lenguas natales- a fin de mantener los vínculos culturales de los inmigrantes con su cultura de origen. Es decir, se trata de propuestas concretas para la creación de un ambiente multicultural.

Por nuestra parte, sostenemos que en el momento actual el contacto entre los dos grupos culturales, se encuentra en el punto de la interacción sin llegar aún a la integración. El estudio de los alumnos latinoamericanos en Japón implica el estudio de la adaptación recíproca de los distintos grupos cuando uno de ellos es dominante y cuando existen diferencias de estratos dentro de cada grupo. Tanto un grupo como otro están aprendiendo de la convivencia. Por lo tanto, los cambios suceden tanto en el seno de la sociedad receptora como del grupo de inmigrantes. Los cambios más notorios se desarrollan en los grupos de inmigrantes, algunas veces el rechazo del que son víctimas refuerzan los lazos internos y la formación de una identidad como entidad política y social organizada, pero existe un grado de permeabilidad a través del cual se establece la comunicación intercultural.

El estudio del fenómeno migratorio implica algunas dificultades de tipo metodológico puesto que las corrientes migratorias están sujetas a los cambios en el orden político económico tanto de los países receptores como de los grupos de inmigrantes. En este mismo sentido se encuentran los derechos y deberes que se conciben para cada uno de los participantes. Los cambios en los flujos de migración hacen que la conformación de los grupos de inmigrantes no sea uniforme así como tampoco las condiciones en las que viven una vez que han emigrado. De ahí que al hablar del sujeto social que ha sido producto de estos procesos nos encontremos frente a grupo móvil y heterogéneo. El objeto de estudio del presente trabajo es un grupo de estudiantes que hemos denominado latinoamericano y que ha sido resultado del desarrollo económico político de Japón y de países del cono sur de continente americano: Brasil, Perú, Bolivia y Argentina. Está integrado a su vez, por dos subgrupos: uno que llamamos latino-japonés debido a la consanguinidad y herencia cultural que mantienen con Japón y otro que denominamos latino y que, sin tener lazos sanguíneos y culturales con Japón, ha tenido que tomar la decisión de vivir en ese país. En este último caso se encuentran los hijos de personas que han contraído matrimonio con descendientes de japoneses y algunas otras que han falsificado sus documentos para poder entrar y trabajar en Japón o bien han contraído matrimonio con japoneses o descendientes de éstos para efecto de obtener la visa de trabajo.

El gran grupo de latinoamericanos manifiesta diferencias internas por el lugar y cultura de origen en Latinoamérica. Sin embargo, podemos distinguir ciertas similitudes: en primer término, la coincidencia del lugar de origen,

una afinidad lingüística y cultural, la existencia de razones similares que hicieron emigrar a sus padres y, en algunos casos, la existencia de consanguinidad con el pueblo japonés. Por otra parte comparten la misma problemática al tener que someterse a un proceso de socialización e integración a la sociedad japonesa en las condiciones de trabajo, relaciones comunitarias, educación etc.

En lo que respecta al subgrupo de latino japoneses encontramos que si bien se trata de agentes que interactúan en su sociedad de origen y por lo tanto poseen las herramientas culturales que les permiten formar parte y actuar en sus respectivas sociedades, también mantienen vínculos con la cultura y tradición japonesa a través de la herencia generacional. Dado que la enmienda a la ley de inmigración permitió la entrada legal a descendientes hasta de la tercera generación, dicha herencia cultural puede ser legado de sus padres o sus abuelos. Es decir, aún cuando se trata de descendientes de japoneses la distancia cultural entre éstos y los japoneses puede variar.

La distancia cultural entre los diferentes grupos y subgrupos ha hecho que las respuestas de los estudiantes latinoamericanos a las condiciones escolares que encuentran en Japón sean muy distintas. En algunos casos, se trata de situaciones exitosas en las que los alumnos aprovechan su condición bicultural para estudiar y trabajar en este país, mientras tanto en otros casos se condena a los alumnos latinos al destino de vivir en la marginalidad, de tener que formar parte de los estratos más bajos de la sociedad japonesa, a los fracasos escolares y a situaciones de confusión en lo que respecta a la identidad personal y social.

La primera parte de este trabajo tiene como objetivo presentar las condiciones que enmarcan la educación de los niños y adolescentes latinoamericanos que han emigrado o inclusive nacieron y crecen en Japón. Acerca de los factores estructurales de la migración, tenemos en cuenta que la configuración del grupo de extranjeros incluyendo las condiciones que provocaron el fenómeno migratorio desde áreas geográficas distintas a las que se habían llevado a cabo anteriormente y las actividades y situación legal en las que se encuentran son factores que condicionan sus formas de existencia en la sociedad japonesa. En conjunto, estos factores explican algunas de las expectativas que los alumnos latinoamericanos tienen al estudiar en las escuelas japonesas, así como el factor rendimiento y éxito escolar que tanto se discute en la actualidad.

El acercamiento concreto a la educación de los niños de origen latinoamericano se hace a través de tres ejes temáticos: la política educativa nacional cuya propuesta en este respecto promueve el desarrollo de la internacionalización de la sociedad japonesa. En segundo lugar, el despliegue de políticas locales que denominan como “Educación Multicultural”, “Educación para la Comprensión Internacional” y “Salón Internacional” a los planes de educación destinada a los niños extranjeros y dan cuenta de las dimensiones reales de la multiculturalidad en Japón y, finalmente, la situación que enfrentan los niños a raíz de la migración así como las problemáticas que experimentan los estudiantes de primaria y secundaria extranjeros cuando se encuentran en contacto cotidiano con situaciones escolares distintas a las de su país de origen. Para finalizar, se presentan también una serie de consideraciones que tienen como objetivo

discutir los términos de la internacionalización de la educación con la realidad que impone la presencia de estudiantes latinos en Japón. Pensamos que a través de la creación de espacios para la tolerancia a lo distinto cultural y racialmente hablando es como se pueden hacer realidad los propósitos planteados por la política educativa. En este sentido y ante la evidente relación que establece Japón dentro del marco internacional nos preguntamos cuál es la vinculación entre las medidas tomadas y los términos en los que se ha planteado la internacionalización de la educación.

Desde nuestra perspectiva, la importancia de la educación multicultural reside en que mientras que a nivel nacional no se ha terminado por definir los términos en los que se debería desarrollar la internacionalización (esfera del “deber ser”), a nivel local este término comienza a tomar forma a través de la elaboración, por ejemplo, de programas y contenidos educativos, (esfera del “ser”). Queda como tarea de las comunidades de inmigrantes, el definir cuáles son los rumbos que tomará la educación y a la sociedad japonesa decidir los términos de su internacionalización.

La importancia de estos procesos es insoslayable. Aún cuando falta mucho por hacer, la internacionalización de Japón ha cambiado. la situación en la que se encontraban las minorías tradicionales. Cuando Japón se convirtió en participante de la Convención de Refugiados en 1981 realizada para dar solución a la aceptación de los refugiados de China e Indonesia, los residentes coreanos y chinos se beneficiaron con la expansión de prestaciones y seguridad social. La situación de los estudiantes

latinoamericanos sin duda marca una nueva experiencia para el sistema educativo japonés.

Por lo demás, habría que considerar que Japón entra tarde en el problema de decidir si abre sus puertas o no a los miles de trabajadores no calificados que así lo solicitan. Este hecho lo coloca frente a la posibilidad de aprender de los aciertos y errores cometidos por otros países y frente a la oportunidad de establecer condiciones de respeto a la diferencia, de tolerancia ante lo extraño y de creación de un espíritu humano nuevo.

Como nota final de esta introducción hemos de señalar que en la redacción de este trabajo se hace uso de palabras en lengua japonesa. Con el objeto de facilitar su lectura en español estas palabras aparecen escritas de acuerdo con el sistema de transliteración del japonés al español propuestas por el Centro de Estudios Orientales de la UNAM y el Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México.<sup>7</sup> Los nombres de personas aparecen en el orden que sigue la costumbre japonesa según la cual se coloca primero el apellido y después el nombre de pila. Por razones de clasificación bibliográfica la transliteración de estos nombres aparece de acuerdo con el sistema Hepburn.

---

<sup>7</sup> Awaihara, Yoshie: "Transmigración del japonés al español de México" en *Estudios de Asia y África*, El Colegio de México, Vol. XIX, no. 59, enero-marzo, 1984 pp. 58-67 y "Sistemas de Transcripción del chino, japonés y coreano en *Asia I* Anuario del Centro de Estudios Orientales, México, UNAM, 1968, pp. 65-70.

## ***Capítulo 1***

### **Educación y cultura, marco de referencia para el análisis de la problemática de las identidades**

Establecer una definición que explique temas tan complejos como la educación y la cultura, nos coloca en el plano de profundas discusiones entre distintas corrientes teóricas ya que entre éstas existen interpretaciones similares, complementarias o, incluso, contradictorias e irreconciliables. En torno a estos temas existen un conjunto de definiciones que van desde concepciones de sentido común, hasta las sustentadas científicamente por la Pedagogía, Sociología, Antropología e Historia, entre otras disciplinas. Por otro lado, es común encontrar definiciones que sólo dan cuenta de una parte ya sea del fenómeno educativo o del cultural. No obstante esta problemática, es posible destacar algunos rasgos que los definen y subrayar algunas de sus funciones y la manera como se relacionan.

#### **a) Educación**

Desde el punto de vista pedagógico, la educación se entiende como “el conjunto de normas o técnicas orientadas a determinados fines propuestos con el objeto de hacer posible la transmisión cultural y la integración social de los inmaduros”<sup>1</sup> Si analizamos con detalle esta definición, encontramos que nos limita al terreno práctico de la enseñanza aprendizaje, sobre todo, a

---

<sup>1</sup>Enciclopedia Técnica de la Educación. Tomo I.

la definición de las tareas que los participantes del hecho educativo deben llevar a cabo con el propósito de transmitir conocimientos a los sujetos sociales en proceso de formación. Encontramos también, que no explica la relación entre el medio donde el acto educativo se realiza, así como sus consecuencias.

Cuando la educación se concibe como un hecho social tanto por su origen como por las funciones que realiza, se define como la transmisión - consciente o inconsciente, espontánea o intencional- de bienes culturales. La dimensión social en la que la educación se involucra se encuentra en el hecho de que la transmisión se realiza a través de una relación social en la que no sólo el maestro y las escuela contribuyen a la formación de las generaciones jóvenes sino también, todo aquello que forma parte del medio social, los acontecimientos, la gente, etc. Lo transmitido, por su parte, no es solamente el conocimiento escolar sino también el amplio bagaje de las experiencias sociales, económicas y culturales en la que los individuos se encuentran inmersos. Así, el análisis de la educación se convierte en un fenómeno determinado por las circunstancias que, al mismo tiempo, son producto de un pasado histórico. Hecho que lo convierte en un fenómeno cuya importancia estratégica en relación a la transformación y desarrollo de las sociedades no pueden pasar desapercibidos.

Durkheim<sup>2</sup> es uno de los pioneros en la tarea de definir a la educación desde una perspectiva sociológica. La educación es un hecho social cuyos papeles fundamentales son: por un lado, el de preservar las formas de

---

<sup>2</sup>Durkheim, Emile. Educación y Sociología. pp. 56-85

organización social a través de la transmisión de valores, ideas, costumbres, etc. de una generación adulta a otra joven y, por el otro, de innovar las circunstancias donde se realiza a través de las repercusiones que, como hecho social, ejerce sobre la sociedad en general y el individuo en particular. La educación es, a la vez, un hecho condicionante (condiciona al individuo a integrarse de determinada forma a la sociedad) y condicionado (por una serie de factores de la sociedad que existen incluso antes de que el individuo nazca). Para Durkheim, la educación es un factor que asegura la diversidad y homogeneidad necesarias para la existencia y subsistencia de una sociedad. Es decir, la educación es única y múltiple en la medida que toda la sociedad requiere de valores, creencias, costumbres, tradiciones, cultura, etc., iguales y compartidos; y múltiple porque tiene como función satisfacer la diversidad que la sociedad requiere para subsistir, esto es, de la división del trabajo y de cierto grado de diversidad entre sus miembros. La educación, finalmente, cumple la importante misión de socializar a los nuevos miembros a la vez que es un fenómeno condicionado por la sociedad.

La educación puede ser un elemento *pasivo* en cuanto que es el medio a través del cual se transmiten los valores, las ideas, etc. de una sociedad “vieja” a una “nueva” y, simultáneamente, puede ser un elemento *activo* en la medida que sirve como instrumento de transformación de las condiciones en que se realiza, así como de los sujetos que participan en el acto educativo. Este doble carácter de la educación no se realiza de manera unilineal, esto es, la educación no es sólo reproductora o sólo transformadora, sino que en toda sociedad existen formas precisas a través de las cuales los procesos educativos contribuyen (contradictoriamente) a la reproducción,

transferencia y transformación de las estructuras sociales. Podemos, en este sentido, mencionar algunas funciones de la educación:

- **Función cultural.-** Tiene que ver con la transmisión de los sistemas simbólicos a través de los cuales los hombres entienden su relación con la naturaleza y las relaciones entre los hombres, la producción de conocimientos, técnicas, formas de expresión, comunicación y transformación que todos los miembros de una sociedad comparten.

- **Función económica.-** Se refiere a la capacitación y entrenamiento de los hombres destinado al control y dominio de las relaciones de producción dominantes en una sociedad y tiempo histórico dados y a la formación de seres capaces de realizar acciones necesarias para asegurar su supervivencia.

- **Función socializadora.-** Es ejercida a través de la enseñanza y el aprendizaje de las formas de la vida social que le permiten a cualquier individuo, de cualquier edad o sexo, participar en sociedad a través de compartir significados con los otros miembros de la sociedad. El aprendizaje de significados que se adquieren a lo largo de toda la vida de un ser humano son “adecuados” en el sentido de que les permiten actuar dentro de las normas aceptadas por una sociedad. Paralelamente a esta función, se realiza otra de tipo político ya que la vida social es transmitida conforme a pautas social y políticamente válidas.

- **Función de integración.-** Se realiza cuando todos los miembros de una sociedad comparten una visión de la realidad y de las relaciones entre los

seres humanos. A través de la educación se imponen de modos de vida, costumbres y conductas universales.

- **Función distributiva.**- Al orientar a los individuos de acuerdo con sus capacidades, la educación realiza una función de redistribución social, con lo que se logra, a su vez, la legitimación de la selección social predominante. El desarrollo de habilidades y capacidades que responden a las necesidades de la sociedad se plantea así como una de las tareas fundamentales de la educación.

La educación es un mecanismo que las sociedades operan para asegurar la transmisión e internalización de las condiciones de vida imperantes en la sociedad y para propiciar nuevas formas de relaciones sociales. Es un proceso que tiene lugar en todos los ámbitos de la vida humana. En el amplio sentido, es el mecanismo a través del cual la sociedad transmite, distribuye y reproduce tanto los conocimientos como las condiciones en las que se realiza.

En los procesos educativos los intereses, valores y creencias de cada clase, grupo, etc. entran en juego y la forma de percibir la realidad que la educación transmite es, de hecho, el resultado de las relaciones de poder. No todos los grupos que forman parte de una sociedad tienen los mismos intereses, el conflicto existe y la educación, en este sentido, cumple la función de mantener la cohesión y reconciliar los intereses políticos e ideológicos y transmitirlos como ideología de cohesión.<sup>3</sup> Debido a que el conocimiento que una sociedad produce es de muy variada naturaleza y

---

<sup>3</sup>Eggleston. John: *Sociología del Currículo*. p. 6

alcance explicativo forma un cúmulo que es compartido por los miembros que lo componen y es parte de los elementos comunes que dan identidad como grupos, clases o como sociedades. Las explicaciones atribuidas a la realidad se califican, son sancionadas como válidas por los miembros de una sociedad, se intercambian, se heredan de acuerdo a las formas de vida socialmente aceptadas y a las relaciones de poder existentes en una forma y espacio determinados.<sup>4</sup>

Por otra parte, el proceso de industrialización y el desarrollo de mercado de trabajo han provocado cambios en la constitución de la fuerza de trabajo pero fundamentalmente, en los procesos de socialización. La especialización de la producción hizo necesaria la preparación de cualidades y habilidades que requería el proceso de producción y las relaciones sociales que lo hacen posible. La familia -grupo primario de socialización- sufrió el agotamiento de sus funciones como institución en donde se completaba el proceso de socialización y en su lugar fueron creadas las escuelas como instituciones encargadas de la tarea de socializar a los individuos. En ellas, la transmisión e interiorización de conocimientos y formas de relacionarse con los otros es realizada de manera sistemática e intencional. En la escuela se socializa a los individuos de una sociedad a través del aprendizaje de las normas, los valores y las formas sociales que fundamentan las condiciones políticas, económicas predominantes en un tiempo histórico determinado.

---

<sup>4</sup>*Ibid.* p. 4

## **b) Cultura**

La cultura es un concepto con una variedad de características y usos. En 1952 Kroeber y Kluckhonn<sup>5</sup> inventariaron no menos de ciento sesenta definiciones de cultura elaboradas entre los años 1871 y 1950. Los recuentos se han multiplicado al igual que los conceptos. Es posible, sin embargo, destacar algunas características del fenómeno cultural que se destacan en diversas teorías:

Un punto que nos interesa subrayar es que la cultura no es, como plantean algunas definiciones, atributo de erudición y refinamiento, ni complemento decorativo de las clases privilegiadas o de seres dotados para dominar todos los saberes. Concebir a la cultura a partir de esta idea llevaría a reduccionismos que descalifican toda producción cultural que no provenga de aquellos “seres dotados y elegidos” para producir y acumular cultura. Si lo cultural pudiera ser considerado como un adorno dejaría de ser una característica inherente a toda sociedad y a los grupos sociales que la componen.

Dentro de otro tipo de definición se coloca a la cultura como un producto humano opuesto a la naturaleza.<sup>6</sup> Este concepto, sin embargo, es tan general y abarcativo que incluye todas aquellas prácticas o creencias que los hombres realizan. Si todo lo creado por el hombre se considerara cultura, se dejarían sin explicación los rasgos específicos que nos permiten distinguir y jerarquizar las instancias de una formación social, tales como las

---

<sup>5</sup>Citado por Camilleri, Carmel: *Antropología Cultural y Educación*, p. 8

<sup>6</sup> Cf. Levi-Straus, Claude: *Antropología Estructural*, pp. 304-306

económicas, las políticas, las estructuras mentales, las expresiones artísticas, etc. La serie de realizaciones humanas interpretadas desde esta perspectiva, pueden, por otra parte, adquirir una connotación de progresión con la que el concepto de cultura se asemeja al de civilización y aparece una jerarquización entre lo que es “civilizado” frente a lo “incivilizado”, lo “culto” frente a lo “inculto”. En esta perspectiva quedan fuera la coherencia y las relaciones de sentido que cada sociedad establece y, por tanto, no hay cabida a la diversidad cultural.

Desde el punto de vista de la Antropología cultural, podemos encontrar dos tipos de definiciones de la cultura. En el sentido general "la cultura es la parte aprendida de la conducta humana, los patrones, formas de pensar, sentir, actuar y hacer que el hombre ha creado como parte de su ambiente" y, en un sentido específico pero abarcador, la cultura, es definida como "la configuración de pautas de entendimiento que refieren al significado y al valor de las cosas, ideas, acciones y emociones, emergen del lenguaje dentro de un grupo social."<sup>8</sup> En esta interpretación, la cultura es todo aquello que ha sido creado por el hombre y se reconoce como medio de transformaciones que rompen lo biológico y repetitivo del animal y abren el tiempo histórico:

“Una cultura sólo existe en la medida que se refiere a una configuración integrada, es decir, en donde la coherencia prevalece sobre la contradicción y el acuerdo sobre el conflicto ya que todo individuo vive dentro de un universo simbólico que se forma y evoluciona a lo largo de toda su existencia, en el que las significaciones individuales se articulan con las colectivas”.<sup>9</sup>

---

<sup>7</sup> Biesanz, John and Biesanz, Mavis: *Introduction to Sociology*. p.30

<sup>8</sup> *Ibid.* p.30

<sup>9</sup> Camilleri, Carmel: *Antropología Cultural y Educación*. pp. 11-12

De ahí que lo cultural no se confunda con la totalidad de las significaciones suministradas por el grupo al que el individuo debe lo sustancial de sus ideologías, opiniones, adhesión a las modas, entusiasmos y estereotipos diversos, sino que la caracterización simbólica es el elemento que permite integrar todas las características dadas dentro de la conceptualización de lo cultural. Así, un poema, música, pintura, no son cultura en sí mismos, sino en la medida y por el aspecto que los hace parte integrante e integrable de su sistema simbólico y por intermedio de las unidades de sentido a través de las cuales sus miembros aprehenden el conjunto de significaciones que las integran.

Por otra parte, la cultura no incluye todo el conjunto de las conductas ni todas las manifestaciones humanas, sino dos tipos de pautas: las normas y las costumbres. Las primeras son patrones de conducta que los miembros de un grupo comparten, en tanto que las normas son patrones ideales que la sociedad elabora para hacer, pensar y sentir de una determinada forma y no de otra. Así, la cultura define al hombre cómo debe actuar, pensar, sentir en los diferentes espacios sociales donde participa. Las normas pueden contener fuertes contenidos morales y, para aquellos que las violen, establecen los castigos correspondientes. Pueden tener un carácter más simple y no contener ni premio ni castigo para quienes las obedezcan o desobedezcan.<sup>10</sup>

Los valores son los principios con los cuales se explican las normas. Estas últimas definen a las personas cuáles son las relaciones sociales y la conducta que la sociedad plantea como ideales. De ahí que lo cultural sirva

---

<sup>10</sup>Biesanz. John and Biesanz. Mavis: *Introduction to Sociology*. p.31-32

como sistema de control social ya que cada cultura incluye una estructura social, una red de relaciones entre organizaciones, grupos e individuos que define derechos y responsabilidades y éstas son reguladas por instituciones o grupos de normas organizadas y establecidas para realizar la búsqueda de la satisfacción de las necesidades que toda sociedad tiene como una de sus tareas básicas.

Los valores se traducen en preferencias axiológicas que orientan comportamientos específicos, se jerarquizan e incorporan a través de la experiencia cotidiana de los sujetos. Las diferencias en los valores determinan la diferencia en las expectativas sobre diferentes ámbitos de la vida en sociedad, entre los que se encuentra el educativo. De esta manera las conductas esperadas de acuerdo a la formación que procura la educación son distintas dependiendo de las pautas culturales donde este fenómeno se encuentre inmerso.<sup>11</sup>

Al proveer de patrones de conducta (normas) a las personas y los grupos dentro de una sociedad con las cuales es posible tener una expectativa del comportamiento de las personas que forman parte de una sociedad y al proveer de sanciones que marcan a los individuos cómo deben actuar en una situación determinada, la cultura coadyuva a la formación de identidad grupal y desarrolla, consecuente, un sentimiento de pertenencia entre los miembros que lo integran. Lo que no significa sin embargo que los valores que son compartidos por un determinado grupo de individuos sean completamente homogéneos, de hecho, existen interpretaciones tan diversas

---

<sup>11</sup>Merton. K. Robert: "Estudios sobre la Estructura Social y Cultural" en *Teoría y Estructura Social*. p. 210

de grupos o estratos sociales completos que la dinámica del conflicto forma parte integral de la dinámica social.

De acuerdo con los diferentes tipos de sociedad la cultura puede ser más o menos coherente o contradictoria ya que

“Como conjunto más o menos ligado de significaciones adquiridas, las más persistentes y las más compartidas, los miembros de un grupo, por su afiliación a éste, deben propagar, induciendo con respecto la creación de actitudes, representaciones y comportamientos comunes valorizados, para poder asegurar su producción por medios sociales.”<sup>12</sup>

Es decir, la cultura es aprendida y compartida por los miembros de un grupo, sirve para adaptar al hombre a su vida de grupo, es altamente estable, integrada y continua pero no permanente pues cambia a través del tiempo y es socialmente transmisible. Si bien es cierto que la cultura tiene que ver con la acumulación y la organización de las experiencias humanas, este hecho se debe a que es potencialmente transmisible y potencialmente modificable y tanto los mecanismos de transmisión como los cambios que provoca, son de orden social y no natural ni genético.

En este punto educación y cultura se interrelacionan indisolublemente, porque:

"Los contenidos culturales serán valorizados o valorizables por los miembros del grupo, consciente o más aún inconscientemente (...) no son potencialmente transmisibles (...) sino que los grupos buscaran efectivamente hacerlos perdurar por todos los medios y por diferentes modalidades de transmisión."<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup>Biesanz, John and Biesanz, Mavis: *Introduction to Sociology*. p.30

<sup>13</sup>Camilleri, Carmel: *Antropología Cultural y Educación*. p. 13

A través de la socialización los seres humanos van conformando los patrones que animan sus conductas. Cada sociedad socializa a sus miembros para que su conducta sea adecuada en los términos de las normas que en ésta existen así como del desarrollo de capacidades y habilidades necesarias para el desempeño en relación con la producción y la reproducción de la riqueza social ligada, fundamentalmente, a la división social del trabajo y a la dinámica de las relaciones sociales. La socialización es la forma particular en que los individuos y grupos forman su conciencia y cómo ésta se revierte en la práctica social. La fuente de la socialización es la práctica social por ser el espacio de constitución de los vínculos que los hombres establecen para producir y reproducir su existencia social. Se desarrolla a través de un cúmulo de relaciones cuya constitución e influencia es diversa.

La función de la socialización es asegurar un mínimo de conformidad fundamental a través de la interiorización de las normas sociales en las conductas de los miembros de una sociedad. Sin embargo, aún cuando se trata de un proceso eminentemente normativo, la socialización articula dos procesos contradictorios: la subordinación y la elección. La subordinación tiene que ver con el cumplimiento de la norma a la que deben ajustarse todos los comportamientos. Mientras que la elección, en tanto que la socialización forma valores y éstos son preferencias concientes e inconcientes, desarrolla la capacidad de elección como principio axiológico básico.

En el proceso de socialización cada grupo enseña a sus nuevos miembros las expectativas que tiene respecto a las conductas individuales. Dichas expectativas pueden ser desde hábitos al consumir alimentos, patrones de

comportamiento religioso, actitudes sexuales, hasta las visiones filosóficas sobre la existencia y el mundo, es decir, el sujeto aprende los valores, normas y los patrones culturales de la sociedad a la que pertenece. Los principales agentes de socialización son la familia, la iglesia, los medios de comunicación masiva, etc.

“La socialización es un proceso contradictorio de transmisión, imposición, aceptación, elección y negación en un espacio de disputa, ruptura y conciliación entre las diferentes concepciones que conviven en una sociedad determinada, cuyo resultado entonces no es un producto previsto de antemano, sino que explicita la relación de fuerzas existentes entre los diferentes sistemas de valores que se gestan en la dinámica social.”<sup>14</sup>

## **Conformación de grupos culturales**

Algunos patrones de conducta y formas de interpretar la realidad son comunes en sociedades con las mismas raíces culturales y, a pesar del riesgo de generalización que esta afirmación implica, este punto en común puede convertirse en un criterio que agrupe numerosos elementos en un sólo conjunto. Se habla así, de una cultura occidental, oriental, judaica, griega, etc. Además, es muy común que se identifique a una cultura en particular como signo distintivo de una nación y que una cultura distinta que coexista con ésta, sea considerada como una subcultura.

Al definir la cultura como “sistemas comunes de significados y formas de interpretar la realidad compartidos por un grupo humano”, Claude Lévi

---

<sup>14</sup>Escobar. G.: “En torno a la definición del valor”. en *Ética, Introducción a su Problemática y a su Historia*. pp. 118

Straus<sup>15</sup> enfatiza el hecho de que a pesar de que todas las sociedades satisfacen las necesidades de vestido, alimentación, resguardo, reproducción, etc., la forma como lo hacen puede variar de un grupo social a otro. Esta diversidad da lugar a la gran variedad de culturas que existen en el mundo. Cada cultura posee su propia construcción axiomática de la realidad y ésta es parte integrante de lo que llamamos visión del mundo. Las reglas, los valores que rigen la vida de los miembros de cada cultura pueden ser distintos pero esto no los hace más o menos válidos.

El sistema ético de cada cultura es producto del sistema axiomático de construcción de la realidad y cada sistema ético es único. En las sociedades humanas operan simultáneamente fuerzas que trabajan en direcciones opuestas: unas tienden a mantener, e inclusive a acentuar particularismos; otras actúan en el sentido de la convergencia y de la afinidad. Basada en estas premisas, la cultura, da lugar a diferentes creencias y valores que se manifiestan en diferentes conductas o productos materiales, en definitiva, a la heterogeneidad que

“(…) se refiere tanto a la conformación de una jerarquización particular de valores que dentro un sistema legítimo socialmente realizan los sujetos sociales al dar prioridad y significado a dichos valores de acuerdo con su posición social como la versión única, singular, elaborada por cada individuo, al internalizar lo socialmente legítimo, mediatizado por una historia familiar e individual.”<sup>16</sup>

La identidad cultural se entiende así, como un fenómeno experimentado tanto por grupos como por individuos. En el nivel grupal, la identidad cultural es un hecho conocido por los miembros que lo conforman ya que

---

<sup>15</sup>Levi-Straus, Claude; *Antropología Estructural*, p. 307, 315

estos participantes están conscientes de que su actitud en particular es compartida por los otros miembros y de que su ser individual es un reflejo del sistema de valores del grupo. En los patrones de conducta y las formas de interpretar la realidad es posible distinguir tres categorías: universales, particulares y alternativos.<sup>16</sup> Esta distinción permite establecer el grado en el que los miembros de una sociedad comparten elementos culturales y con ello, conforman su identificación cultural de nivel grupal.

Los patrones universales son aquellos que son compartidos por todos los miembros de una sociedad, constituyen el núcleo de la cultura e incluyen las ideas básicas sobre cómo deben realizarse las relaciones sociales. Los patrones universales más importantes son los valores, es decir, los principios a través de los cuales se justifican y explican las normas. Los patrones particulares son los patrones de conducta y formas de interpretar la realidad que comparte un grupo determinado de personas. Algunos de éstos se adquieren desde que el individuo nace como en el caso del sexo y otros son producto de la elección como en el caso de las profesiones y ocupaciones. Finalmente, los patrones alternativos no son comunes a toda la sociedad y por el hecho de ser productos de la elección personal constituyen maneras aceptadas de pensar, creer y actuar que adopta una persona en particular.

---

<sup>16</sup>Escobar, G.: "En torno a la definición del valor". en *Ética, Introducción a su Problemática y a su Historia*. p. 114

<sup>17</sup>Biesanz, John and Biesanz, Mavis: *Introduction to Sociology*. pp. 48-50

## **La comparación intercultural**

La confrontación cultural es una práctica antigua de la humanidad. Las sociedades no son compartimentos cerrados que eventualmente se confrontan o interactúan los unos con los otros, sino que se trata de culturas que están en constante interacción, algunas veces con cierto grado de violencia, otras veces de manera pacífica. Hoy quizá aún más que antes, las culturas se penetran unas a otras tanto de manera visible como invisible, a través del rechazo o modificación de valores, de la asimilación y adaptación de ciertos rasgos culturales de unos grupos a otros. Esta característica constituye el factor que muestra su vitalidad así como la capacidad ilimitada de cambio externo e interno.<sup>18</sup>

Ninguna cultura está sola, siempre se encuentra en coalición con otras y es esto lo que permite edificar series acumulativas. Existen en la historia culturas que han conseguido realizar formas más avanzadas de acumulación. Estas formas extremas nunca han sido producto del aislamiento sino de la combinación voluntaria o involuntaria y de coaliciones de unas culturas con otras.

El problema de la diversidad no se plantea solamente a propósito de culturas consideradas en sus relaciones recíprocas, existe también en el seno de cada sociedad, en todos los grupos que la constituyen. Las castas, clases, medios profesionales o confesionales, etc., generan ciertas diferencias a las que cada uno atribuye valores determinados.

---

<sup>18</sup>Bimal K. Matilal: "Pluralism, Relativism, and Interaction between Cultures". in Eliot Deutsch (editor): *Culture and Identity East-West Philosophic Perspectives*. pp. 151-152

La noción de diversidad de las culturas humanas no debe ser concebida de manera estática ya que si bien no hay duda de que los hombres han elaborado culturas diferentes en razón del alejamiento geográfico, de las propiedades particulares del medio, y de la ignorancia en que se encontraban del resto de la humanidad, esto no significa que cada cultura y sociedad haya nacido y se haya desarrollado aislada de todas las demás.

La interpretación del fenómeno de la diversidad cultural es frecuentemente confundido con apreciaciones de rasgos que conforman las distintas culturas. Tal es el caso de lo llamado “bueno” o “malo” que lleva hacia una disputa sobre los valores en sí mismos. En el análisis intercultural esta discusión es una tarea infructuosa ya que tanto al interior de los grupos culturales como en el contacto entre estos, la única manera de que un valor predomine sobre los otros es a través de la persuasión o de la coerción.

Las relaciones que establecen los miembros de un determinado grupo cultural con otro es realizado a partir de una visión de las diferencias y variedad cultural entre grupos, de tal manera que se posibilite el reconocimiento de las diferencias o similitudes entre grupos culturales distintos. Este tarea toma como principio la existencia de rasgos comunes mínimos a través de la comparación entre los elementos de un determinado grupo cultural y de otro. Lo que permite una comparación intercultural es la existencia de un universo neutral racional, es decir, de un conjunto de rasgos comunes, a través de los cuales se pueden valorar los elementos que conforman cada cultura.

Así, es posible encontrar rasgos que definen e integran cada uno de los grupos culturales, es decir, los elementos más pequeños en los cuales la cultura puede ser descrita. Aún cuando la cultura es más que la simple suma de varios rasgos, éstos tienden a estar organizados en varios grados; mientras unos pueden mostrar altos grados de complejidad, otros pueden encontrarse en una relación de disociación.

Los rasgos sistemáticamente organizados tienden a adherirse y persistir como unidades. Estas unidades conforman patrones y cada patrón está limitado a un aspecto de la cultura. Los patrones con alto grado de coherencia pueden persistir por largos periodos de tiempo y con ello formar parte de la historia.<sup>19</sup> En este sentido, el análisis de las culturas que entran en contacto y se interpenetran, no se realiza a través de la confrontación entre una cultura y otra sino a través de los patrones y el concepto de confrontación nocional que permite pensar, por ejemplo, en las cuestiones morales como elementos culturales “extraños a una cultura dada.”<sup>20</sup> Las cuestiones morales pueden hacer uso de las palabras “bueno” o “malo” para condenar o admirar los elementos que pertenecen a uno u otro grupo pero no para definir cuáles son los rasgos de una cultura o de otra.

Para entender cuáles son los mecanismos gracias a los cuales la interpretación de símbolos culturales hace posible o no el entendimiento entre personas que pertenecen a diferentes grupos, es necesario contar con herramientas conceptuales que permitan distinguir dichos elementos.

---

<sup>19</sup>Biesanz, John and Biesanz, Mavis: *Introduction to Sociology*. p.33-4

<sup>20</sup>Bimal K. Matilal: “Pluralism, Relativism, and Interaction between Cultures”. in Eliot Deutsch (editor): *Culture and Identity: East-West Philosophic Perspectives*. p. 145

Corrientes como el singularismo, el particularismo y el relativismo dan cuenta de los contactos entre culturas, los puntos de asociación y de disociación entre éstas.<sup>21</sup>

El núcleo de los procesos de asociación y disociación se encuentra en la relación que establecen los rasgos de una sociedad con las instituciones políticas y sociales que constituyen la diversidad de sociedades y culturas. Por otro lado, uno de los elementos que posibilita con mayor fuerza el proceso intercultural es la existencia de ciertos valores únicos de cada cultura cuya configuración los hace resistentes al cambio y, por tanto, posibilita la confrontación e interacción de unas culturas con otras.

Las relaciones entre los distintos grupos culturales no son siempre fluidas. Los valores, por ejemplo, pueden ser fuentes de conflicto ya que en una sociedad donde coexisten diferentes grupos algunos de los valores y, por tanto patrones de conducta, pueden diferir. La misma conducta puede ser juzgada de forma distinta dependiendo de los valores con los que se aprecie. Mientras algunos grupos sociales pueden definir una situación como problemática, para otros puede no serlo. Es necesario advertir, sin embargo que el conflicto no es la única forma de interacción que existe entre distintas culturas. Cuando una cultura se encuentra en interacción con otra se da también un proceso en el que ciertos valores se comparten, se asocian y convergen. En este sentido, la teoría de la convergencia cultural cuya base se

---

<sup>21</sup>La singularidad se puede entender como la forma de pensamiento en el que existen una variedad de bienes cultivados por diferentes grupos de seres humanos. Pluralismo, por su parte, se refiere a la multiplicidad de bienes así como a la libertad de elección del individuo para decidir su vida en comunidad. El relativismo va más allá de estas dos formas de pensamiento y sostiene la idea de que no existen parámetros estándar en la apreciación de una sociedad y que aquello que es apreciado como bueno en una sociedad puede tener otro tipo de significado en otra. *Ibid.* pp. 141-142

encuentra en el entendido de que las personas que representan diferentes culturas se vuelven similares en la medida que intercambian información, predice -en su forma más simple- que entre más información sea intercambiada entre los miembros de diferentes culturas, se vuelven más parecidas.<sup>22</sup>

Los paradigmas creados alrededor de la teoría de la convergencia cultural como el del filósofo Charles Sanders Peirce y el sistema de Galileo coinciden en su visión de la cultura como una propiedad emergente de interacciones entre individuos de un grupo social. Ambos paradigmas definen a la comunicación como el cambio en las diferencias entre los patrones de las representaciones colectivas de pensamiento que ocurren a raíz del intercambio de información. Recientemente, la literatura sobre la teoría de la convergencia cultural discute sobre las implicaciones de la convergencia cultural en relación a la nueva tecnología de la comunicación, la diversidad y evolución cultural.

No obstante, esas teorías aún se encuentran en las fases iniciales y hay muchos componentes que todavía requieren de precisión para contribuir a la explicación de la reproducción y transformación culturales. Cabe señalar que dos de sus componentes son: el entendimiento mutuo y la entropía. El primero de los citados, se basa en la idea de la comunicación como un proceso que implica el hecho de compartir información con un cierto grado de entendimiento, acuerdo y acción colectiva. El entendimiento mutuo puede realizarse en cuatro formas dicotómicas:

---

<sup>22</sup>Becker, Catherine Barbara: *A Communication-based Theory of Cultural Reproduction and Transformation: Information and Attitude Change Among Brazilian Immigrants in Japan*. p. 30

1. Entendimiento mutuo con acuerdo
2. Entendimiento mutuo con desacuerdo,
3. No entendimiento con acuerdo
4. No entendimiento con desacuerdo.<sup>23</sup>

Entropía, por su parte, es un concepto originado en las ciencias naturales que refiere a una tendencia natural de los sistemas y sus alrededores hacia el desorden y equipara la alta predictibilidad de la conducta con la información que circula en un sistema social. La cantidad de información se determina a partir del grado de incerteza (desorden) que se tenga en el proceso de comunicación. La teoría de la información, en este sentido, tiene la tarea de determinar el grado de pérdida de información entre el emisor y el receptor de la información. La cantidad de información de un mensaje se mide por la capacidad del receptor para predecir el contenido del mensaje.

---

<sup>23</sup>*Ibidem.* p.34

## **La cultura como elemento de integración social**

Las sociedades humanas persisten a través del tiempo y se mantienen unidas gracias a diversas formas de integración. La de tipo territorial reúne a la gente dentro de un espacio contiguo en el que comparten la pertenencia a dicho lugar. El parentesco y las relaciones económicas conjuntan a las personas a través de lazos sanguíneos y del intercambio y los mercados. En cuanto a la integración política, las personas pueden estar separadas territorial o culturalmente pero un gobierno central puede funcionar como elemento integrador. Finalmente, el lenguaje, los símbolos, la historia, en una palabra, la cultura, otorga a los individuos y las familias de diversas circunstancias y antecedentes una colectividad en la que la gente se identifica como grupo.

La sociedad se integra a través de formas diferentes y variadas. Algunas sociedades pueden ser ordenadas, indicando que el control político es ejercido de manera eficiente. Otras sociedades pueden ser coherentes y coordinadas, lo que indica que personas de diferentes roles, intereses y valores logran interactuar a través de mecanismos formales e informales de manera pacífica. Todos estos modelos de integración se basan sobre un cierto nivel de entendimiento cultural y algunos significados comunes para la comunicación, es decir, en un mínimo de consenso y acuerdo general sobre los valores básicos, creencias y metas.<sup>24</sup>

---

<sup>24</sup>Schudson, Michael: "Culture and the Integration of National Societies". in Crane, Diana: (editor) *The Sociology of Culture, Emerging Theoretical Perspectives*. pp. 23-24

La cultura es, paradójicamente, la menos visible y la más problemática de las fuerzas de la integración social. Esto se debe a que los mecanismos para crear los elementos comunes entre los grupos humanos son cada vez más complejos. Los modernos estados nación, por ejemplo, usan el lenguaje político, la educación formal, los rituales colectivos y los medios de comunicación para integrar a los individuos y asegurar su lealtad. Las ciencias sociales han sostenido por largo tiempo que las sociedades se mantienen integradas a través de símbolos comunes, una cultura común y una educación común. Por su parte, las elites políticas han usado la cultura como instrumento de la integración nacional. Pero, una cultura común no es por sí sola una condición para la integración.<sup>25</sup> Los miembros de una sociedad y una subcultura, comparten la cultura en diferentes grados, los patrones de una cultura están organizados en una configuración que puede armoniosa en mayor o menor grado. Dicha armonía consiste en el ajuste mutuo entre la variedad de elementos culturales, la ausencia de conflictos e inconsistencias y la unidad de las creencias y las prácticas. El grado de integración de una cultura depende del número de subculturas que la integren y de la velocidad con que se experimenten los cambios.

---

<sup>25</sup> *Ibid.* p. 22

Una sociedad con un grado de integración alto produce una sensación de seguridad y satisfacción entre sus miembros aún cuando los cambios, incluso los más pequeños, puedan causar el desequilibrio del sistema completo. En el caso contrario, una cultura con un grado de integración mínimo se adapta más rápidamente a los cambios pero puede existir confusión, conflicto, despliegue de esfuerzos por duplicado y un sentido mínimo de pertenencia y seguridad entre sus miembros. Un grado alto de integración se logra a través de la creación de conformidad entre sus miembros.

En todas las sociedades la creación de conformidad comienza desde temprana edad para que el sujeto social se adapte a las reglas sociales. El sujeto aprende las reglas socialmente aceptadas de la convivencia con su familia y, posteriormente, de las relaciones que establece en otros grupos. Eso le permite reducir la ansiedad y facilita el hecho de vivir en sociedad y permite al conformista evitar las sanciones en que de otra manera incurriría al desviarse de la práctica que consagra los elementos de una cultura determinada.<sup>26</sup>

La forma como una sociedad puede compartir ciertos valores y encontrar cierto grado de coherencia interna es a través de la imposición de ciertos valores como legítimos y válidos para todos los miembros. Una de las vías es el convencimiento y otra es la cohesión. En el convencimiento se trata de desaparecer las formas culturales que contradigan las relaciones dominantes a través de su negación. En este caso se encuentran, por ejemplo, las

---

<sup>26</sup>Merton. Robert K.: *Teoría y Estructura Sociales*. p. 104

relaciones entre culturas y subculturas que conforman los llamados Estados nación.

## ***Capítulo 2***

### **Los “new comers” en Japón**

#### **El japonés frente al “extranjero”, dimensión histórico cultural**

A pesar de la imagen sobre el aislamiento geográfico y político de Japón y la idea tan difundida sobre su homogeneidad racial y cultural, múltiples ejemplos históricos nos demuestran que dichas imágenes no son sinónimos de la ausencia de fenómenos cuyo origen se encuentre fuera de los límites geopolíticos de Japón. Ante la influencia que pueda ejercer el extranjero en los procesos internos de Japón, sostenemos que la actitud de este país hacia el “extranjero” ha tenido muchos matices a lo largo de su historia. Algunas veces ha sido objeto de admiración y otras de rechazo pero el contacto con el exterior ha sido una constante.

Los “otros” o los “extranjeros” han sido producto de una construcción histórica que ha tenido diferentes funciones, unas veces se ha activado para la importación de ideas filosóficas y religiosas, de formas de estructurar y organizar la sociedad y la política y otras para introducir modernas tecnologías.<sup>1</sup> El contacto con los “otros”, ha contribuido a la definición de identidad cultural racial y política del pueblo japonés ya que, como en todos los lugares y en todos los tiempos, hay tendencias a delimitar el propio grupo

---

<sup>1</sup>Por ejemplo, se introdujo el Budismo y el sistema Ritsuryo en el que se sentaron las bases para el liderazgo del príncipe Shotoku. Nakano, Hideichiro: *The Japanese Society, Sociological Essays in Japanese Studies*, pp. 68-70

ante los otros y, con esto, se han desarrollado algunas manifestaciones etnocéntricas.

Dicho esto en términos políticos, la construcción de los “extraños” y los “extranjeros” pertenece a la demarcación de los límites del estado nación, puesto que,

“(…) para que haya extraños debe existir un grupo social estructurado en torno a un poder político y un sistema legal, que se delimita ante él y lo rechaza o intenta asimilarlo.”<sup>2</sup>

La noción del extraño es un reconocimiento de los miembros y no miembros de cualquier grupo político en donde la adscripción a éste se hace en función a la atribución de los derechos y obligaciones designados para cada uno de los miembros. Dentro de este proceso de diferenciación entre grupos humanos se encuentra la existencia de una integración territorial, en donde los asentimientos humanos se empiezan a diferenciar unos de otros, y se exige, la separación de los niveles interno y externo. A su vez, en el nivel interno se desarrolla cierto grado de nuclearización de la sociedad a través de la diferenciación social en clases, la formación de elites sociopolíticas que promueven tendencias agregativas, la separación de las funciones políticas del resto de la sociedad y la centralización de estas actividades en ciertas personas. Dichas tendencias agregativas y la estratificación social de formas de autoridad permiten la conformación de grupos lo suficientemente sólidos como para poder protegerse de la invasiones provenientes de grupos externos que amenacen con invadir territorios.<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup>Radkau, Verena; *Los Alemanes y sus Extraños*, mimeo. p. 9

<sup>3</sup>Childe. Gordon V.; *New Light on the Most Ancient East*. pp.

La historia del país demuestra, además, que si bien ha existido un marcado interés por definir su identidad, esta autodefinición no se hace solamente a través del rechazo hacia lo considerado “otro”, sino que se realiza a través de un proceso en el que no se ha dejado de incorporar tanto conocimientos como formas de organizar estructuras económicas y políticas provenientes del extranjero en las propias. Así, los procesos de importación de cultura, de formas organizativas, de conocimientos científicos y tecnológicos siempre se han caracterizado por el desarrollo conjunto de la asimilación y adecuación de éstos a las características de Japón.

Como muestra del papel que ha tenido lo exterior tanto en la conformación territorial así como de la forma en que se ha construido la categoría extranjero, basten los siguientes ejemplos: En el siglo V se vivió un proceso en el que Japón da comienzo a la formalización del estado antiguo, en dicho proceso se importa el modelo chino particularmente en lo que se refiere al esquema de distribución de tierras y el sistema de cobro de impuestos. El poder político se centraliza en manos de un sector de la sociedad y se reestructura el orden social y económico a través de la formación de las primeras organizaciones políticas encargadas de asegurar las formas de propiedad de los medios de producción.

Se realiza con esto, una diferenciación que marca los límites entre lo que entonces era el territorio japonés y da forma como entidad sociopolítica a los grupos de poder local que iniciaron desde finales del siglo III y principios del IV de tan diversa índole que emigraron a las islas japonesas. En este proceso hay una influencia de China y Corea que se vive de dos maneras. Por un

lado, eran consideradas modelos a seguir pero a la vez representaba amenazas externas de las que había que defenderse.

Durante los periodos Nara y Akasuka (645-710) el contacto con el exterior proveyó al país de nuevas disciplinas académicas, nueva tecnología, nuevas ideas religiosas y nuevas instituciones políticas e ideológicas provenientes de China e India. Estas fueron incorporadas a través de las misiones diplomáticas enviadas por el gobierno. Así, los aristócratas y los altos funcionarios que dominaban la escena política desarrollaron formas muy sofisticadas de arte y actos ceremoniales, cultivaron el conocimiento y desarrollaron la vida intelectual. Importaron el budismo de China y de India y éste tuvo una importancia de primer orden ya que las observancias religiosas formaban parte de los asuntos de gobierno y de la vida social de los aristócratas.<sup>1</sup>

Más tarde, en el periodo Muromachi (1333-1568) un tiempo de inestabilidad política y luchas intestinas entre las familias del Shugo por el predominio de una sobre las otras en el ejercicio del poder, provocaron la creación y fortalecimiento de comunidades locales así como la ausencia de un poder central capaz de controlar el florecimiento de actividades comerciales. Comenzó a desarrollarse entonces un intenso flujo de mercancías, personas y embarcaciones. Algunos comerciantes extranjeros se hicieron muy prósperos mientras que comerciantes de origen japonés acudieron al extranjero en busca de fortunas que asegurarían el poder económico de los daimyos.

---

<sup>1</sup>Sansom, George. *A History of Japan*. vol 1. Stanford University Press. 1965. pp. 99-177.

La lista de ejemplos respecto a la influencia de lo extraño y los extranjeros podría extenderse aún más, sin embargo, lo que importa resaltar es el hecho de que Japón no es un conjunto de islas aisladas del mundo exterior y que la idea sobre las puertas cerradas y la unicidad del país es una construcción hecha para dar sostén a poder político constituido como estado nación.

### En palabras de Lothar Knauth

“(…) la insularidad de Japón parece haber propiciado un temprano surgimiento de patrones sociopolíticos singulares que resultaron en una “sustancia nacional” específica, hecho que se puede relacionar también con la existencia de una “secularidad insular” -shimaguni kondyoo-. El devenir histórico de Japón da la impresión de una continuidad milenaria de un “proyecto nacional. Esta idea ha sido reforzada por la historiografía oficial y los mitos políticos del Este de Asia. Pero en la historia de Japón han existido rupturas importantes.”<sup>5</sup>

La idea de secularidad insular y unicidad que da paso una serie de manifestaciones etnocéntricas de diversa índole y magnitud, son indudablemente, producto de los 235 años de aislamiento que vivió Japón durante el periodo *Tokugawa* (1603-1868) y de los procesos políticos y económicos que entonces tuvieron lugar. En 1633 el shogunato *Tokugawa* decretó a través de un edicto el aislamiento de Japón respecto de los otros países como medida para poner fin a los conflictos con las misiones cristianas y para mantener el salvaguardo político del poder del Shogunato a través de su consolidación interna.<sup>6</sup> En este momento político lo extranjero

---

<sup>5</sup>Knauth, Lothar: “Construcción del Estado Moderno” en Tabatake, Michitoshi, et. al.: *Política y Pensamiento Político en Japón, 1868-1925*, pp.

<sup>6</sup>Entre otras medidas se expulsó a los portugueses en 1635, se prohibió viajar a los japoneses fuera del país, se impidió la entrada a quienes se encontraban fuera del país y el comercio exterior se limitó a los Holandeses de Deshima y a los chinos, las dos únicas vías de acceso marítimo se situaron estratégicamente lejos de Edo, en Nagasaki y Jirado. El comercio internacional, por su parte, quedó bajo la administración y supervisión directa del Bakufu. Totman, Conrad D.: *Politics in the Tokugawa Bakufu, 1600-1843*, p.140

fue promovido como algo pernicioso y amenazador para el país y todo aquello que entraba era sujeto de una minuciosa revisión y supervisión. Según Shuichi Kato<sup>7</sup>, estos años fueron la oportunidad que Japón aprovechó para examinar y consolidar la “conciencia japonesa” o lo que se define como auténticamente japonés.

Pero la separación no sólo se hizo respecto a los países extranjeros sino que se desarrollaron formas más sutiles de consolidación interna del poder. La sociedad feudal impuso las fronteras entre los diferentes dominios y los señores feudales ejercían un severo control sobre las actividades productivas y sociales de los vasallos así como un control sobre los espacios territoriales que ocupaban. El estatus jerárquico de los “extraños”, es decir, de los que no pertenecían al feudo, tenía que ver con la centralización del poder y con el manejo administrativo, fundamentalmente en lo referente al cobro de impuestos y el control de las actividades productivas y comerciales, en éstas no cabían las personas que no pertenecieran a cada uno de los feudos.

Llegado el siglo XVIII, la situación cambió radicalmente, las potencias extranjeras, se encontraban en franco proceso de expansión imperialista<sup>8</sup>, el *Bakufu* (gobierno guerrero) se da cuenta de que la política de aislamiento

---

<sup>7</sup>Kato, S. 1976: 31-34 Citado por Nakano, Hideichiro: *Op. Cit.*, p. 83

<sup>8</sup>Habían culminado la conquista del continente Indio y habían tomado parte del sudeste de Asia. Inglaterra había establecido acuerdos desiguales con China tras la guerra del Opio (1839-42); Rusia había extendido su territorio hasta Siberia y había solicitado al gobierno japonés el establecimiento de relaciones comerciales mediante la apertura de puertos, el establecimiento de un acuerdo de pesca en el Norte del océano Pacífico y el tratado de la frontera ruso-japonesa en Sajalin y las islas Kuriles; los Estados Unidos, por su parte, navegaban las costas japonesas solicitando el acceso a los puertos para establecer relaciones comerciales y expandir así su dominio económico y comercial en el mundo. Se expulsó a los portugueses en 1635, se prohibió viajar a los japoneses fuera del país, se impidió la entrada a quienes se encontraban fuera del país y el comercio exterior se limitó a los Holandeses de Deshima y a los chinos, las dos únicas vías de acceso marítimo se situaron estratégicamente lejos de Edo, en Nagasaki

operada por largo tiempo tenía que ser modificada. La política frente al extranjero debía poner su atención en la necesidad de reforzar las defensas internas por lo que, encabezado por nuevo gobierno, Japón da inicio al proceso de modernización. Esta buscaba fortalecer la amenazada independencia del país a través del desarrollo económico y de la creación de nuevas estructuras político administrativas y sociales. Con este propósito en mente, se crea un nuevo Estado moderno centralizado y absoluto con una economía moderna capitalista industrial y se da término a la política antiextranjera, a través del Edicto Imperial de 1871 en el que se abolían los feudos y los clanes.<sup>9</sup>

Para fines del periodo Meidi (1868-1905) la tendencia a imitar modelos occidentales que había sido fuertemente defendida por el gobierno, e incluso entendida como sinónimo de modernización, sufrió un cambio radical convirtiéndose en defensa. El impacto de las tendencias occidentalizadoras fue tan fuerte que no solamente logró cambiar la organización político administrativa del país, sino que también se infiltró en los modos de vida, de vestido y de alimentación de la población. Ante esta situación, algunos sectores gubernamentales comenzaron a ver con desconfianza el proceso y decidieron tomar medidas para contrarrestarla. A estos factores se aunaron los conflictos bélicos con China y Rusia que ponían de manifiesto la necesidad de crear unidad nacional para la defensa del país. Se creó la estructura ideológica conocida como el Sistema imperial o Tennosei que incluía tanto un marco institucional como una constelación de políticas

---

y Jirado. El comercio internacional. por su parte, quedó bajo la administración y supervisión directa del Bakufu. Akamatsu, Paul: *Meiji 1868, Revolution and Counter Revolution in Japan*. p. 15

<sup>9</sup>Nakamura. Takajusa. *Economía japonesa, estructura y desarrollo*. p. 30

económicas políticas y sociales en favor del imperio japonés en la cual el ideal político del estado se cristalizó en el lema “fortalecer al país y expeler a los bárbaros”.<sup>10</sup>

Junto con la idea de expulsión no dejó de desarrollarse el llamado proceso de occidentalización, es decir, de aprendizaje de técnicas y conocimientos provenientes de países europeos, así como de incorporación de algunos valores y formas de organización social. El impacto de la cultura occidental no sólo no se suspendió sino que se extendió más allá de las clases privilegiadas, causó cambios en las emociones del estrato medio de la sociedad y alcanzó los niveles más bajos de la sociedad. El interés por la cultura extranjera se incrementó de una manera notable.<sup>11</sup>

Durante el periodo imperialista (1868-1945) la noción sobre lo extranjero, incluyendo personas u objetos, fue nuevamente sujeto de un profundo proceso de selección y jerarquización. En este proceso se permitía establecer con recelo los límites entre aquello que se consideraba japonés con lo extranjero. Japón gana la guerra contra Rusia y promueve la conquista de otros territorios. Los jóvenes japoneses fueron educados con la idea de que los ingleses y los norteamericanos no eran seres humanos sino demonios (Onis) y que los vecinos países como China y Corea eran estúpidos que merecían haber sido colonizados.<sup>12</sup>

Durante los años de imperialismo aparece en escena el pensamiento internacionalista japonés como una respuesta a la necesidad de reparar la

---

<sup>10</sup>Irokawa. Daikichi: *The Culture of the Meiji Period*. pp. 245-247

<sup>11</sup>*Ibid.* pp. 29-37

<sup>12</sup>Nakano. Hideichiro: *The Japanese Society, Sociological Essays in Japanese Studies*. pp. 85-86

imagen diplomática de Japón ante el mundo y a resarcir el aislamiento diplomático no compatible con el idealismo Wilsoniano en la que se había mantenido Japón luego de la Primera Guerra Mundial.<sup>13</sup> Los internacionalistas sostenían que Japón podía estar más seguro si expandía su posición más allá de los confines del este asiático y empezaba a jugar un papel más activo en los acuerdos globales. Japón promueve el lema “Asia para los asiáticos” pero en la realidad esto no era otra cosa que la conquista de su prosperidad a expensas de la independencia de sus países vecinos.<sup>14</sup>

Luego de la derrota en la Segunda Guerra Mundial, Japón se somete nuevamente a un proceso de aislamiento. Su participación militar fue nulificada prácticamente y, en cambio, los esfuerzos de gobierno y sociedad se vuelcan hacia la expansión de sus actividades económicas. Bajo la Pax Americana la nación realiza un proceso no sólo de recuperación económica sino de prosperidad en el que los contactos con el exterior se multiplicaron. En los años de la década de 1960 la economía japonesa se expandió al punto de convertirse en la segunda potencia económica después de los Estados Unidos. En este momento de la historia del país, el contacto con el exterior y con los otros no tenía otro móvil que el de la racionalidad costo beneficio. Sin embargo, su influencia comenzó a rebasar los límites de lo económico y llegó a afectar otras esferas de la vida tanto dentro de Japón como fuera. El desarrollo económico atrajo a hombres de negocios, científicos, técnicos y turistas.

---

<sup>13</sup>Irokawa. Daikichi: *The Culture of the Meiji Period*. pp. 213-214

<sup>14</sup>Nakano. Hideichiro: “Internationalization” en *The Japanese Society, Sociological Essays in Japanese Studies*. p. 156

A raíz del crecimiento económico y de la cada vez más intensa participación de Japón en la economía mundial y durante los años del gobierno del Primer Ministro Nakasone Yasuhiro<sup>15</sup> la posición de Japón ante el extranjero entró en una nueva fase. Nakasone impulsa la idea sobre la internacionalización de Japón como vía para llevar a cabo una auténtica apertura al exterior y como condición indispensable a través de la cual se podría continuar con el desarrollo económico, así como disminuir la vulnerabilidad en que lo colocaban tanto la falta de recursos materiales como la ausencia de bases militares.

Nakasone nombra a Maekawa Haruo y Bamba Nobuya como consejales encargados de investigar los pasos que Japón debía seguir para realizar los ajustes estructurales en la economía que permitieran promover la armonía. En 1986, un reporte elaborado por Maekawa propone una serie de cambios a realizar en la economía interna para promover el cambio de una economía exportadora dependiente a través de la expansión de la demanda interna y la liberación y relajamiento de restricciones en un varios sectores de la economía. Por su parte, Bamba propone la internacionalización de la educación y la sociedad a través de la enseñanza y la investigación. Ambas, la economía y la educación definen el rumbo de la actual posición de Japón ante el mundo.

---

<sup>15</sup>El primer periodo de gobierno del Primer Ministro Nakasone Yasuhiro comprende del 27 de noviembre de 1982 al 27 de diciembre de 1983, el segundo periodo va del 27 de diciembre de 1983 al 22 de julio de 1986 y el tercer periodo abarca del 22 de julio de 1986 al 6 de noviembre de 1987. *Kodansha Encyclopedia of Japan*. Kadansha ed. Vol. 6, 1983.

## **La internacionalización de Japón**

Desde la aparición de la expresión en japonés *Kokusaika* o internacionalización promovida por Nakasone en la pasada década, ha surgido en Japón un intenso debate tanto por la definición del término como por las implicaciones -reales o imaginadas- que atraerían los cambios externos e internos inherentes a este proceso. Los debates son producto de un intento de los sectores intelectuales y políticos por determinar el rumbo de una sociedad que inevitablemente está cambiando así como definir cuáles serían las medidas concretas que se debían tomar para lograr la llamada internacionalización.<sup>16</sup>

Sin duda, una de las cuestiones que ha provocado la polémica es la noción que se tiene respecto al término internacionalización. Durante el Seminario Internacional de Educación Superior realizado en 1988 en Hiroshima, el profesor Ebuchi afirmó que existe una gran diferencia en la forma de entender el término internacionalización. En inglés, internacionalizarse es un verbo transitivo que significa quedar bajo el control internacional. En japonés, en cambio, *Kokusaika suru* es un verbo intransitivo para designar el proceso a través del cual un agente (país) se convierte en internacional. En este sentido, internacionalizarse es el proceso a través del cual el agente (país) es aceptado por el resto del mundo. Esta definición ha estado latente

---

<sup>16</sup>L'Estrange, Michael G.: *The Internationalization of Japan's Security Policy. Challenges and Dilemmas for a Reluctant Power*. pp. 2-3

en muchas de las acciones que ha tomado el gobierno para internacionalizarse, así como en muchos de los estudios sobre este proceso.<sup>17</sup>

De acuerdo con Glenn D. Hook,<sup>18</sup> en el término existe de por sí una contradicción ya que es precisamente como resultado de la existencia de estados nación que la sociedad internacional existe, además de que involucra múltiples procesos de una nación en relación con otras, de ajustes de política a nivel interno y de respuesta ante presiones internacionales.

Para Richard Falk<sup>19</sup> existen tres dimensiones que definen los nuevos términos de la actitud de los japoneses frente a lo extranjero. La primera dimensión involucra la proyección del poder más allá de las fronteras de cada país. Dicha proyección ocurre en la política, la economía, la ideología y la cultura. Después de la segunda guerra mundial Japón transitó de ser un país vulnerable y sin capacidad de defensa hacia el gradual fortalecimiento de sus capacidades y sus recursos fiscales. Esta transición se debe en parte a la emergencia de la Guerra Fría y a la alianza hecha con los Estados Unidos que sirvió para poner a Japón como muro de contención entre las fuerzas de los bloques socialista y capitalista. Con el fin de la Guerra Fría, la seguridad de Japón, basada en las fuerzas estadounidenses, se ha debilitado pero esto le dió mayor poder de maniobra en la esfera económica y le ha conferido una mayor responsabilidad en la participación en otras esferas del orden mundial.

---

<sup>17</sup>Ebuchi Kasuhiro: "Foreign students and internationalization of the University from the Japanese perspective" keynote given at the International Seminar on the Higher Education and the Flow of Foreign Students, Hiroshima University, November, 1988. Citado por Ehara, Takekazu: "The internationalization of education", in Yoko Sellek y Michael A. Weiner: "Migrant workers. The Japanese case in international perspective", en Glenn, D. Hook and Weiner, Michael A. et. al.: *The Internationalization of Japan*. p.272

<sup>18</sup>*Ibid.*, p. 1

Dicha participación, debe -de acuerdo con demandas de otras potencias como Estados Unidos- ser más comprometida.

La segunda dimensión se compone del nivel de receptividad que la sociedad mantiene en relación a las ideas provenientes de lugares más allá de sus fronteras. Es decir del grado de apertura o cerrazón hacia el espectro de influencias provenientes del extranjero. Dentro de esta esfera se pueden ubicar ya sea en manifestaciones de tolerancia o rechazo, las actitudes hacia la emigración, inmigración y refugiados; el grado en el que la ciudadanía es susceptible de ser multicultural; el punto en el que los procesos educativos y de socialización impulsan el estudio de las tradiciones y la historia propias; y el grado en el que se de un valor positivo a la diversidad de experiencias culturales que existen en el mundo.

La tercera dimensión de la internacionalización surge de la creciente porosidad del poder al interior de los estados más fuertes. La base del orden mundial se ha ubicado tradicionalmente en la capacidad de los Estados para ejercer su poder a través del territorio. Esta noción de supremacía territorial está muy asociada con el contrato social implícito entre sociedad civil y Estado que legitima al moderno Estado nación. La existencia de fronteras territoriales está siendo cada vez menos precisa debido a dos tendencias: la escala global de la tecnología y los mercados y el cambio en el énfasis económico y político de tangibles a intangibles, de fuentes productoras de riqueza a servicios y finanzas.

---

<sup>19</sup>Falk, Richard: "American hegemony and the Japanese challenge" in Glenn, D. Hook and Weiner, Michael A. et. al.; *The Internationalization of Japan*. pp. 35-42

La internacionalización de Japón iniciada en la década de los ochentas no es, como hemos visto, la primera apertura que realiza el país. Sin embargo en esta ocasión, su significado más profundo se encuentra determinado por el contexto donde surgió. En otras palabras, la internacionalización actual de Japón obedece a las exigencias planteadas por el nuevo orden económico internacional. Los norteamericanos exigían la realización de un comercio justo y una carga equilibrada con sus aliados. Japón había disfrutado de las facilidades que le brindó Estados Unidos para su recuperación y fortalecimiento y ahora se le requería una participación más responsable dentro de las relaciones internacionales.

La internacionalización se abre así a contextos más abarcativos. Takahashi Susumu<sup>20</sup> afirma que el término internacionalización ha girado sobre tres contextos diferentes. El primero de ellos se refiere al fenómeno del crecimiento del cada vez más rápido e intenso intercambio entre personas e información que tiene lugar a nivel mundial y en cuya dinámica es importante la participación de Japón. El segundo, propone que Japón debe participar como un miembro activo de la comunidad internacional y contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida tanto de países del orbe como el propio. Finalmente, la tercera vertiente propone que la internacionalización debe promover el entendimiento mutuo y la cooperación entre los países del mundo.

Hemos de hacer notar que algunas de las reflexiones en torno al concepto de internacionalización se han hecho sobre la base de las políticas realizadas

---

<sup>20</sup>Takahashi, Susumu: "The internationalization of Kanagawa prefecture". in Glenn, D. Hook and Weiner, Michael A. et. al.: *The Internationalization of Japan*. pp. 190-191

por la agenda gubernamental. Otras se han elaborado sobre la base de las especulaciones sobre lo que debería hacer Japón para llevar a cabo una nueva apertura hacia el exterior en términos de su participación económica mundial. No obstante, la cuestión de la internacionalización de Japón se ha enfrentado no sólo a problemas de índole económico sino a aspectos de la cultura y de la historia de esta nación. Japón ha sido particularmente celoso en el resguardo de su supremacía territorial y se ha resistido a la penetración cultural y económica de la era colonial con más éxito que otros países asiáticos. La llamada “apertura” de Japón a mitad del siglo XIX nunca usurpó su entidad territorial. La superioridad económica de la posguerra ha sido acompañada por una política cerrada, especialmente ante la entrada de participantes reales que no sean de origen japonés. La prohibición hacia la participación de los extranjeros en los negocios o los ámbitos profesionales es todavía vigente.<sup>21</sup>

Un hecho que sintetiza el significado sobre el acercamiento de los japoneses hacia la internacionalización desde finales de la guerra hasta principios de los años ochentas es el concepto de “seguridad comprensiva”. De acuerdo con L’Estrange<sup>22</sup> todas las políticas en las que se veía implicada la dimensión internacional -defensa, energía, recursos, seguridad de los alimentos, y ayuda internacional- eran realizadas bajo este contexto, cuyo

---

<sup>21</sup>La entrada de extranjeros a Japón así como las condiciones de residencia se encuentran estipuladas en el Acta de Control de Inmigración y Reconocimiento de Refugiados del Acta de Control de Inmigración emisión No. 319 del año 1951. Los procedimientos concretos, por su parte, se encuentran en el Acta de Reglas sobre la Aplicación del Control de la Inmigración y el Reconocimiento de Refugiados. Orden del Ministerio de Justicia No. 54 de 1981. Yoko Sellek y Michael A. Weiner: “Migrant workers. The Japanese case in international perspective”, en Glenn, D. Hook and Weiner, Michael A. et. al.: *The Internationalization of Japan*, p. 225

<sup>22</sup>L’Estrange, Michael G.: *The Internationalization of Japan’s Security Policy. Challenges and Dilemmas for a Reluctant Power*, pp. 17-18

contenido consistió en proveer de un marco para mantener un el énfasis en las capacidades de defensa. Es decir, de fortalecimiento interno. En 1984 el reporte del Consejo para la Investigación sobre la Paz llevó al Primer Ministro Nakasone a concluir que la participación de Japón en el orden político y económico internacional debía ser más activa.

Durante 1983 a 1987 la política giró alrededor de esta idea. Se incrementó el presupuesto destinado para la defensa en un 65%. En materia de defensa aérea Japón desarrolla más planes estratégicos en Asia que Estados Unidos y asume un nuevo papel en la estrategia estadounidense para el Pacífico Sur. Se vuelve un elemento cada vez más importante en el balance militar de la región y asume un pacto de cooperación con Estados Unidos. Asimismo, la producción de la industria japonesa se volvió hacia la producción de artículos para la defensa.

Como en el caso de la política para la defensa nacional, otros programas se han desarrollado con esta misma directriz. Uno de ellos es el uso de los programas de ayuda al exterior. Hasta 1970, cuando se inicia el crecimiento económico del país, la ayuda de Japón para el exterior se había limitado al pago de reparaciones de guerra y a la promoción de la exportación de productos japoneses. En 1984, el Programa de Ayuda al Exterior se convirtió en una de las prioridades del gobierno e incrementó en un 7.5% el presupuesto en esta rama. No obstante, las políticas de ayuda al exterior han estado siempre animadas por un interés comercial propio. Muchas de las ayudas que destina a los países del llamado Tercer Mundo son desarrolladas

para mantener la provisión de materias primas asegurada así como para mantener mercados vigentes.<sup>23</sup>

Como se puede observar, la internacionalización aún gira sobre cuestiones de índole económico. En palabras de Nakano, la internacionalización de Japón en un sentido que involucre las esferas culturales y sociales de la sociedad, no es ni nunca ha sido real. Si bien es cierto que en términos económicos Japón ocupa un lugar importante dentro del sistema de naciones, lo que ha sucedido es que, en comparación con otras naciones industrializadas, se ha mantenido al margen. En materia militar, por ejemplo, a pesar de que el gobierno destinó en 1982 un presupuesto que oscila entre el 6.3% y el 8%, cifra que lo coloca dentro de las ocho naciones con más alto gasto militar en el mundo, en asuntos que impliquen el despliegue de fuerzas militares Japón se niega a tomar parte aduciendo a la prohibición constitucional de 1947.<sup>24</sup>

## **Política migratoria, quiénes entran a Japón**

Hemos examinado el proceso a través del cual el aislamiento político y económico se desarrolló en Japón con una reiterada negativa hacia lo extranjero. Aún cuando la negativa no es lineal, si permitió el desarrollo de una actitud etnocéntrica manifiesta en actitudes de rechazo la segregación hacia las personas que no forman parte del grupo japonés. Este hecho,

---

<sup>23</sup> *Ibid.* pp. 19-20

<sup>24</sup> Nakano. Hideichiro: "Internationalization" in *The Japanese Society, Sociological Essays in Japanese Studies*, p. 173-177

traducido a la política migratoria se cristalizó en la prohibición tanto del ingreso de extranjeros como de la salida de personas japonesas del territorio. En el terreno de lo social, la escasa o nula la existencia de extranjeros conviviendo en lo cotidiano con los japoneses creó una idea sobre el significado de los extranjeros que no tendía hacia la aceptación del “otro”.

La aparición de los extranjeros en el ámbito de la relación cotidiana entre las personas que habitan un determinado territorio comienza, de acuerdo con Nakano<sup>25</sup> en 1952, cuando Japón restaura la independencia a miles de coreanos que habían sido obligados a vivir y trabajar en el país por periodos prolongados de tiempo. Aún cuando la convivencia entre personas de distinta nacionalidad ya tenía lugar en tierras japonesas con la restauración de la independencia a Corea, los residentes coreanos en Japón son convertidos formalmente en personas portadoras de una nacionalidad diferente a la de los japoneses. En este momento el gobierno japonés instituye el registro oficial de los extranjeros que, las más de las veces, funcionaba como criterio etiquetador del cual se servían muchas personas e instituciones para discriminar a este sector de la sociedad.

La presencia de personas de diferente nacionalidad en Japón ha sido siempre un fenómeno que ha estado bajo control del gobierno. Aún cuando no haya llegado a extremos, ha existido una preocupación constante por mantenerse separados de los “otros”, apoyados nuevamente en el supuesto del salvaguardo de una identidad y homogeneidad étnica y cultural así como de preservación de su unidad nacional. Así por ejemplo, la política oficial

---

<sup>25</sup>*Ibid.* pp. 74-78

sobre inmigración después de la Primera Guerra Mundial, impidió tajantemente el ingreso de trabajadores no calificados al país. Frente al propósito de fortalecer a la nación el gobierno se interesó solamente en la emigración de especialistas provenientes de Europa occidental y los Estados Unidos para importación de conocimientos y la capacitación en ciencia y tecnología de los cuadros japoneses. Asimismo se interesó en la importación de maestros de idiomas y accedió, por supuesto, al ingreso de los diplomáticos y sus familias.

La actitud frente a la admisión de extranjeros en el país tuvo que cambiar. Con el movimiento imperialista de principio de siglo y crecimiento capitalista que experimentó Japón después de la Segunda Guerra Mundial, se marcaron nuevos rumbos en la política migratoria puesto que la fuerza de trabajo de los inmigrantes se fue convirtiendo en un ingrediente crítico en el equilibrio de su economía. Hasta ahora y conforme han pasado los años y los procesos productivos lo han requerido, la presencia de la mano de obra extranjera se ha convertido en una parte importante del desarrollo capitalista no sólo porque llena los vacíos que deja la mano de obra nacional sino también porque es un elemento que ayuda a regular los procesos de inflación, a regular los procesos internos de producción de mano de obra y a hacer difusos los conflictos de clase.<sup>26</sup> Aún cuando la constante preocupación por restringir el ingreso de trabajadores extranjeros, haya dado lugar a la existencia de un número reducido de mano de obra no calificada en comparación con otros países europeos o, en el continente Americano, de los

---

<sup>26</sup>Freeman, Garry P.: *Immigrant Labor and Racial Conflict in Industrial Societies, The French and British Experience, 1945-1975*. pp. 4-5

Estados Unidos<sup>27</sup>, en Japón, la presencia de trabajadores inmigrantes no es un fenómeno del que se haya podido prescindir.

Como proceso histórico político la existencia de trabajadores extranjeros se desarrolló, fundamentalmente, con la migración obligatoria a la que se sometió a personas de Corea y China luego de la conquista de estos dos países. Personas coreanas y chinas conforman los dos grupos más numerosos de trabajadores y sus antecedentes históricos se encuentran desde antes de principios de siglo. En el caso de los coreanos, el grupo mayoritario, su presencia se manifiesta a partir de 1910 con la conquista de la península Coreana y se incrementa paulatinamente hasta 1945 cuando Japón declara su rendición en la Segunda Guerra Mundial. La presencia de chinos aunque es mucho más antigua pues el intercambio cultural entre China y Japón comenzó desde el proceso de formación y unificación que dio origen a Japón, se transforma a partir del siglo XIX cuando Japón derrota a China en la guerra de 1894-95, toma Taiwan en 1895, invade Manchuria en 1931.<sup>28</sup>

En el caso de los coreanos encontramos que desde 1910 hasta 1939 el flujo de personas de este origen que fueron obligadas a incorporarse en las filas japonesas ascendió hasta alcanzar un total de 800,000. En este periodo la mayoría de los coreanos fueron empleados como trabajadores de la construcción, mineros, cavadores u obreros de empresas medianas y

---

<sup>27</sup>En 1992 la población extranjera en Japón representaba el 1% de la población total, mientras que en países europeos el porcentaje de extranjeros alcanza el 7 u 8% de la población total. Kato Yosuke, Koishi Atsuko, Hirataka Fumiya; *On the Language Environment of Brazilian Immigrants in Fujizawa City*, a revised version of the paper presented at the International Conference on Language Rights, Hong Kong Polytechnic University, Keio University, Shonan Fujizawa, Japan, 1996. (Mimeo), p 1. Véase también Yoko Sellek y Michael A. Weiner: "Migrant workers. The Japanese case in international perspective", en Glenn, D. Hook and Weiner, Michael A. et. al.: *The Internationalization of Japan*, pp. 205-209

<sup>28</sup>Takahashi. Oka; *Prying Open the Door, Foreign Workers in Japan*, pp. 17-19

pequeñas. Es decir, como trabajadores no calificados que encontraban condiciones salariales y de trabajo discriminatorias puesto que trabajaban largas jornadas con salarios menores a los que percibían los trabajadores japoneses y realizaban los trabajos más pesados y peligrosos.

Entre los años comprendidos de 1939 hasta 1945 Japón vive un periodo de escasez de mano de obra ocasionada por la movilización militar del periodo imperialista. Miles de coreanos son obligados a incorporarse como trabajadores, alcanzando un total de 1,260,000 personas. Hacia finales de 1945 esta cifra se elevó hasta alcanzar un total aproximado de 2,300,000 personas, además de las 70,000 mujeres que fueron obligadas a fungir como servidoras sexuales de los ejércitos que combatían contra China y el sudeste asiático.<sup>29</sup>

El final de la guerra colocó a muchos de los trabajadores coreanos frente a la disyuntiva de quedarse a vivir en Japón o regresar a Corea y ser víctimas del desprecio que los calificaba como “ciudadanos de tercera clase” ya que no eran considerados ni ciudadanos coreanos ni partícipes de los victoriosos Aliados. Alrededor de 1,500,000 trabajadores regresaron a su país, mientras que otros se quedaron a vivir en Japón pero conservaron su nacionalidad coreana. Viviendo en Japón encontraron mejores condiciones políticas y económicas de las que podían encontrar en su país natal pero fueron forzados a transitar por un camino de discriminación social y a incorporarse

---

<sup>29</sup>*Ibid* pp. 11-13. Véase también Komai, Hiroshi: *Migrant Workers in Japan*. pp. 232-233

como dzainichi (residentes coreanos), en los estratos más bajos de la sociedad.<sup>30</sup>

El grupo extranjero de origen chino, por su parte, se incrementó y diversificó a partir de 1894-95 cuando Japón vence a China y adopta actitudes colonialistas respecto a los habitantes de aquel país. En 1895 toma Taiwan y diez años más tarde la península de Liaodong, invade Manchuria en 1931 y comienza una invasión más fuerte en 1937. Como resultado de estos hechos la presencia de chinos fue llenando tanto los vacíos que creaba tanto el imperialismo militar japonés en las filas de los ejércitos combatientes, como la fuerza de trabajo agrícola que decayera a raíz de la movilización de varones campesinos. En la actualidad, el incremento de chinos, sin embargo, es resultado tanto del crecimiento de la colonia de residentes chinos provenientes de Taiwan y del resto de las colonias chinas establecidas en Japón desde el periodo Tokugawa así como de numerosos estudiantes y visitantes temporales que han permanecido en Japón con la visa vencida.<sup>31</sup>

Durante los años de la Ocupación aliada, el gobierno decidió instrumentar un estricto control de todos los extranjeros residentes en el país y obliga a toda aquella persona que no cuente con la nacionalidad japonesa a obtener el Certificado de Registro de Extranjero. Según esta disposición todas las personas extranjeras están obligadas a acudir a la oficina de control de migración, entregar fotografías y marcar sus huellas digitales en una hoja de identificación personal. Cabe mencionar que el registro dactilar es un

---

<sup>30</sup>Komai, Hiroshi; *Migrant Workers in Japan*, p.2

<sup>31</sup>Takahashi, Oka; *Prying Open the Door, Foreign Workers in Japan*. pp. 18-19

requisito instituido para el control de los delincuentes. El control sobre los extranjeros se justifica con el pretexto de que los extranjeros son criminales potenciales. La denominación “extranjero” incluyó en ese entonces a los coreanos y chinos residentes y sus descendientes que habian nacido y crecido en Japón.

A partir de la década de los ochentas, la casi inexistencia de extranjeros viviendo en el país comenzó a dar signos de decaimiento debido a el aumento del papel de Japón dentro de las relaciones internacionales y a que, como nación industrializada, no Japón está exento de los procesos de crisis y de la necesidad de contar con mano de obra que abastezca sus mercados laborales.

En 1980 y los años subsiguientes cuando algunos sectores de la economía japonesa comienzan a manifestar serios problemas de desabasto de personal, la escasez de mano de obra era su mayor preocupación, sobre todo, en sectores como la pequeña y mediana industrias, la industria de la construcción y la agricultura. Un estudio realizado por la “Investigación sobre el Mejoramiento Técnico y Cambios Ambientales en la Región Metropolitana” que cita el Profesor Komai Hiroshi de la Universidad de Tsukuba<sup>32</sup>, revela que de 266 compañías de las áreas de fundición, transformación y procesamiento de metales, soldadura, dorado, herraje, industrial maquinaria, aparatos eléctricos, y empastado de libros habían contratado a personas de origen extranjero como trabajadores. De estas compañías el 58.3% afirmó que era imposible encontrar empleados

---

<sup>32</sup>Komai. Hiroshi: *Migrant Workers in Japan*. pp. 84-85. Véase también Shimada. Haruo: *Japan's "Guest Workers" Issues and Policies*. p. 201

nacionales aún cuando se promoviera la existencia de lugares vacantes. El 59.4% se quejó de la escasez de jóvenes y un 20% de la falta de trabajadores calificados. Un 13.2% afirmó que los trabajadores jóvenes japoneses no permanecen por mucho tiempo trabajando en la misma empresa y que el promedio de edad de sus empleados era de 40.4 años.

Estas cifras ponen en evidencia la existencia de nuevas condiciones en el mercado laboral. Mientras algunas empresas mostraban síntomas de crecimiento, la sociedad japonesa vivía otra serie de transformaciones que impactaron la composición de la fuerza de trabajo. Con el aumento en el grado de escolaridad, los trabajadores japoneses encontraron cada vez menos atractiva la opción de trabajar en empresas de los sectores manufactureros de la pequeña y mediana empresas así como en la industria de la construcción y el sector de los servicios ya que éstas requerían de un grado bajo de calificación con el subsecuente rango bajo de salarios y del despliegue de un esfuerzo físico mayor.<sup>33</sup>

El ejemplo del proceso que vivió la industria de la construcción es ilustrativo en este respecto. En esta industria la falta de personal fue producto del cambio en las fuentes principales de reclutamiento de personal. Las personas que tradicionalmente se incorporaban a este sector eran desempleados más que recién egresados, lo que implica que el flujo de trabajadores absorbidos por la industria de la construcción dependiera de los

---

<sup>33</sup>Para mayor información sobre la disparidad que existió en la economía japonesa suscitada a raíz del decremento de trabajadores jóvenes, del decremento en la población de las áreas rurales y del incremento en la demanda de mano de obra en las industrias, véase: Yoko Sellek y Michael A. Weiner: "Migrant workers. The Japanese case in international perspective". en Glenn. D. Hook and Weiner, Michael A. et. al.: *The Internationalization of Japan*, pp. 215-216

ritmos de recesión de las otras industrias. Por otra parte, decreció el número inmigrantes provenientes de las zonas rurales del país, con lo cual se redujo la oferta de trabajo. Las industrias de construcción solían emplear a trabajadores del campo, fundamentalmente en dos temporadas del año, -entre agosto y octubre, y entre febrero y marzo- ante el decremento de la población rural y el alto índice de migraciones de jóvenes que dejaban el campo y se iban a las ciudades, el suministro de personal se redujo gradual y drásticamente hasta ser prácticamente nulo. Se encuentra, también, el hecho de que las condiciones de trabajo en esta industria son considerablemente más duras que en otras. Gran parte del trabajo es realizado en exteriores, a grandes alturas y con altos riesgos de sufrir accidentes. Cuando el trabajo es realizado en las ciudades las reglas establecen que la construcciones se realicen durante la noche, su periodicidad es impredecible. los días no laborables tanto por las regulaciones de la ciudad donde se realice la construcción son variables; los salarios son extremadamente bajos, existe una estructura estratificada de contratación en la que no se favorece de igual manera a los miembros de la pirámide de trabajadores.<sup>34</sup>

Aunque de manera lenta, Japón comenzó a establecer redes de población inmigrante que abastecieran su necesidad de trabajadores en maquiladoras, servicios personales, etc. Esto es, de trabajadores no calificados provenientes de países subdesarrollados. El hecho de contratar trabajadores extranjeros tenía la seria ventaja de que no sólo permitía la sobrevivencia de las empresas en peligro de quiebra sino que, además, les daba la posibilidad de un repunte. Hacia la segunda mitad de la década de los ochentas la

---

<sup>34</sup>Komai. Hiroshi: *Migrant Workers in Japan*. pp. 101-103

economía japonesa comenzó a mostrar signos de recuperación y de crecimiento.<sup>35</sup> Algunos dueños de empresas, mencionaron las siguientes ventajas sobre la contratación trabajadores extranjeros:

“1) Trabajan arduamente aún en los trabajos sucios y no calificados que los japoneses rechazan, 2) Por lo regular, no faltan al trabajo con lo cual hacen posible que la empresa cumpla con su agenda de trabajo y producción, 3) No tienen que preocuparse por realizar la cantidad de trabajo de oficina que tienen que hacer cuando contratan a un trabajador japonés, 4) No hay necesidad de preocuparse por el seguro social, 5) Los trabajadores extranjeros acostumbran dejar sustitutos cuando tienen que dejar el trabajo, 6) Tienen la tendencia a aceptar los trabajos aún cuando el salario sea relativamente bajo.”<sup>36</sup>

En tanto, el único demérito que mencionaron sobre el hecho de contratar extranjeros fue la incompetencia en el manejo de la lengua japonesa ya que esto provoca que el entrenamiento en el trabajo les tome un tiempo mayor. La dependencia de muchas empresas de la mano de obra extranjera se manifiesta en diferentes niveles. En 1991, un estudio realizado por la Corporación Financiera del Pueblo (Kokumin Kinyu Koko), que abarcó 8,000 compañías del área de la ciudad de Tokio y de las prefecturas de Gunma, Nagano y Shizuoka en los sectores de servicios, construcción y la industria manufacturera, reveló que 172 o el 11.5% de dichas industrias empleaban mano de obra extranjera. La investigación preguntó a estas 172 empresas las consecuencias que acarrearía para ellos el hecho de despedir a los empleados extranjeros. El 27% afirmó que el despido causaría el cese de las operaciones de las empresas o bien la incertidumbre sobre su futuro. Un 11.5% respondió que habría una gran posibilidad de que tuvieran que reducir

---

<sup>35</sup>Shimada, Haruo: *Japan's "Guest Workers" Issues and Policies*, p. 33

<sup>36</sup>Komai, Hiroshi: *Migrant Workers in Japan*, pp. 88-89

o suspender las operaciones y sólo un 12.2% afirmó que el hecho de despedir a los extranjeros no impactaría sus operaciones.

En el área de Kansai (Kioto, Osaka y Kobe) el estudio reveló que en marzo de 1991 de un total de 879 empresas, el 30.4% había contratado trabajadores extranjeros como trabajadores no regulares durante el año anterior. Muchos de los trabajadores tenían visas ya sea de estudiantes o trabajadores en entrenamiento. El 16.9% no entraba en ninguna de las dos categorías mencionadas.<sup>37</sup> Tanto los datos sobre Tokio como el área de Kansai revelan el amplio uso de los trabajadores de origen extranjero en estas áreas geográficas.

Las características del nuevo grupo de trabajadores son así el producto de un proceso histórico y económico totalmente distinto al que vivieron los trabajadores coreanos y chinos del siglo XIX y XX. Tanaka Hiroshi<sup>38</sup> introdujo la categoría *new comers* para designar a aquellas personas que han llegado a Japón desde la década de los ochentas y que son, fundamentalmente, trabajadores no calificados de origen asiático y latinoamericano.

Tanaka sostiene que la procedencia, origen social, esfera cultural, etc., de los inmigrantes se han diversificado, toda vez que las razones para llegar a Japón son distintas a las que tuvieron los grupos previos. En el primer caso el móvil más importante de la migración fue la conquista y la importación forzosa de la mano de obra que necesitaba Japón, mientras que en el caso de

---

<sup>37</sup> *Ibid.*, pp. 7-8

<sup>38</sup> Tanaka, Hiroshi: "Joo no Kabe, Kokoro no Mizo" (El Centro de la zanja, las Barreras de la Ley) en *Zainichi Gaikokudyin, Shinjan* (Los nuevos residentes). Japón 1992.

los *new comers* el móvil ha sido fundamentalmente económico, en su mayoría son personas en búsqueda de mejores condiciones de vida para ellos y sus familias. Los extranjeros ahora son un grupo compuesto por personas de origen diverso: al grupo de los coreanos y chinos se han sumado grupos provenientes de Iran, Malasia, Tailandia, Filipinas, Pakistán, Sri Lanka, Bangladesh, Brasil, Perú y Argentina.

De acuerdo con algunos datos proporcionados por el Ministerio de Justicia<sup>39</sup>, la población extranjera por país de origen y nacionalidad se compone de: un grupo mayoritario de personas provenientes de la península coreana que ocupa el 50%<sup>40</sup>; un grupo de personas provenientes de China que ocupa el 16.1%; un grupo de personas de Brasil que representa el 11.8%; y otros dos grupos menores provenientes de Filipinas con el 6.4%; y de los Estados Unidos de América con un 3.2%. Entre esta población existe un total de 631,554 personas con estatus de residentes definitivos, la mayoría de los cuales son nacidos en Corea pero han vivido en el país desde muy temprana edad. Asimismo, se reportan 231, 561 personas que tienen algún parentesco con personas de origen japonés (por matrimonio o consanguinidad). Podemos observar, a partir de las cifras anteriores, que los grupos asiáticos y latinoamericano constituyen el 90% del total de la población extranjera en Japón. Esta nueva composición no otra cosa que el resultado de la dinámica interna de los países como de las relaciones económicas internacionales.

---

<sup>39</sup>Ministry of Justice. **Information Bulletin** N. 35. September 7th, 1995.

<sup>40</sup>A pesar de que la emigración de Corea a Japón tiene una larga historia y que por lo tanto, la presencia de personas de origen coreano sea mayoritaria, el creciente número de personas de otras nacionalidades y países ha reducido en términos relativos, el número de personas coreanas en Japón Shimada, Haruo: *Japan's "Guest Workers" Issues and Policies*, pp. 30

Si se observan las condiciones de la estructura del flujo de la fuerza de trabajo de los países asiáticos se distinguen tres fases: En la primera se incluyen los movimientos de abastecimiento de mano de obra de las excolonias hacia los centros de los grandes imperios, por ejemplo: la migración de India a Inglaterra o de Filipinas a los Estados Unidos. La segunda fase abarca la acumulación de dinero en Medio Oriente hasta el periodo posterior al primera crisis petrolera. La exportación de mano de obra se convirtió casi en una política nacional en algunos países asiáticos toda vez que los envíos de dinero desde fuera ayudaban a mitigar las presiones del desempleo y crecimiento poblacional, así como a mejorar los balances de pagos internacionales. La tercera fase inicia con el dcaimiento de Medio Oriente como lugar para encontrar trabajo. A partir de 1985 y pese a la nacionalización de mano de obra que realizan varios países productores de petróleo, Medio Oriente se consolida como un exportador de grandes cantidades de trabajadores.<sup>41</sup>

Los países de Asia que exportan mano de obra pueden dividirse en tres categorías: 1) aquellos en los cuales la exportación de mano de obra forma parte de una política nacional como Pakistán, Filipinas y Corea del Sur; 2) aquellos que han institucionalizado medidas acerca de la exportación de mano de obra, entre los que se encuentra China, Bangladesh, Indonesia y Sri Lanka; y 3) en donde los gobiernos no promueven ninguna medida oficial para la exportación de mano de obra, como Tailandia, Malasia e India.<sup>42</sup> Por

---

<sup>41</sup>Véase Komai, Hiroshi: *Migrant Workers in Japan*, pp. 157-160 y Shimada, Haruo: *Japan's "Guest Workers" Issues and Policies*, pp. 150-153 donde presentan datos estadísticos sobre el número de trabajadores inmigrantes por país.

<sup>42</sup>Komai, Hiroshi: *Migrant Workers in Japan*, p. 160

su parte, Latinoamérica vivió un proceso de depauperación de sus economías<sup>43</sup> que no sólo afectó sus estructuras sociales internas sino que también cambió los modelos tradicionales de exportación de mano de obra. Países como Brasil, Perú, Argentina, Bolivia y Paraguay se convirtieron en exportadores de mano de obra a países asiáticos.

En tanto, algunos países asiáticos fueron desarrollando condiciones como centros de atracción de la fuerza de trabajo. Singapur, Hong Kong, Taiwan y, por supuesto, Japón se convirtieron en nuevos receptores de la gran oleada de personas en búsqueda de mejores condiciones de vida.

El interés de personas provenientes de los países citados en emigrar a Japón resulta evidente, más aún si se considera que en 1988 el ingreso per cápita de este país era 5.8 veces mayor que el de Corea del Sur, 10.8 veces más grande que el de Malasia, 9.7 veces mayor que el de Brasil, 21 veces que el de Tailandia, 33.4 que el de Filipinas, 47.8 que el de Indonesia, 60.1 que el de Pakistán, 63.7 que el de China y 123.6 veces que el de Bangladesh.<sup>44</sup>

Ante la negativa del gobierno japonés por aceptar la inmigración de trabajadores, el grupo de *-new comers-* se fue formando tanto por el

---

<sup>43</sup>Por ejemplo, en Brasil los índices inflacionarios alcanzaron el 366.0% en 1987, y el 1.764.9% en 1989, en contraste, el crecimiento del producto interno bruto descendió en 1989 al 3.6%, en tanto que el ingreso per cápita que era del 1.4% en 1987 descendió a -2.3% en 1989. La deuda externa alcanzó los 112 billones de dólares y la deuda interna alcanzó el 40% del producto interno bruto. Esta situación se empeoró en marzo de 1990 con la decisión del entonces presidente Fernando Collor de reducir el suministro de moneda a un tercio. En 1990 había 850.000 personas desempleadas solo en la ciudad de Sao Paulo. Esta situación provocó que en 1991 hubiera 630.000 personas trabajando fuera de Brasil. Situaciones semejantes se vivieron en Perú, Argentina Bolivia, Paraguay. Komai, Hiroshi: *Migrant Workers in Japan*, pp. 201-202

<sup>44</sup>Komai, Hiroshi: *Migrant Workers in Japan*, p. 157. Véase también Shimada, Haruo: *Japan's "Guest Workers" Issues and Policies*, pp. 202-203

incremento de personas que ingresan a país ilegalmente como a través de la paulatina transformación del estatus de diferentes personas ya residentes en Japón. Entre estos últimos se encuentra el flujo de trabajadores en entrenamiento que llegaron a Japón durante la década de los sesentas y principios de los setentas. El crecimiento, a finales de los setentas, del número de personas del sexo femenino que se dedicaban a actividades sexuales. El crecimiento de la población masculina, quienes, a finales de los ochentas, comenzaron a desempeñarse como trabajadores manuales en las industrias de la construcción y manufactureras y algunos estudiantes de idiomas que desempeñaban trabajos de medio tiempo y se fueron convirtiendo, paulatinamente, en trabajadores de la industria, la mayoría, por supuesto, adquirió un estatus como trabajadores ilegales.

Desde finales de la década de los ochentas hasta 1995 la cuestión de los extranjeros se ha transformado radicalmente. Este grupo está compuesto no solamente de trabajadores calificados sino, en una gran mayoría, de trabajadores no calificados incluyendo los trabajadores sexuales. En 1991 el Ministerio de Justicia registró 600,000 trabajadores extranjeros. Entre los que se contaban 6,416 especialistas en humanidades o servicios internacionales; 3780 transferidos de compañías; 3,166 ingenieros (no necesariamente especializados en sus respectivas áreas de trabajo); 2651 instructores (en su mayoría trabajadores de idiomas); 2,381 trabajadores profesionales (tales como cocineros, etc.); 2,073 personas dedicadas a actividades religiosas; 1,523 inversionistas o gerentes de negocios; 2,037

personas dedicadas a diversas profesiones entre los que se encuentran como profesores, artistas, periodistas, investigadores, contadores y médicos.<sup>45</sup>

La variedad de profesiones más que la cantidad de personas indica que, a finales de 1990, la mayor parte de los trabajadores extranjeros se dedicaban, justamente, a actividades no calificadas. Un 26.8% de las compañías que emplearon trabajadores extranjeros estaban relacionadas con la transformación de metales, un 20.7% en la encuadernación de libros y un 15.8% en la industria eléctrica y de maquinaria. Otro indicio de esta tendencia son las cifras registradas en cuanto a los trabajadores indocumentados. De los 9,596 trabajadores indocumentados aprehendidos en 1991, el 37.7% trabajaban en la industria metalúrgica, el 14.1% en los procesos de producción de caucho y plástico, 7.5% en la manufactura de partes metálicas, 7.5% en la transformación de alimentos, 7.4% en ensamblado de partes, y 4.6% en áreas relacionadas con el empastado de libros y revistas.<sup>46</sup>

Por otra parte, un marco general que nos da una idea más clara sobre la composición del grupo de los extranjeros, particularmente aquellos que han ingresado al país con el propósito de trabajar, es la clasificación que hace Komai en la que se incluye a los trabajadores ilegales: En Japón hay 1) personas que entraron al país ilegalmente o con pasaportes falsos; 2) personas de las llamadas extemporáneas, esto es, quienes entraron al país con visas temporales y pese a que ésta ha terminado, han permanecido en el país; 3) personas que aún cuando permanecen en el país con una visa vigente

---

<sup>45</sup>Komai, Hiroshi: *Migrant Workers in Japan*. p.2

<sup>46</sup>*Ibid.* p. 87

realizan trabajos que no están permitidos en sus documentos; y 4) descendientes latinoamericanos de japoneses a quienes se les ha otorgado el derecho legal de trabajar como personal no calificado. Recordemos que en Japón el principio *jus sanguinis* y no en el *jus solis* otorga la nacionalidad japonesa y toda aquella persona que no sea ciudadano japonés, de acuerdo con la ley de 1980 sobre nacionalidad tiene un estatus como extranjero, en el que:

“Está aceptado que cualquier persona no nacional que se encuentre en un país extranjero está bajo las leyes de dicho país. De ahí que tanto los nacionales como los extranjeros gocen de los derechos fundamentales que otorga la Constitución japonesa. Excepción hecha de tres restricciones: 1) derecho a votar y ser votado; 2) algunos derechos sociales como el derecho al trabajo, 3) el derecho de recibir educación gratuita y el derecho a un mínimo de vida civilizada y salubre que no se garantizan para los extranjeros residentes en Japón”.<sup>47</sup>

Ante la penetración masiva de personas extranjeras, el gobierno japonés se ha visto obligado a realizar una serie de cambios en el marco legal del trabajo y la migración. Estos, sin embargo, no se han dado de manera automática y expedita. La realidad supera por un amplio margen al estado en que se encuentra la política migratoria y frente a un incremento acelerado de personas que llegan de fuera para realizar trabajos de diversa índole, se mantienen criterios de aislamiento y separatismo.

“(…) la burocracia japonesa es muy eficiente desarrollando políticas una vez que éstas han sido aprobadas, pero tiene una muy reducida capacidad para establecer nuevas políticas que respondan a las cambiantes circunstancias.”<sup>48</sup>

---

<sup>47</sup>Oda. Hiroshi; *Japanese Law*, p. 406

<sup>48</sup>Shimada. Haruo: *Japan's "Guest Workers" Issues and Policies*, p. 7

Cambiar la política de puertas cerradas hacia el trabajo de extranjeros es una cuestión que ha dado lugar a un intenso debate entre diversos sectores de la población entre los que se encuentran tanto los académicos como un amplio sector de la opinión pública. Comparado con otros países Japón entró tarde al debate y la apertura practicada por otros países proveyó de argumentos a sectores de la sociedad quienes estaban en contra de la admisión de trabajadores extranjeros.

Algunos sectores del gobierno y la sociedad proponían mantener las prohibiciones y restricciones con las que vivían las personas extranjeras en Japón. Sus argumentos eran de orden básicamente cultural: por un lado proponían que era necesario mantener “la pureza de la raza y la cultura japonesa” y por el otro pensaban que la presencia de extranjeros acarrearía problemas como la delincuencia, el desempleo, la deserción escolar, etc., estos argumentos -afirmaban- estaban basados en las experiencias de algunos países de Europa occidental en donde los extranjeros habían sido incorporados en los estratos más bajos de la sociedad y se habían convertido en fuentes de conflictos sociales.

En el sector a favor de la apertura se pueden reconocer dos posturas básicas: una que argumentaba que el cabal cumplimiento de las responsabilidades de Japón en la era de la internacionalización, se podía dar no sólo a través del intercambio de dinero y mercancías sino, también a través, del libre flujo de personas. La segunda postura, de naturaleza más práctica, pensaba en la racionalización de los procesos económicos internos, es decir, en mitigar los problemas que enfrentaban algunos de los sectores

productivos y en satisfacer las necesidades del desarrollo capitalista del país a través de la incorporación de fuerza de trabajo extranjera.

Paralelamente al intenso debate sobre las condiciones, el crecimiento y el posible impacto de la inmigración en la economía japonesa, la realidad impone nuevas condiciones a la política migratoria. Es urgente sistematizar y controlar la constante e inevitable entrada de trabajadores extranjeros al país. Para este efecto, el gobierno presentó en mayo de 1988 el Plan Económico Quinquenal, documento en el que se expresaba su posición respecto a los trabajadores:

“Por el momento nuestra posición es permitir trabajadores con ciertas capacidades y habilidades técnicas”<sup>49</sup>

En junio del mismo año se recomendó tratar “con cuidado” la cuestión de los trabajadores no calificados que se encontraban en el país. A finales de 1989, puso a consideración de la Dieta una enmienda al Acta de Control de la Inmigración. El espíritu de la enmienda era atraer a un número “conveniente” de trabajadores extranjeros y al mismo tiempo contar con un marco legal explícito en lo que respecta a la expulsión de los trabajadores indocumentados. La enmienda entró en vigor el 1 de junio de 1991, sin embargo el incremento de personas que permanecían en el país ilegalmente no se interrumpió.

Uno de los aspectos que nos interesa destacar sobre el Acta de Control de la Inmigración es la especificación de los requisitos que debía reunir una

---

<sup>49</sup>Plan económico quinquenal, p. 29 citado por: Komai, Hiroshi: *Migrant Workers in Japan*, p. 207.

persona para poder ingresar al país como un trabajador o inmigrante legal. Elemento que constituye un parteaguas en la política migratoria ya que establece algunos principios con los que se otorga legalidad al trabajo extranjero no calificado en el país. Por vez primera en Japón un trabajador podía entrar al país legalmente e incluso a través de agencias de contratación.<sup>50</sup>

Apoyados en el principio *jus sanguinis*, el Acta establece que aquellas personas que tuvieran lazos sanguíneos o familiares con personas de origen japonés podían obtener la residencia legal en el país y el permiso para trabajar como personal no calificado. La apertura hacia los descendientes de japoneses representa efectivamente, un cambio en la política migratoria. El hecho es que en los inicios de 1990 la cuestión de los trabajadores había alcanzado ya un nuevo estado, el de los descendientes latinoamericanos de japoneses que viven fuera de Japón y un número creciente de trabajadores ilegales provenientes, fundamentalmente, de países asiáticos.

Respecto a los trabajadores indocumentados, el cambio más importante de esta nueva Acta de Inmigración fue la introducción de un sistema de castigos para las personas que emplearan personas extranjeras.<sup>51</sup> Las nuevas enmiendas incluían nuevas subdivisiones en el criterio de designación de los trabajadores en entrenamiento que ingresaban al país; estipulaban que cualquier estudiante que quisiera trabajar debía contar con la autorización de

---

<sup>50</sup>Takahashi. Oka; *Prying Open the Door, Foreign Workers in Japan*. p. 42

<sup>51</sup>Los castigos incluían cárcel hasta por 3 años o multas hasta por 2 millones de yenes por cada trabajador indocumentado empleado. Más tarde, en 1990, se revisó nuevamente el Acta pero esta vez se incluyeron nuevas multas para los empleadores de mano de obra extranjera las cuales establecen notables diferencias en comparación con la política migratoria operada hasta esa fecha. Komai. Hiroshi; *Migrant Workers in Japan*. p. 206-207

la Oficina de Migración; y se instituyó el Certificado de Trabajo para los extranjeros como documento necesario para poder trabajar en Japón, sin éste, un trabajador que ejerciera cualquier actividad remunerada era considerado ilegal.<sup>52</sup>

Es importante subrayar que las restricciones que hemos mencionado no tenían como objeto el cortar con el flujo de trabajadores, sino ejercer un control sobre el crecimiento de la mano de obra de acuerdo a las demandas internas así como evitar el crecimiento de trabajadores indocumentados. Las necesidades de la industria, hicieron que Japón se convirtiera gradualmente en un país cada vez más abierto a la fuerza de trabajo extranjera y la política migratoria consistió en establecer acuerdos con algunos de los países abastecedores para permitir la entrada de la fuerza de trabajo procedente del exterior y restringir el número de inmigrantes de acuerdo con las demandas que impusiera el propio desarrollo industrial.<sup>53</sup>

Resumiendo, la nueva ley de inmigración contiene tres elementos fundamentales: en primer lugar, la simplificación de los procedimientos migratorios para los trabajadores calificados así como una clasificación en varias categorías de residencia; en segundo lugar, la ley reafirma la prohibición del trabajo extranjero no calificado a través de la imposición de penas tanto a los empleados como a los empleadores y, tercero, el de la incursión de Japón en la migración internacional del trabajo. Es decir, la ley

---

<sup>52</sup>Shimada, Haruo: *Japan's "Guest Workers" Issues and Policies*, pp. 61-62

<sup>53</sup>Así lo demuestran, los acuerdos establecidos en 1991 con Iran y Malasia, países que ocuparon el segundo y tercer lugar en el grupo de extranjeros viviendo y trabajando en Japón. Los acuerdos permitían a personas de estos países viajar a Japón sin visa. En 1991 el número de trabajadores de origen iraní alcanzó el 21.4% de la población total de extranjeros en Japón. En tanto que los malasios ocuparon el

responde a los llamados de la internacionalización a través de abrir el país al trabajo calificado pero limitarlo cuando se trata de trabajo no calificado.

Por su parte, el acuerdo que permite la entrada legal de los trabajadores de origen latinoamericano es un claro ejemplo del espíritu que contenía la enmienda al Acta de Control de la Inmigración ya que en su elaboración estuvieron presentes dos ideas: por un lado, se tenía claro que el número de trabajadores Latinoamericanos era, en 1991, potencialmente ascendente debido a que la ley les permitía realizar trabajos no calificados. Pero, por el otro, consideraba que llegaría un momento en el que dicho crecimiento tendería a reducirse hasta decaer totalmente debido a que la cantidad de personas latinoamericanas descendientes de japoneses es limitada.

Tanto las demandas del mercado laboral japonés como los criterios de ley de inmigración de 1990 son factores que han contribuido a definir de manera importante la composición del grupo de emigrantes. Las restricciones o los acuerdos que permiten la entrada a personas de determinado país como las demandas del mercado laboral han determinado los flujos, la frecuencia y ocupación de la población extranjera. Baste mencionar la incorporación de trabajadores extranjeros en empresas manufactureras medianas y pequeñas, es decir, en los sectores que habían resentido con mayor fuerza el impacto de la escasez de mano de obra. Así también, la celebración de acuerdos de migración a raíz de los cuales se incrementó en número de trabajadores coreanos que se incorporaron a la industria y el propio acuerdo para legalizar el trabajo de las personas de origen latinoamericano.

---

14.8%. Ante este crecimiento en 1992 el acuerdo con Irán fue suspendido y el flujo de inmigrantes se redujo drásticamente. Komai, Hiroshi: *Migrant Workers in Japan*. p.16-17.

Si agrupamos a los trabajadores extranjeros por la rama a la que se incorporan, observamos que en 1991 el sector de la pequeña y mediana industrias son las hacen uso extensivo de la fuerza de trabajo extranjero. En 1989 de 43 compañías que empleaban trabajadoras extranjeras, 29 pertenecían a este sector.<sup>54</sup>

En el sector de la industria de la construcción, otro de los cuales atrae gran cantidad de fuerza de trabajo extranjera, hay estimaciones que indican que en 1991 la cantidad de personas desarrollando trabajos en la construcción era de 12,057, es decir, un 36.6% de la población trabajadora extranjera en el país. Por otra parte, sobre un estimado de 278,892 personas que permanecían en el país con la visa vencida, 100,000 trabajaban en esta industria. Las razones que explican esta amplia demanda de extranjeros son: el bajo grado de capacitación que se requiere; la compleja estructura de la administración del trabajo en el área industrial que facilita la incorporación de personal extranjero; y la severa escasez de mano de obra que vivió esta industria en los años de la década de los ochentas.<sup>55</sup>

En el sector de los servicios existe, en 1991, un total estimado de 50,000 personas adscritas, considerando el número de personas que permanecen en el país después de que su visa ha vencido y el número de estudiantes que realizan trabajo sin permiso. De 4,321 personas aprehendidas por su situación ilegal, se concluye que los trabajadores involucrados en el sector

---

<sup>54</sup>Komai, Hiroshi: *Migrant Workers in Japan*, p. 88

<sup>55</sup>Durante la segunda mitad de 1986, creció la demanda interna de los servicios del área de construcción, hecho que hizo resurgir a este sector y colocarlo en una etapa de auge. Sin embargo, el aumento en demanda tomó por sorpresa al sector ya que no contaba con los cuadros de trabajadores tanto calificados como no calificados necesarios para satisfacerla. Los costos de la construcción se elevaron y muchos de

de los servicios constituyen en 13.1% de los trabajadores extranjeros, cifra que es menor a la proporción de trabajadores de las industrias manufactureras (29.2%) y de la construcción (36.6%) pero mayor a la correspondiente a personas de la industria del sexo (12.5%).<sup>56</sup> La facilidad con la que son contratados en esta clase de servicios y el hecho de que la mayor parte de los trabajos son de carácter temporal explica la demanda e incidencia de casos de trabajadores extranjeros tanto legales como ilegales en este sector.

### **Composición del grupo de inmigrantes latinoamericanos**

La profunda crisis económica que vivieron los países latinoamericanos ha sido el factor principal que ha motivado el crecimiento del flujo de inmigrantes. La decisión de muchas personas de ir a otro país en busca de mejores condiciones de vida rompió con esquemas de migración tradicionales. En 1970 Estados Unidos y Europa siguieron siendo los centros de atracción de fuerza de trabajo, pero a partir del inicio de la década de los años ochentas, llegan las noticias acerca de las condiciones de trabajo y salarios que ofrecía un país asiático: Japón.

Con la inmigración de descendientes de personas japonesas se inicia el proceso que Takahashi Oka<sup>57</sup> llama de inmigración invertida. Recordemos que antes de la Segunda guerra mundial varios centenares de japoneses

---

los proyectos, fundamentalmente del sector público fueron realizados con demoras. Komai, Hiroshi: *Migrant Workers in Japan*, p. 100

<sup>56</sup>Komai, Hiroshi: *Ibidigrant Workers in Japan*, p. 119

<sup>57</sup>Takahashi, Oka; *Prying Open the Door, Foreign Workers in Japan*, pp. 41-50

migraron hacia países latinoamericanos como Brasil, Perú, Bolivia, Uruguay y Argentina. En algunos casos como en el de Brasil y Argentina fundaron colonias japonesas, en otros se mezclaron con la población nativa.

En 1980 se inició un proceso de migración de personas interesadas en realizar actividades diferentes a las turísticas y las de estudios en Japón. Algunos cambiaron su estatus de residencia en Japón y decidieron quedarse a vivir y trabajar, otras realizaron la solicitud explícita ante el gobierno japonés para poder emigrar, sin faltar aquellos que compraron documentos falsos, tales como pasaportes o actas de nacimiento en las que se especificaba algún grado de parentesco con los japoneses o bien contrajeron matrimonios arreglados con personas cuya consanguinidad les facilitaba el acceso legal al mercado laboral japonés.

Sin embargo, a partir de 1990 con la aplicación de la enmienda al Acta de Inmigración, el proceso de migración de personas de origen latinoamericano a Japón experimenta un incremento considerable. El número estimado de personas latinoamericanas trabajando legalmente en Japón, de acuerdo con datos del Ministerio de Relaciones Exteriores, es: en 1990 de 70,000 personas, para junio de 1991 la cifra se duplicó alcanzando las 148,700 personas, en 1992 había un total de 200,000 personas.<sup>58</sup> Esta cifras, sin embargo, no siguieron su curso ascendente, en noviembre de 1993 el número total de trabajadores extranjeros incluyendo los ilegales, se redujo a consecuencia de la recesión en el que entró la economía japonesa.

---

<sup>58</sup>Komai. Hiroshi: *Migrant Workers in Japan*. p. 4-5

El proceso de migración invertida, por su parte, ha dado como resultado que el origen japonés de las personas latinoamericanas sea, de acuerdo con un informe de investigación realizado por la Fundación Internacional Okinawense, de un 30.5% de descendientes de padres okinawenses, en tanto que el cuadro del origen de las madres de este origen estaba ocupado por un 32.2%.

Por otra parte, el grupo latinoamericano ha mostrado una tendencia aún mayor que los provenientes de otros países, a realizar migraciones definitivas o de larga duración. El hecho de contar con personas de su familia viviendo en Japón les da la posibilidad de establecer redes para encontrar trabajo y lugar donde vivir. En 1990 un 73.3% de la población latinoamericana afirmó que deseaba regresar a su país de origen pero un significativo 25.7% dijo que deseaba permanecer en Japón. En 1992 se estimó que el 20% de la población latino japonesa contaba ya con la ciudadanía japonesa.<sup>59</sup>

El tipo de migración que realizan los latinoamericanos nos lleva hacia la explicación de una de las características más sobresalientes de este grupo, sobre todo si se compara con las migraciones de los otros: La tendencia a establecerse con sus familias. Las personas que llegan a trabajar traen consigo o después de un determinado periodo se reúnen con sus esposos, hijos o padres. Komai ilustra este fenómeno con los siguientes datos: de un grupo de 438 residentes latino japoneses el 25.9% había llevado a Japón a toda su familia, el 9.5% había llevado sólo a algunos miembros, y el 64.6% había dejado a su familia atrás. Esto significa que un tercio de esta población

---

<sup>59</sup>Komai, Hiroshi; *Migrant Workers in Japan*, p. 20.

vive con sus familias o con parte de ellas. Cabe mencionar que de las 153 personas que viven con sus familias, 77, cerca de la mitad, tienen niños en edad escolar.<sup>60</sup>

Sin duda, el tipo de migración y el estatus legal que tienen los latinoamericanos ha puesto a la sociedad y el gobierno japoneses frente a un problema que aunque no es nuevo, si coloca frente al reto de vivir en una sociedad multicultural. Las familias de inmigrantes exigen no sólo condiciones salariales favorables sino también la prestación de servicios tales como vivienda, educación y salud. Por vez primera los gobiernos locales tienen frente a sí la responsabilidad de proveer de maestros de lengua, trabajadores sociales, médicos y consejeros de trabajo a la población extranjera de las áreas de su jurisdicción. El papel de los gobiernos locales se ha incrementado en el sentido de que son estos directamente quienes se encargan de dar la información y orientación a los nuevos residentes. Esto obviamente ha significado que los gobiernos local hayan tenido que destinar parte de su presupuesto. En 1991 se debió invertir 28.3 billones de yenes, aunque en realidad sólo se destinaron 5.4 billones de yenes.<sup>61</sup>

Respecto a los salarios y el tipo de actividades que el grupo latino japonés realiza, encontramos datos que demuestran que gracias a que estas personas trabajan en condiciones legales, sus ingresos son los más altos en la pirámide del grupo de trabajadores extranjeros<sup>62</sup>. Este hecho existe muy a pesar de que

---

<sup>60</sup> *Ibid.* p. 21.

<sup>61</sup> Takahashi. Oka; *Prying Open the Door, Foreign Workers in Japan*. p. 42. Véase también Komai. Hiroshi: *Migrant Workers in Japan*. pp. 146-148

<sup>62</sup> Véase el cuadro de ingresos mensuales de los trabajadores extranjeros de la prefectura de Kanagawa presentado por Komai Hiroshi en el que se muestra que los pakistaníes tienen un ingreso mensual menor al los 200.000 yenes. seguidos por los coreanos, chinos y filipinos. *Ibid.* p. 22

la preparación profesional de los trabajadores latinos es la más baja del grupo pues la mayoría de los latinos sólo terminó la secundaria o la preparatoria. Evidentemente el tipo de trabajo que estas personas realizan es estratégico para el desarrollo y supervivencia de las industrias de ahí que el monto de la remuneración sea mayor.

Otro de los factores que contribuye a que los latino japoneses incrementen sus salarios es la tendencia de este grupo a cambiar de trabajo. Datos proporcionados por el Ministerio del Trabajo revelaron que en enero de 1991, de 795 empleados latino japoneses 290 habían cambiado de trabajo por lo menos en una ocasión durante el año anterior. El cambio de trabajo es un factor que mejora el ingreso porque permite la movilidad en los puestos que van desarrollando dentro de las compañías, es decir facilita su tránsito de obreros a técnicos especialistas y, posteriormente, a agentes de ventas o miembros de la administración de la empresa. Por otra parte, influye en el mejoramiento de la habilidad en el manejo de la lengua japonesa y ésta a su vez es un factor que contribuye a obtener trabajos mejor remunerados y, por tanto, a mejorar su calidad de vida.

El sector de manufactura es el que ha absorbido la mayor parte de la fuerza de trabajo extranjero. El grueso de los trabajadores de este sector está formado por personas de origen latino japonés, aunque también existen trabajadores en entrenamiento y estudiantes de preparatoria que laboran sin tener el visado correspondiente. La Asociación Internacional de descendientes de japoneses estimó que el 79.7% de esta población de trabajadores estaba empleado en fábricas, el 0.9% en tiendas al menudeo,

7.0% en oficinas, 5.3% en sitios de construcción y el 7.0% en otras áreas. La división por industria es como sigue: 33.5% en la industria automotriz y de autopartes, 19.9% en partes eléctricas o ensamblaje, 10.6% en la industria metalúrgica y procesamiento de metales. 14.2% en otras industrias manufactureras, 6.1% en la construcción, 6.8% en trabajo de oficina, y 8.9% en ventas y servicios.<sup>63</sup>

La situación legal en la que trabajan los latinoamericanos los coloca dentro de las compañías manufactureras más prestigiosas. Las concentraciones más grandes de latino japoneses se encuentran en las prefecturas de Aichi, Shizuoka y Kanagawa. En Aichi hay muchas personas afiliadas a Toyota, en Shizuoka a Suzuki, Yamaha y Honda y en Kanagawa a Nissan. Existe también una concentración alta de estos trabajadores en Tomo una región de la prefectura de Gunna donde se encuentra la base de las Industrias Pesadas Fuji y la Compañía Electrónica Sanyo.

Datos del Ministerio de Relaciones exteriores indican que, en junio de 1991, había un total de 148,700 personas de origen latinoamericano trabajando en Japón y que el 80.7% eran provenientes de Brasil, 12.1% de Perú, 5.7% de Argentina, 1.0% de Bolivia y 0.5% de Paraguay. Entre la población brasileña se contaba con un total de 79.3% personas con la ciudadanía de ese país, un 11.9% con la ciudadanía japonesa y un 8.9% con ambas. La población peruana, por su parte, tenía un 78.0% de ciudadanos

---

<sup>63</sup>*Ibidem.* p. 80

peruanos, un 11.0% de ciudadanos japoneses y un 11.0% de personas con ambas ciudadanía.<sup>64</sup>

La composición de este grupo por sexo se muestra como sigue: 67.8% hombres y 32.2% mujeres, lo cual indica que la población masculina duplica a la femenina. Por edad el grupo está compuesto de 4.9% adolescentes, 47.9% de veinte a veintinueve años, 23.8% entre los treinta y treinta y nueve años, 11.2% de cuarenta a cuarenta y nueve años, 5.8% de cincuenta a cincuenta y nueve años, y el 0.8% de sesenta a sesenta y nueve años. Lo cual indica una clara preponderancia de personas entre veinte y veintinueve años de edad.

El grado de parentesco está indicado por un 88.9% de personas descendientes de japoneses, y un 11.7% de mestizos. Entre los descendientes de japoneses se encuentra un 6.7% de miembros de la primera generación de descendientes, un 62.1% de la segunda generación (incluidos aquellos en los que el padre fuera de la primera generación y la madre de la segunda o viceversa), 30.9% de la tercera generación, y el 0.2% de la cuarta generación. Las cifras indican una clara predominancia de miembros de la segunda generación.

---

<sup>64</sup>*Ibidem*. p. 81

## ***Capítulo 3***

### **Migración y socialización de los “new comers” en Japón**

La integración que existe al interior de los grupos culturales es un fenómeno que coadyuva en la definición no sólo de los rasgos que definen al grupo cultural, sino también a definir quiénes son las personas que son parte de un determinado grupo social. El hecho de compartir los mismos patrones culturales identifica a los miembros y marca los límites entre los que están fuera y los que están dentro de determinado grupo.

La identificación personal con cualquier grupo de personas depende en gran parte de estos símbolos culturales ya que éstos hacen que las personas se identifiquen con sus correligionarios o con los residentes de un mismo territorio, con sus compañeros de trabajo o con los conciudadanos de un estado nación, con un grupo familiar, o bien con hermanos y hermanas de un grupo definido étnicamente. Cada una de estas identificaciones es parte de una creación llamada “comunidad imaginaria” como Benedict Anderson ha señalado.<sup>1</sup>

Sin embargo, hoy más que nunca, nos encontramos dentro de una dinámica en donde el movimiento es constante y donde las personas que pertenecen a determinado grupo cultural, dejan de tener contacto cotidiano con la cultura de origen. El resultado de este movimiento es la

---

<sup>1</sup>Schudson, Michael: “Culture and the Integration of National Societies”, in Crane, Diana: (editor) *The Sociology of Culture, Emerging Theoretical Perspectives*. p. 24

interpenetración de una cultura con otra y el desarrollo de procesos a través de los cuales los seres humanos entran en contacto unos con otros. En estos procesos, la socialización y la reproducción de la cultura adquiere nuevas dimensiones.

La migración internacional de población como un fenómeno íntimamente ligado a la dinámica de globalización de los procesos productivos, los mercados y demás ámbitos económicos, sociales, políticos y culturales relacionados con ésta, son factores que han contribuido a la nueva dinámica. La migración de personas ya sea por razones económicas o políticas implica cambios tanto a nivel de la estructura familiar y social de las personas que emigran como a nivel de las relaciones entre distintas naciones y provocan cambios en las relaciones que establecen unas culturas con otras.

Una de las cuestiones que cobra mayor fuerza con el constante intercambio de personas, es la noción de inmigrante o extranjero ya que los procesos de identificación de los miembros se realizan a través de la definición no siempre clara, no siempre intencional de lo “interior” en contraposición a lo “exterior”, lo que provoca a su vez cambios en la identificación de la noción “nosotros”. Entre las nociones “nosotros” y los “otros” existe la intención de definir cuáles son los valores legítimos y los patrones culturales dominantes. De tal manera que las reglas que funcionan en una sociedad reflejan las actitudes y los sentimientos de los nacionales. Por otro lado, explican la dicotomía entre “ciudadano” y “migrante”. El comportamiento de las personas, sus acciones, opiniones o creencias están

determinado por las posiciones que ocupan, y estas posiciones suelen ser desiguales en cuanto a la riqueza, poder y prestigio.

Así, la relación dominante dominado que se establece entre los países y sus poblaciones de inmigrantes es patente no sólo en sus aspectos económicos estructurales sino también en sus aspectos ideológicos y, en último término, simbólicos. En esta trama de dominación ideológica es donde se incorporan los inmigrantes y ponen en evidencia el hecho de que las posiciones importantes sean ocupadas por los ciudadanos, es decir, por los miembros de una sociedad a la que se pertenece por razones jurídicas.<sup>2</sup>

En términos tradicionales las categorías migrante y extranjero adquieren sentido dentro de la existencia de ámbitos geográficos diferenciados entre sí y regidos jurídicamente. Esta diferenciación determina la pertenencia de ciertos sujetos y la no pertenencia de otros. Ahora bien, no sólo las reglas geopolíticas definen los términos de la pertenencia sino que también hay reglas culturales que funcionan en el proceso de creación de esta distinción.

En términos de la cultura y la sociedad, la migración provoca cambios de índole tanto interna como externa. Dichos cambios se deben a que, en el proceso de interacción entre individuos que pertenecen a distintos grupos culturales, se da un proceso de redefinición de valores simbólicos; es decir, los emigrantes al cambiar su residencia y trabajo se encuentran ante formas nuevas de establecer relaciones sociales e inician una búsqueda de los

---

<sup>2</sup>Cicourel, Aaron V.: "El universo cotidiano de los trabajadores migrantes" en Parris, Ronald (coordinador): *Vivir entre dos Culturas, La Situación Sociocultural de los Trabajadores Migrantes y sus Familias*. pp. 374-375

elementos que definen su pertenencia a grupos sociales que no son los tradicionales.

A raíz de la migración, los individuos se encuentran ante una situación en la que su *habitus cultural*<sup>3</sup> no siempre es compatible con el de la nueva sociedad por los que se provocan cambios en la identificación de los individuos respecto a su grupo. Por un lado, la sociedad receptora los identifica como extraños y, por el otro, en el proceso de autodefinition los sujetos se asumen a sí mismos como “extranjeros” u “otros”. Dicha distinción se basa no sólo por en su ciudadanía política sino, fundamentalmente, en las formas como jerarquizan valores y concatenan sus conductas y por los medios que eligen y legitiman para conseguir los objetivos individuales y colectivos.

Por lo general, los migrantes ocupan las posiciones sociales más bajas en las sociedades industrializadas. Es poco lo que reciben o ganan en autoridad, riqueza y prestigio, y al migrar adquieren limitaciones adicionales que llegan a empeorar todavía más su situación al adquirir las que derivan de su condición de extranjeros. Esto es, el desconocimiento del idioma y de las

---

<sup>3</sup>Nos referimos al *habitus* como principio generador de prácticas sociales en el sentido que aporta Bourdieu. Según este autor el concepto de *habitus* se ubica dentro de la problemática de la explicación de la práctica social en dos sentidos dialécticamente relacionados: en el proceso que da lugar a las prácticas sociales y en el proceso en el que la práctica social se reproduce y se transforma. El *habitus* es aquello que media entre el ser social y la práctica, determina que el individuo sea más propenso a realizar o no determinada práctica social. Las condiciones materiales de existencia son generadoras de estas prácticas en la medida que posibilitan y condicionan la realización de ciertas prácticas, pero también las prácticas así generadas poseen cierta autonomía respecto de las condiciones objetivas de la sociedad ya que en su realización imprimen características específicas a dichas condiciones. La relación entre objetividad (condiciones materiales de existencia) y subjetividad (prácticas sociales) está mediada por el *habitus* ya que éste incorpora todas las estructuras exteriores y las estructura un sistema de disposiciones. Así, el *habitus* es un conjunto de sistemas básicos de percepción, pensamiento y acción, “sistemas de disposiciones durables y transformables, estructuras estructurantes predispuesta a funcionar como

costumbres del país en que trabajan.<sup>4</sup> Circunscritos en el ámbito de las desventajas culturales se les suele relegar en ocupaciones que requieren habilidades mínimas, ya sea el sector de servicios o en el primario.

La sociedad anfitriona despliega con toda su fuerza e intensidad, los procesos de estratificación social, de jerarquización así como de asimilación, segregación o integración que la caractericen. El grado en que cada una se realice depende de las formas como cada sociedad se organice, estructure y defina la posición de sí misma y de su relación con los “otros”. Pero una característica persistente de los sistemas de estratificación es la discriminación institucional del extranjero migrante que se revela en los prejuicios raciales o étnicos de las políticas de inmigración, en las actitudes indígenas, en las prácticas cotidianas en el trabajo y en el aula y en los contactos cotidianos entre éstos y la población indígena.

La presencia de los así llamados extranjeros implica la coexistencia y el encuentro cotidiano entre personas que pertenecen a distintos grupos culturales. Dentro de la dimensión cultural la coexistencia entre distintas formas de entender y jerarquizar las normas que rigen la conducta de los seres humanos abre la posibilidad de desplegar nuevas formas de relacionarse con los otros así como de socializar a las generaciones de jóvenes y niños inmigrantes. Cuando las relaciones sociales se dan dentro de este espectro de cambios y de interrelaciones entre personas de diferente

---

estructuras estructurantes” Bourdieu, Pierre y Passeron Jean-Claude: *La Reproducción, Elementos para una Teoría del Sistema de Enseñanza*, p. 75, 77, 87, 108.

<sup>4</sup>Cicourel, Aaron V.: “El universo cotidiano de los trabajadores migrantes” en Parris, Ronald (coordinador): *Vivir entre dos Culturas, La Situación Sociocultural de los Trabajadores Migrantes y sus Familias*, p. 376

origen cultural, las formas de interrelación no se llevan a cabo a través de expectativas de conducta compartidas y los campos simbólicos entre uno y otro grupo pueden resultar incluso contradictorios.

(1) En primer lugar, el estatus de extranjeros o hijos de inmigrantes, legales o ilegales, los coloca como poseedores de un *habitus* y un *capital cultural* distinto al de la sociedad y la escuela donde se incorporan. Esta diferencia puede resultar en el entorpecimiento en los procesos de comunicación intercultural y en problemas de socialización. Dichos problemas se expresan de diferentes formas y en diferentes grados: pueden ir desde el rechazo sutil, hasta la violencia más abierta.

(2) En segundo lugar, los nuevos residentes de la sociedad se someten a un proceso en el que su adaptación e integración al orden de la sociedad anfitriona se convierte en un imperativo de primer orden. Para la población de emigrados resulta inevitable y necesario someterse a un proceso de “resocialización”, de aprendizaje de las pautas y normas que rigen la vida de la sociedad donde ahora interactúan. El proceso, sin embargo, no es unilateral pues en éste se ponen en juego tanto los elementos de la cultura de los emigrados como las características de la sociedad anfitriona.

Un efecto posible sobre el migrante es la adquisición de nuevas maneras de hablar y de actuar. Por supuesto que cuanto más joven es el inmigrante más novedosa y expedita es la socialización consiguiente. Los inmigrantes jóvenes pueden sentirse más fuertemente motivados que los mayores a adaptarse y tener éxito en los términos de la sociedad anfitriona. La explicación de este fenómeno se encuentra, paradójicamente, en la doble

base cultural que adquieren como resultado de la interacción entre dos grupos culturales. Los niños y jóvenes se ven obligados a adaptarse a una nueva cultura antes de haberse incorporado previamente a la vieja; es posible que tengan más capacidad para ver la manera de tener éxito en la nueva sociedad y para tenerlo, no se sienten sujetos a una sola norma cultural, sino que sienten que la adscripción parcial a un medio cultural les ayuda a liberarse del otro. Están así, en condiciones de ver oportunidades que los nativos no ven. Se percatan, por otra parte, de su desventaja, lo que les estimula para trabajar con mayor ahínco. Al mismo tiempo, los migrantes pueden estar mejor preparados para el éxito que algunos sectores comparables de la población nativa en virtud de la fuerza particular de sus raíces sociales y étnicas.

Advierte Aaron V. Cicourel, en este sentido, que una característica general de los inmigrantes es el hecho de tener que vivir en el ámbito de dos culturas, es decir, en medio de expectativas que corresponden a dos esferas culturales distintas y que se pueden manifestar tanto en ventajas como en problemas de identidad, ambivalencia social y rechazo. La alienación cultural, aislamiento y ambivalencia con la que se encuentra el sujeto inmigrante en su vida cotidiana en el país que le acoge son dos universos que generalmente están desconectados y en conflicto, son personas que no pertenecen a ninguno de los dos mundos por entero ya que como extraños viven dentro del limbo de dos culturas nunca totalmente interpenetradas o combinadas.<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup>*Ibid.* pp. 19-33-35

## **Estratificación de los trabajadores, la socialización del grupo de extranjeros**

Hemos observado en el capítulo anterior, que los grupos asiático y latinoamericano constituyen el 90% del total de la población extranjera en Japón. Asimismo, hemos apuntado que la mayoría de los emigrados está compuesta por trabajadores no calificados. Resulta importante subrayar estas dos características pues significan que la presencia de extranjeros en Japón requiere del despliegue de una política migratoria acorde a las características del grupo de inmigrantes. Esto es, del desarrollo de condiciones institucionales y sociales que permitan la sobrevivencia de estos grupos.

La política migratoria del gobierno ha provocado el surgimiento de una muy pronunciada estratificación entre la población extranjera. Por su parte, la incorporación de trabajadores extranjeros en Japón se realiza a través de la reglas de la sociedad japonesa. En este punto tenemos que referirnos a una sociedad estructurada con marcados principios de jerarquía social. Recordemos que, en Japón, el lugar que una persona ocupa dentro de ésta, depende del lugar de trabajo en el que se encuentre afiliado:

“Ya sea como trabajador calificado o trabajador no calificado, si eres un trabajador regular de una compañía como Sony o Toyota estás en la cúspide de la escala. Obtendrás un buen salario y tendrás seguro de trabajo. Quizá menos prestigioso pero igual en términos de salario (...) mientras más bajo te encuentres en la escala de contratos y subcontratos, menor es el prestigio, el salario y el seguro de trabajo que obtengas.”<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup>Takahashi. Oka; *Prying Open the Door, Foreign Workers in Japan*. p. 42

En este tipo de estructura no sólo se incorporan los trabajadores extranjeros sino todo aquel que forme parte de la sociedad japonesa. La jerarquía y el prestigio se apoyan en los antecedentes educativos, la antigüedad en la empresa, la naturaleza del contrato ya sea como trabajador definitivo o temporal y el sexo, entre otros factores.

Si observamos la composición general de trabajadores empleados nacionales y extranjeros en las empresas encontramos que hay una serie de rangos claramente diferenciados. Desde los años de la posguerra y del auge económico de Japón los trabajadores nacionales ocuparon los sitios vacantes de las compañías más importantes. Esta tendencia ha prevalecido aún en la actualidad pues los puestos del primer rango, los más importantes y prestigiosos son ocupados exclusivamente, por ciudadanos japoneses.

El siguiente rango de trabajadores está compuesto por aquellos afiliados a las pequeñas empresas. Estas compañías pueden ser lo suficientemente fuertes financieramente como para poder contratar trabajadores de Latinoamérica ya sea por sí solas o por intermedio de agencias especializadas. Las pequeñas empresas emplean a trabajadores extranjeros de manera legal, a través de convenios de contratación de renovación anual. De esta manera los extranjeros no tienen trabajo de por vida, ni reciben los seguro de desempleo y seguro médico como los trabajadores nacionales que realizan exactamente el mismo trabajo.

Al final de la cadena se encuentran los trabajadores ilegales, la mayor parte de los cuales proviene de países asiáticos. Estas personas son las que, con mayor frecuencia, realizan los llamados trabajos *San k*, es decir, los más

peligrosos, los que requieren menor calificación y los más rudos. Estos trabajadores no tienen seguridad en el trabajo, no cuentan con seguro de vida y, en cualquier momento pueden ser aprehendidos por las autoridades y hasta deportados a su país de origen. Su capacidad para cambiar de empleo y conseguir mejores remuneraciones es muy limitada por eso constituyen el sector con los rangos salariales más bajos y de bienestar social escaso. A menudo, su condición de clandestinidad los coloca por debajo de la ubicación social que tenían en sus países de origen y como presas fáciles de explotación y abuso.<sup>7</sup>

El lugar que ocupan los trabajadores extranjeros no sólo está sujeto a la estructuración de las empresas en Japón sino también al hecho de que a partir de la legalización de la inmigración de los descendientes de japoneses y la creación de algunas reglamentaciones respecto de la contratación de personal extranjero, se marcó una clara distinción entre quién puede acceder a la legalidad y quién no. Por un lado, la negativa del gobierno para abrir las puertas a la mano de obra extranjero ha creado una categoría de trabajadores ilegales y, por el otro, el hecho de permitir la entrada legal al país a personas descendientes de japoneses constituye un experimento étnico del que el gobierno japonés espera obtener un grado mínimo de conflicto social.

Para los trabajadores ilegales la mayor preocupación es, evidentemente, lograr la legalización de su estatus así como el desarrollo de condiciones de trabajo, salud y vivienda que no les permite la clandestinidad en la que viven. En cambio, el estatus de trabajador legal, ocupado generalmente por

---

<sup>7</sup>Shimada. Haruo: *Japan's "Guest Workers" Issues and Policies*, p. 40

inmigrantes latinoamericanos, no representa una de sus mayores preocupaciones pero sí el hecho de tener que integrarse a la sociedad japonesa. Siguiendo a Takahashi<sup>8</sup> el grupo de los trabajadores latinoamericanos es el que tiene el más alto grado de interacción con la sociedad japonesa, debido a los nexos familiares que guardan con sus parientes japoneses y gracias a la estabilidad que les provee su residencia legal en el país.

### **Análisis de los procesos de socialización**

El origen y la situación legal en la que emigran las personas que van a vivir y trabajar en Japón provoca que el proceso de socialización al que se someten sea vivido de diferentes formas. A pesar de las inevitables coincidencias entre los procesos de adaptación que viven los grupos asiático y latino, no nos detendremos con detalle en el primer grupo y si, en el objeto de nuestro interés que es la población latinoamericana. Consideramos que el hecho de emigrar y vivir en un país con una lengua, cultura, historia y medio ambiente tan distintos, debe constituir una experiencia única que no se experimenta de igual manera si el lugar de origen de las personas es Asia o Latinoamérica.

La distancia cultural entre japoneses y latinoamericanos es mucho mayor si comparamos con la distancia cultural entre japoneses, coreanos y chinos. Las personas que pertenecen a la esfera cultural del confucianismo, como las

---

<sup>8</sup>Takahashi. Oka; *Prying Open the Door, Foreign Workers in Japan*. p. 45

llama Nakanishi<sup>9</sup>, experimentan un menor grado de violencia simbólica que aquellos que no tienen ningún tipo de nexos culturales con Japón. Esto hace que las personas que tienen nexos culturales vivan un proceso distinto a aquel que realizan personas sin nexos con la cultura japonesa. Los coreanos y japoneses, afirma Nakano<sup>10</sup>, comparten el confucianismo como sistema tradicional de valores, lo que hace que su mezcla tanto racial como cultural se realice, aparentemente, sin dificultades. La misma afirmación puede hacerse en relación a los chinos.

Ahora bien, no sólo las circunstancias laborales en las que emigran las personas condiciona la posición que ocupan dentro de la sociedad anfitriona, sino también la edad en la que lo hacen. La tendencia de los latinoamericanos a emigrar con sus familias implica que la población inmigrante está compuesta por niños en edad escolar. La condición de ser niño y haber emigrado a Japón pone los términos de la socialización en otras dimensiones. Se trata de una población que no decidió por sí misma su emigración. Su opinión respecto a emigrar o no fue tomada en cuenta, tampoco lo es el hecho de tener que cambiar de lugar de residencia por los frecuentes cambios de trabajo que realizan sus padres. Por otro lado, son personas que se encuentran en una fase de desarrollo donde los procesos de socialización aún no están maduros.

Aún cuando los niños ya cuentan con algunas experiencias de intercambio social en las cuales la conciencia del otro se ha ido desarrollando y han adquirido algunas normas básicas aprendidas de la madre y de la familia, y

---

<sup>9</sup>Nakanishi Ko: Gaikokujin Jidou seito kyoiku e no Torikumi. Capítulo 2, en *Ima Kodomotachi wa*, p.

<sup>10</sup>Nakano. Hideichiro: *The Japanese Society, Sociological Essays in Japanese Studies*, p. 77

las han podido incorporar en su sistema básico de personalidad y conducta social, queda por desarrollarse el proceso de adquisición de las normas sociales que les permitirán actuar en sociedad. Esto es, no se ha desarrollado el sistema simbólico que se relaciona con patrones de palabras que incluyen los juicios de valor de una cultura. Queda inconcluso el sistema simbólico que involucra cuestiones profundas como juicios morales, creencias religiosas, y actitudes sexuales que determinan la manera como el individuo ve el mundo en el que vive, el lugar que ocupa en éste y se forma a través de la interacción social.<sup>11</sup>

por lo general, la migración implica la desestructuración del sistema simbólico y es sustituido parcialmente y con dificultad pero irreversiblemente, por el sistema de proyección individualista. Quienes emigran a otro país y pertenecen a la llamada “primera generación” que tiene que adaptarse son, de hecho, aquellos cuya condición dentro del sistema simbólico del país de origen es más firme. El sistema simbólico de las siguientes generaciones no es tan firme como el de la primera. Debemos advertir, sin embargo, que aún cuando la “primera generación” de inmigrantes tenga niveles más próximos con su cultura de origen y, por tanto, menores condiciones de adaptarse a la cultura huésped, a nivel del individuo empírico, la migración plantea a cada migrante ya sea de primera o segunda generación, problemas que tiene que resolver como si fuera el primero en hacerlo.

---

<sup>11</sup>Merril. E. Francis: “Society and Culture”, en *Introduction to Sociology*. pp. 107-108

Al describir la serie de problemas por los que pasan los niños de origen latinoamericano en las escuelas japonesas, Fujiwara advierte que:

“Tomando en cuenta la encuesta de experiencia encontramos en primer lugar y en lo que concierne a si se desarrollaron pláticas en sus países antes de venir a Japón en relación con el hecho de venir a Japón, que la mayoría dijo "No hubo pláticas", "nada más se dijo que se iban a ir a Japón". Los estudiantes extranjeros no vinieron entonces por su voluntad. Además, desde el punto de vista de la edad, el hecho es que no estaban en posición de poder decidir venir a Japón. Por encima de eso y en relación a los motivos para venir a Japón existen tres factores:

1. Quiero estar con la familia
2. Tengo interés en Japón
3. No quieren separarse de sus amigos ni de su país.”<sup>12</sup>

Entre las distintas generaciones de emigrantes existe una diferencia en grados de asimilación o integración a la sociedad anfitriona. El grado de violencia simbólica que se ejerce sobre las generaciones jóvenes es menor que aquel que experimentan las generaciones adultas.

En este sentido, Warner y Srole distinguen entre generaciones “p<sup>1</sup>” y “p<sup>2</sup>”, es decir, aquellos (p<sup>1</sup>) que llegan como “personalidades cristalizadas”, maduras y aquellos que salen de su país de origen como “personalidades inmaduras e inacabadas”. Se considera que el inmigrante p<sup>2</sup> es el que puede orientarse más fácilmente hacia la sociedad que les da acogida, habiendo llegado al país de inmigración a los dieciocho años de edad o antes. Las distintas experiencias de la asimilación que experimentan los hijos de los

---

<sup>12</sup>Fujiwara, Noriko: Gaikokujin Jidoseto no Seikatsu Sekai to Toshisetsu. Ethnicity kara no Mondaiteiki. Capítulo 8. en Komai, Hiroshi (compilador): *Tabunka Shugi to Tabunka Kyoiku*, p. 204-206

trabajadores inmigrantes demuestran que mientras más temprana es la edad más intenso es el grado de asimilación encontrado.<sup>13</sup>

El incremento de la población de trabajadores latinoamericanos trajo como consecuencia casi inmediata, el incremento del número de alumnos que asisten a las escuelas regulares japonesas. Hemos expuesto en la parte relacionada a la composición del grupo de inmigrantes, datos que demuestran la tendencia de los latinoamericanos a realizar migraciones definitivas o de larga duración. Este tipo de migración nos pone frente a necesidades distintas respecto de quienes sólo van temporalmente a Japón pues significa que sus demandas de socialización, integración y asimilación a la nueva sociedad se desplieguen con mucho mayor intensidad que en los casos de estancias temporales.

Con la migración definitiva se despliega un proceso de socialización hacia las nuevas condiciones. Parte de este proceso es realizado a través del encuentro cotidiano entre los sujetos que portan los valores y pautas culturales en cuestión, pero otra parte es desarrollado por las escuelas. En el caso de los adultos la socialización se realiza de manera asistemática, su asistencia al trabajo limita el contacto con los miembros de la sociedad anfitriona, en cambio para los niños el proceso de socialización se realiza de manera sistemática y continua a través de la escolarización.

Para la mayoría de los hijos de inmigrantes latinos en edad escolar la experiencia de integrarse al sistema educativo japonés constituye toda una

---

<sup>13</sup>Parris. Ronald (coordinador): *Vivir entre dos Culturas, La Situación Sociocultural de los Trabajadores Migrantes y sus Familias*. p. 34

odisea, toda vez que la relación social que se establece en la escuela atraviesa por un encuentro entre las formas valorativas y de interacción aprendidas en la sociedad de origen y las formas de interacción que imperan en la sociedad anfitriona. La interacción, algunas veces problemática, se ha expresado en el aumento de fracasos educativos en la población latinoamericana y al mismo tiempo, muestra los procesos a través de los cuales se estratifica la sociedad nativa.

### **Los estudiantes latinoamericanos en el plano de la cotidianidad escolar**

Cada sociedad socializa a sus miembros a través de medios y objetivos distintos en cuyo fondo se encuentra la relación entre la cultura y el concepto de naturaleza humana que no es igual en todas las sociedades.

En Japón, los esfuerzos educativos en relación a los estudiantes extranjeros se realizan dentro de un contexto de relaciones sociales en el que coexisten tres dimensiones. Shimada Haruo<sup>14</sup> señala el escenario de una sociedad discriminatoria, en seguida el de una política de puertas cerradas y, finalmente, el de la integración y asimilación. Dichos escenarios coexisten dando lugar a un mosaico de reacciones de los japoneses hacia los extranjeros y que conforman el plano de la convivencia entre los dos grupos culturales.

---

<sup>14</sup>Shimada. Haruo: *Japan's "Guest Workers" Issues and Policies*. pp. 203-208

Este orden de relaciones se manifiesta dentro de las relaciones que se establecen en la escuela y, ésta como instancia socializadora, determina el rumbo que siguen los alumnos en su calidad de extranjeros y de alumnos. La socialización de los estudiantes extranjeros resulta particularmente importante si consideramos que el proceso de socialización no sólo de un pequeño grupo sino de toda la sociedad se relaciona con las propuestas de control de ésta y de la creación de su orden social. La creación de condiciones para el orden social es posible gracias a que los aprendizajes tempranos, aún aquellos propiciados por la práctica social, son reflejo de las características de las leyes, gobierno y administración de un determinado país. Dicho en otros términos, en esta relación es posible distinguir cómo los niveles micro de una sociedad se relacionan con los niveles macro.

Los niños extranjeros que son matriculados en las escuelas japonesas, particularmente en la primaria y secundaria, entran de manera directa en contacto con los procesos de creación de orden social que rigen para la sociedad japonesa a través de la escolarización. Por otra parte, en Japón la relación entre los niveles micro y macro de la sociedad da muestras de ser compatible, de ahí que afirmar que el orden social sea creado por la educación temprana no es otra cosa que encontrar la relación entre los elementos que definen la importancia de los procesos educativos y las formas como éstos son interpretados en las relaciones políticas y sociales que prevalecen en esta sociedad.

Rohlen<sup>15</sup>, anota que los fundamentos del orden social en la sociedad japonesa como en cualquier otra son numerosos y que es posible encontrar en las prácticas educativas procesos que se relacionan con la formación de las condiciones que lo propician. Por lo tanto, relacionar algunas observaciones sobre el control del orden social en la primera educación con los patrones generales de la sociedad japonesa e intentar esbozar las implicaciones de las posibles similitudes de éstos con diversos procesos políticos, sea decisivo en el tipo de relaciones que se establecen entre los dos grupos culturales y entre los procesos educativos y el orden social.

Como factor generado y no dado, el orden social surge y es mantenido de la misma manera en todas las sociedades. No obstante, hemos de anotar que Japón es un país de organización industrial avanzada, basada en el mercado pero cuyo orden social no reside necesariamente, en la política del Estado ni en un orden político totalitario sino, fundamentalmente, en la cultura. Lo que hace que tengamos que recurrir a la explicación del orden social desde la perspectiva cultural que la conciba como un complejo diferenciado y determinante de la creación del orden social en varios niveles.

La escuela, en este sentido, es una institución donde las estructuras estratificantes de la sociedad se manifiestan en toda su extensión ya que es la encargada de la transmisión del arbitrario cultural especialmente elegido y legitimado por la sociedad. Por otra parte, vista como causa que genera orden, la cultura y la escuela elaboran una imagen en la que la socialización juega un papel predominante en las características de una sociedad. En el

---

<sup>15</sup>Rohlen P. Thomas: *Order in Japanese Society: Attachment, Authority, and Routine*. p. 10

caso de los japoneses la atención a los grupos pequeños, a las relaciones jerárquicas, la independencia, la idea de armonía y la tradición confuciana, entre otros, son vistos como factores inherentes que constituyen el tipo *nijondyiron*. Es decir, de todo aquello que se ha sido llamado como “lo eminentemente japonés”. Sobre este tipo y sobre su enseñanza se pone especial atención como conjunto de valores que forman parte de los aprendizajes legítimos que la escuela debe transmitir.

La creación del orden social se entrelaza con la estructura de la institución escolar gracias a que en la socialización que realiza en ésta es posible distinguir dos grandes dimensiones formativas:

a) Formación no sólo para la institución con la que la escuela consigue una formación social de los sujetos que trasciende hacia pautas de socialización requeridas por otros ámbitos sociales, por ejemplo el familiar y el social.

b) La organización interna de la institución que enseña a los estudiantes parámetros de jerarquización y distribución asignados de acuerdo con criterios selectivos tales como la capacidad para aprender, o los rasgos sociales. Asimismo, enseñan parámetros de clasificación social, ambas enseñanzas provocan en los alumnos la internalización de imágenes que influyen no sólo en su aprendizaje y rendimiento dentro de la escuela sino en su conducta social fuera ésta.<sup>16</sup>

El orden en la sociedad japonesa se logra a través de delinear comportamientos de manera escrupulosa. Es situacional y privado. Los

---

<sup>16</sup>Rockwell, Elsie: *Dimensiones Formativas de la Escolarización Primaria en México* p. 11-12

grupos sociales como "Familias, compañías y organizaciones religiosas educativas y fraternales, crean sus mundos distintivos y propios, en los cuales el orden es aprendido y mantenido"<sup>17</sup>

Por su parte, en la escuela primaria japonesa es posible observar que los aprendizajes son objeto de cuidado minucioso. La rutina matutina diaria del Director de la escuela revela una de las características más importantes de la educación en este país.<sup>18</sup> La idea de que la relación de los maestros con los niños a través del contacto directo es también un punto que define las

---

<sup>17</sup>Rohlen P., Thomas: *Order in Japanese Society: Attachment, Authority, and Routine*. p. 11

<sup>18</sup>En todas las escuelas es programada una asamblea que se lleva a cabo en el patio principal los lunes por la mañana y tiene una duración de 15 minutos. Todos los maestros y estudiantes se reúnen en el patio para participar en las actividades escolares. Durante la asamblea el director de la escuela habla a los estudiantes sobre varios asuntos incluyendo las metas de la escuela, las actitudes morales y sobre las expectativas que tienen de los alumnos. El día escolar está dividido en varios periodos, al término de los cuales suena un timbre que indica el cambio de actividad que deben realizar maestros y alumnos. El primer periodo termina aproximadamente a las 9:30 de la mañana, el segundo a las 10:40 hrs., el tercero a las 11:30 hrs. El cuarto periodo finaliza a las 12:15 hrs. Hay también un tiempo destinado para que los niños coman los alimentos que llevan de sus casas o que se sirven en la escuela. Durante el quinto periodo se llevan a cabo las actividades que corresponden a la asignatura de Educación Moral (asignatura que se incluyó en la curricula de nivel primario en 1961).

Los alumnos comisionados *Nicchookuu* se encargan de las faenas del día. Ellos dan inicio a las clases colocándose enfrente del salón de clases, llamando la atención del grupo con la consigna "¡atención!", ordenando que el grupo se ponga de pie, haga la caravana correspondiente y repita las cantaletas diarias.

La hora del refrigerio también se lleva a cabo con orden y protocolo. Cuando el refrigerio se lleva a cabo dentro del salón de clases los niños colocan las sillas y mesas del salón en una posición especial, colocan manteles, algunos niños van por los utensilios de comida, tales como charolas y palillos. Cuando existe comedor los niños se dirigen a éste. Frecuentemente los alumnos se colocan en filas cerca de los servidores mientras que las personas encargadas de la preparación de alimentos los sirven en las charolas que cada niño porta. Una vez que han servido los alimentos del día los niños se sientan en sus lugares a comer. Terminada la hora de comer realizan una sesión de limpieza en la que todos, sin excepción, participan.

Después de la hora de comer los niños realizan la limpieza de toda la escuela, incluyendo pasillos, comedor, áreas administrativas, patio, salones etc. Cada estudiante tiene asignada una tarea específica de limpieza. Los maestros se encargan a través de la repetición de las rutinas escolares de recordar a los alumnos como se debe realizar la limpieza, así como el significado que ésta tiene para los alumnos y la escuela en general. En alguna parte de la escuela, la entrada principal y los salones de clase están escritos con letras grandes, las metas de la escuela: 1) Un niño fuerte física y mentalmente, 2) Un niño cooperativo y que tome la iniciativa, 3) Un niño mentalmente enriquecido y que piensa con profundidad. Asimismo se encuentra escrito el propósito del mes. Los directores de la escuela como los niños comisionados o *Nicchoku* se encargan de recordar estas metas con toda la frecuencia que les es posible, tanto en las asambleas como en el inicio diario de las actividades escolares. Nobuo, K. Shimahara and Akira, Sakai; *Learning to Teach in Two Cultures; Japan and the United States*. p. 130-131

relaciones de poder y de autoridad que funcionan no sólo para la institución escolar sino para la vida futura de los estudiantes.

Dentro de este tipo de aprendizajes se encuentra la distinción entre lo público y lo privado (*uchi/soto*), que es un elemento clave para la comprensión del orden social. En este respecto, observadores han consentido en la idea de que las organizaciones de trabajo en Japón existe un orden cuasi militar perfectamente reglamentado y disciplinado. Sin embargo, sería un error considerar que el orden social se crea y mantiene únicamente a través del estricto funcionamiento de dichas organizaciones en el sentido militar. El orden, en este tipo de organizaciones se debe, sobre todo, a la capacidad interna de delegación y flexibilización, es decir a la relación entre la esfera pública y privada.

Veamos cómo se desarrolla el proceso de creación del orden: las organizaciones de trabajo son simultáneamente verticales y horizontales, permitiendo altos grados de autonomía, de tal manera que los miembros al mismo tiempo que son urgidos a tomar iniciativa, pueden llegar a someterse a la autoridad con facilidad. La estructura interna de las organizaciones, por su parte, está centrada en la jerarquía, la autoridad y la intimidad pero no en el sentido de la perspectiva occidental cuya expectativa sería que la autoridad se ejerciera a través de la separación de los subordinados respecto de la autoridad, sino a través de relaciones alternativamente verticales y horizontales. El orden se debe a la capacidad de las organizaciones de

concatenar y cambiar sutilmente de una forma de autoridad a otra conforme lo requieran las circunstancias.<sup>19</sup>

Esta alternancia se debe a que el orden y la jerarquía no es una relación de derecho y deberes establecidos que se embonan dentro de un solo sistema de autoridad, sino que el proceso de ejercicio de autoridad se caracteriza por la flexibilidad y variedad de los patrones entre los subordinados hacia la autoridad, de la autoridad hacia los subordinados y de la relación circular entre estas dos facciones. En las organizaciones sociales existe una dispersión estructural del poder, un efecto de obligaciones extendidas y una concepción paternalista de corresponsabilidad. Las reglas de inclusión y exclusión son importantes en las prácticas de control social y por lo general, tienden a crear una compatibilidad entre los procesos de consulta y arbitraje.

A parecer, los japoneses han encontrado un proceso eficaz en lo que respecta al logro del equilibrio entre la autoridad y los subordinados, se trata del mecanismo de reciprocidad como forma de transacción. Los límites entre el poder y la autoridad, así como las fronteras entre lo que es aceptable o inaceptable no son establecidos a través de la codificación de conductas, como ocurre en occidente, sino a través de permitir ciertos grados de autonomía entre las partes involucradas. De esta forma, la ley en lugar de ser un instrumento de control social es un asunto de relatividad circunstancial. En el caso del poder que ejerce el gobierno, como en muchos otros rubros, se prefiere recurrir a los procesos administrativos como vías que aseguren el

---

<sup>19</sup>Rohlen P.. Thomas: *Order in Japanese Society: Attachment, Authority, and Routine*. p. 19

<sup>19</sup> Nakanishi Ko: Gaikokujin Jidou seito kyoiku e no Torikumi. Capítulo 2. en *Ima Kodomotachi wa*. p. 23

orden social. Es decir, hay una notable preferencia por los procesos "informales" que crean las condiciones de un orden social que no requiere de la coerción y que, paradójicamente, crea una arbitrariedad potencial enorme.

Por otra parte, en Japón no existe ninguna institución central que se pueda identificar como ejecutora de la autoridad y de cuyas funciones resulte el orden social, sino que la estructura de poder es policéntrica o, si existe, el centro se encuentra vacío y su poder es muy reducido. Además, autoridad y poder no son sinónimos, no hay instituciones encargadas de resolver los problemas de la sociedad sino una relación que equipara la jerarquía con el ejercicio del poder. Los límites sociales y los procesos informales de manejo son más importantes que las instituciones públicas formales o que los principios universales de referencia. En todos los niveles de la sociedad, aún cuando existe una demarcación de la estructura jerárquica, existe también ambigüedad. Las jerarquías no son omnipotentes y, por tanto, existe la posibilidad de convertir a los participantes en sujetos de idéntico estatus y objetivos. La estructura de autoridad es mutable, frecuentemente subordinada a reglas de procedimiento cuya importancia dentro de esta lógica de funcionamiento es mucho mayor.

La difusión y estructura del poder no son asuntos desconocidos para los estudiantes japoneses. Por el contrario, este tipo de organización se aprende desde la primera educación.<sup>20</sup> Los japoneses, siguiendo a Bin y Hamaguchi,

---

<sup>20</sup>El énfasis que ponen las madres japonesas en la integración de sus hijos a la sociedad marca un punto importante en la explicación de las formas que este país sigue en relación a la estructura de la personalidad y los modos de interacción entre sus miembros. La sociedad acepta como normal y saludable la expresión de dependencia entre los adultos, así mismo crea condiciones idóneas para que ésta pueda ser satisfecha. Rohlen P., Thomas; *Order in Japanese Society: Attachment, Authority, and Routine*. p. 14

crecen con un sentido de interconexión hacia los demás que les permite establecer una interconexión entre las esferas pública y privada, la autoridad y la subordinación.<sup>21</sup> Como en todas partes del mundo, los niños son enviados a las escuelas con el fin de que aprendan aquello que no pueden aprender en sus casas. Sin embargo, el punto crucial que corresponde a la escuela resolver no es el desarrollo cognitivo, el juego o el logro de la independencia solamente, sino el aprender a vivir en grupo (shudan seikatsu). La función que realiza la escuela es iniciar el aprendizaje de las formas de actuar “adecuadas” tanto en la escuela como en el resto de la sociedad. En este sentido, es crucial establecer que este tipo de aprendizaje no está necesariamente explicado en los objetivos escolares. El proceso escolar está, como afirmábamos antes, compuesto por múltiples dimensiones, cada una con un contenido específico. Tanto los contenidos explícitos del currículum como lo escolar cotidiano transmiten enseñanzas que serán decisivas en la vida presente y futura de los estudiantes. Hablamos así de la enseñanza como un proceso en el que no sólo se transmiten los contenidos de los programas escolares (currículum explícito) sino también todos aquellos que se desprenden de todo tipo de actividad así como de la estructura escolar (currículum oculto). Esto representa dos niveles del

---

<sup>21</sup>La interdependencia es una realidad y no una abstracción. De ahí que la madre japonesa mantenga contacto cercano con su bebé y se incline hacia la regulación del comportamiento con el objetivo de que el niño comprenda cuáles son los comportamientos adecuados. Dicha comprensión, es importante subrayarlo, no se logra a través de la coerción, la madre japonesa rara vez expresa enojo o insatisfacción ante situaciones fallidas sino que los niños son criados a través de la tolerancia y el convencimiento. Citado por Rohlen P. Thomas: *Order in Japanese Society: Attachment, Authority, and Routine*. p. 19

proceso escolar: el institucional y el de la interacción que establecen los participantes del proceso.<sup>22</sup>

Las líneas que se dibujan en la curricula de las escuelas japonesas tanto de nivel primario como secundario, abarcan una amplia gama de conocimientos y desarrollo de habilidades, muestra de ello es el variado y amplio contenido del curriculum escolar. Pero paralelamente, la formación de conductas mediante la transmisión de valores y pautas culturales para la conducta social es una parte de las actividades escolares. A ellas se les dedica tiempo y esfuerzo significativos.

Como ejemplo, citamos un cuadro elaborado por Nobuo K. Shimahara donde se comparan el número de horas que la escuela dedica a las actividades académicas y no académicas de los sistemas educativos de Japón y de Estados Unidos, donde se demuestra que la escuela japonesa pone un énfasis especial en la realización de actividades no académicas. Mientras que una escuela primaria japonesa dedica 52.4 horas por semana a las actividades académicas, la escuela norteamericana Westville realiza 64.9; el promedio de las actividades no académicas en Japón es de 8.8 horas mientras que en Estados Unidos de 10.8; el tiempo dedicado a la hora de comer en Japón de 11.6 y en Estados Unidos de 10.8; los descansos y recesos ocupan 14.6 horas en Japón mientras que en Estados Unidos de 13.5; en horas dedicadas a la limpieza y asambleas para la reflexión de las

---

<sup>22</sup>El curriculum oculto constituye lo realmente formativo de la enseñanza en las escuelas primarias y es más real. en contraste con el curriculum explícito ya que representa el "ser" y no el "deber ser" de la educación Rockwell. Elsie: *Dimensiones Formativas de la Escolarización Primaria en México*. pp. 2-5

actividades del día Japón dedica 10.8, mientras que este tipo de actividades no se lleva a cabo en Estados Unidos.

Estos promedios comparativos<sup>23</sup> indican la atención que merecen en Japón las actividades no académicas conforman otra dimensión formativa de la escuela no menos importante que los contenidos académicos transmisibles ya que es en estas prácticas donde se expresan los valores sociales que se forman en esta sociedad. En la escuela el maestro desarrolla el propósito de encontrar el control de las conductas de sus alumnos sin necesidad de ejercer una autoridad estricta. Con este propósito en mente, los maestros eligen rutinas básicas que deben cumplirse durante el día. Utilizan métodos sutiles de enseñanza del orden. Por lo general, estos métodos consisten en la presentación de situaciones en las que los niños se ven obligados a regular su comportamiento. Así, el orden se logra gradualmente, a través de la repetición de tareas seleccionadas, estas rutinas son mantenidas por tiempo prolongado. El resultado de este proceso es que las conductas de los niños se encuentren reguladas por la rutinización. Un observador y estudioso de las actividades cotidianas dentro de la escuela japonesa ha dicho al respecto: “impresiona la habilidad que demuestran los niños para seguir instrucciones rápida y eficientemente.”<sup>24</sup>

La prioridad de los maestros japoneses es establecer rutinas para las actividades diarias ya que éstas les permitirán anticipar y monitorear de

---

<sup>23</sup>Para mayor información respecto al tipo de actividades que se desarrollan en los sistemas educativos norteamericano y japonés, así como el número de horas que se dedican a cada una de ellas, consúltese Nobuo. K. Shimahara and Akira. Sakai; *Learning to Teach in Two Cultures; Japan and the United States*, p. 142-143

<sup>24</sup>*Ibid.* p. 126

manera efectiva lo que pasará al día siguiente. Los maestros tienen que establecer rutinas no solo para los periodos en los cuales se transmiten contenidos, sino para cualquier otra situación en donde se establezcan interacciones entre alumnos y maestros, alumnos y alumnos tanto dentro del salón como fuera de éste. En este proceso se van definiendo las relaciones de autoridad y de orden social.

El modelaje de las conductas impropias, por otra parte, se realiza a través de la presentación de ejemplos y de comparar los resultados que se pueden obtener cuando se realiza una acción calificada como propia o impropia. No es de extrañar que los casos presentados por los maestros siempre recurran a situaciones fatídicas cuando las reglas sociales no son obedecidas, así como tampoco que la representación de todas las bondades que implica el realizar tareas en conjunto para solucionarlas sea objeto de alabanza y aprobación.

Por otra parte, en el aprendizaje del orden, el maestro realiza funciones regulatorias bajo el principio de no intervención. Su regla pedagógica es lograr que los niños entiendan los comportamientos ordenados y puedan distinguir los desordenados. La intervención del maestro en los casos en que ocurre algún conflicto entre los alumnos, consiste en exponer el evento a todo el grupo y discutir en conjunto las consecuencias tanto del comportamiento impropio como las del propio y, de esta manera consigue que los alumnos involucrados en el conflicto se sientan presionados a actuar conforme a las reglas del orden.

## **Trabajo disciplinado y organización social**

La preparación para el trabajo disciplinado y la organización en grupo que caracterizan a la sociedad japonesa no comienza en el hogar sino que es tarea de los ámbitos escolar y laboral. La formación que se procura en el hogar no facilita necesariamente la disciplina de la escuela. La disciplina de la escuela primaria es iniciadora de las conductas ordenadas y obedientes de la sociedad japonesa. En las escuelas, como en las empresas, existe un alternancia del nivel de disciplina entre el juego y la realización de actividades de tipo formal que los sujetos aprenden a través de las relaciones cotidianas.

Como forma de creación del orden social y del ejercicio de la autoridad, la disciplina escolar no es un conjunto único de conductas sino un juego y equilibrio entre conductas esperadas respecto a los códigos pertenecientes a situaciones específicas. Esta es una característica de todas las escuelas de todos los niveles educativos de Japón. Gracias a ella, los alumnos aprenden a discernir en qué momento desarrollar la actitud apropiada para cualquier tipo de situación.

Este es un punto que causa conflicto cuando los alumnos latinoamericanos ingresan a escuela primaria o secundaria ya que se encuentran con un ambiente distinto al que vivían en su país de origen. Hay muchas reglas y códigos de interacción que desconocen. Algunas de las reglas escolares son explícitas en formularios que proporciona la escuela, como el caso del uso del uniforme escolar, la apariencia física de los estudiantes, la presentación de los materiales escolares, el horario de actividades escolares. Hay otras, en

cambio, que los niños japoneses reconocen fácilmente pero que para los latinoamericanos resultan novedosas, difíciles y angustiantes.

“Debido a que no entendían japonés, han (los niños latinoamericanos) dicho que les inquietaba y les preocupaba: “Estaba en problemas porque no entendía el vocabulario de la limpieza”, “Aprendo las reglas de la escuela por imitación”, “no entendía lo que decía el profesor”, “No entendía lo que decían en el altavoz”, “No entendía las palabras levantarse, saludar y sentarse”, etc. Tanto los estudiantes de primaria como de secundaria se quejan del uniforme, especialmente las niñas se quedan perplejas cuando tienen que cambiarse el uniforme junto con los niños. Esta también es una queja de las estudiantes de primaria. Entre ellas, hay algunas que en su casa se ponen el uniforme de Educación física debajo del uniforme escolar, también hay quienes se cambian en el baño. A las alumnas les disgusta la regla referente a tener que ponerse pantalones de deporte al llegar a la escuela. Hay niñas que al principio sentían vergüenza pero, poco a poco, se fueron acostumbrando a tener que cambiarse junto con los niños.”<sup>25</sup>

Los alumnos latinoamericanos que asisten a la escuela japonesa por primera vez tienen que resolver y desenmarañar a través del ensayo y error las formas de autoridad y de ejercicio del orden escolar en Japón. Nakanishi Ko encontró afirmaciones como: “no sabía qué hacer, sólo imitaba lo que hacían los demás”.

Y agrega:

“Se puede ver que hay una diferencia en la forma de interpretar las reglas de la escuela de acuerdo con el país de origen. Las personas de la esfera cultural del confucianismo como China y Corea no experimentan sentimiento de incompatibilidad pero los estudiantes de secundaria provenientes de América del Sur y Latinoamérica experimentan la rigidez de las reglas de la escuela japonesa en comparación de la libertad de las de su escuela de origen. Particularmente, son críticos hacia el estricto control del uniforme. Hay una confusión hacia el grupismo y la conducta de grupo hasta que logran acostumbrarse. En estos casos la regla de la educación:

---

<sup>25</sup>Nakanishi Ko: *Gaikokujin Jidou seito kyoiku e no Torikumi*. Capítulo 2. en *Ima Kodomotachi wa*. pp. 25-26

“es la regla por eso síguela”, poco a poco refuerza la insatisfacción y no la solución.”<sup>26</sup>

Debido a que en la escuela japonesa la autoridad escolar que ejerce el maestro no se basa necesariamente en la coerción hacia los alumnos y dado que los niños del nivel de educación primaria se encuentran en un ambiente que les permite una adaptación más eficiente a su nuevo medio escolar,

“(…) los estudiantes de primaria establecen fácilmente relaciones amistosas. Esto quizá se deba a su etapa de desarrollo y a que tienen juegos y temas comunes de conversación. Los niños japoneses son amables y les enseñan cosas relativas al estudio, juegan juntos y al parecer les preguntan expresiones en su lengua materna tales como la manera de saludar, la comida, etc. Los profesores les dicen (a los niños japoneses) que los traten como compañeros.”<sup>27</sup>

De hecho, no es raro encontrar actitudes cordiales entre alumnos extranjeros y maestros japoneses, de manera que la idea sobre el sistema cuasi militar de las escuelas primarias que existió hasta hace algunos años se vive y se cuestiona cuando se observan las formas como funcionan los mecanismos de control de las conductas de los alumnos en las que el convencimiento priva sobre la violencia física o verbal.

Sin pretender hacer una generalización que nos haga caer en interpretaciones fallidas, podemos afirmar que el ambiente que encuentran los niños latinoamericanos en las escuelas primarias facilita las situaciones de aprendizaje:

“Cuando hay cosas que no entienden de las clases, generalmente sus amigos y los profesores les enseñan. Hay casos en los que llegan a entender gracias a que los profesores les enseñan la lectura de los *kandyis* de los libros de texto. La realidad es que los japoneses, de alguna forma,

---

<sup>26</sup>*Ibid.* p. 39

<sup>27</sup>*Ibidem.* p. 25

están dando apoyo a los alumnos. Las personas de Latinoamérica que saben inglés les enseñan a los alumnos japoneses y a cambio los japoneses les explican cosas que no entienden de las materias. Hay casos en los que compañeros extranjeros que han llegado antes a Japón y entienden el japonés, les traducen.”<sup>28</sup>

Esto no implica, sin embargo, que la segregación y discriminación dejen de formar parte de las prácticas educativas y de las relaciones cotidianas dentro de los espacios escolares. Como los japoneses, los alumnos latinoamericanos no se encuentran exentos del idyime (maltrato) tanto de sus compañeros de clase como de alumnos de grados superiores:

“Cuando los alumnos son admitidos en la escuela japonesa aún cuando no sean hábiles en la lengua japonesa llega a haber casos de maltrato (idyime). Los alumnos japoneses se burlan de la pronunciación rara de los extranjeros, también hay reportes de quienes se enojaron porque fueron difundidas las malas calificaciones que obtuvieron en los exámenes. Algunas veces la reacción de algunos alumnos hacia estas actitudes es la violencia.”<sup>29</sup>

El ambiente en las secundarias es completamente diferente al que se vive en las primarias, presumiblemente debido a que la escuela secundaria es así escenario del inicio de la competencia por el éxito escolar y al ingresar en la secundaria la preparación para los exámenes se intensifica y con éste un proceso de selección en el que sólo los mejor preparados tienen éxito.

“Algunos niños extranjeros se rehusan a participar en los clubes escolares, ellos no pueden aceptar las costumbres y el sistema educativo en Japón.” Con esta frase inicia una parte del reporte de investigación emitido por la comisión Especial para el Estudio de la Educación para Extranjeros en la prefectura de Kanagawa. La afirmación parece ser real en el sentido de que

---

<sup>28</sup>*Ibidem.* p. 21

<sup>29</sup>*Ibidem.* p. 26

los niños no participan en los clubes de gimnasia, canto, pintura, etc., pero las razones parecen no ser exactas. El estudio realizado por Nakano Ko saca a la luz las opiniones de los niños:

“El profesor se enoja con ellos”, “Porque los alumnos de mayor antigüedad los ignoran”, “No practican los ejercicios”, “No eran jugadores regulares”, “Los ejercicios son muy estrictos”, “Porque el ejercicio matutino (antes de empezar las clases) y los ejercicios después de clases se hacen hasta muy tarde y eso es muy duro”, etc.

Aquello que motivaba a los niños latinos a ingresar a los clubes era la diversión a través del deporte. Sin embargo, se encontraron con que los clubes eran una instancia que refuerza el espíritu de competencia y pertenencia al grupo social y que el surgimiento de un sentimiento de incompatibilidad fue inevitable. El caso de los clubes escolares es un ejemplo de las relaciones que establecen los niños latinoamericanos con el sistema escolar. En éstos existe efectivamente el hecho de que los alumnos latinoamericanos no acepten las reglas. Esto se debe a que dentro de ellos se expresan las jerarquías al interior de las escuelas, las normas de trato que funcionan no sólo entre maestros y alumnos sino también entre alumnos.

A pesar de que

“En los clubes de la escuela secundaria, se desarrollan las habilidades personales a través de los deportes. Es un espacio en el que los alumnos pueden liberar sus tensiones. Al mismo tiempo, es un lugar adecuado donde los alumnos desarrollan mente y cuerpo y se crean las capacidades individuales. Es un espacio donde se realizan actividades con su

compañeros que tienen sus mismos intereses y forman relaciones amistosas agradables.”<sup>30</sup>

La realidad es que:

“La mayoría de los estudiantes extranjeros no están satisfechos con el contenido sobre el cultivo del espíritu de los clubes deportivos ya que difícilmente se convierten en jugadores regulares. Hay muchos casos en los que dijeron que esa fue una de las causas que los hizo dejar el club.”<sup>31</sup>

“Hay muchas personas que renunciaron inmediatamente o se cambiaron a otro club. Por otra parte, también están inconformes en relación a ver con claridad las relaciones entre alternos y subalternos que existe en la sociedad japonesa. (...) Por otra parte, los estudiantes recién ingresados a la escuela no pueden participar en los clubes debido a que tienen que asistir al salón de japonés.”<sup>32</sup>

Si consideramos que el aprendizaje de las reglas depende de las relaciones que establecen los alumnos latinos con los nativos encontramos una dificultad debido a que dichas relaciones no siempre son fluidas. La comunicación entre alumnos de los grupos depende de las condiciones escolares y a las actividades que tanto los alumnos latinos como los japoneses realizan. Casi todos los alumnos japoneses dedican gran parte del día a prepararse para los exámenes o bien participa en los clubes escolares. Esto provoca que exista una gran diferencia entre las actividades que realiza un alumno de secundaria nativo y un alumno de secundaria latinoamericano tanto en la escuela como en sus casas. El contacto entre nativos y latinoamericanos es notablemente más reducido comparado con las relaciones que establecen los niños de las escuelas primarias. La falta de contacto entre los alumnos japoneses y latinoamericanos es particularmente importante porque implica terminar con la posibilidad de establecer

---

<sup>30</sup> *Ibidem*. p. 27

<sup>31</sup> *Ibidem*. p. 38-9

intercambio con los alumnos japoneses produciendo el aislamiento y facilitando la asociación de niños pertenecientes al mismo grupo étnico.

“El que hubiera un grupo cuando recién llegué a Japón era triste”, “Parece que no hacíamos amigos por eso se juntaban con amigos de su mismo país”, “Casi no hablo con japoneses”, “Tampoco juego”, “Aunque tengo amigos japoneses no jugamos juntos en los días de descanso”, “Aunque hice amigos rápidamente, me peleé con ellos porque me maltrataban”, “No tengo amigos íntimos”.<sup>33</sup>

De ahí que los niños latinoamericanos

“(…) salen a jugar algún deporte con amigos de su mismo país, juegan en el parque, en tiempo de lluvia pasan el tiempo jugando con la computadora familiar y ven televisión. Aunque tienen interés en pasar el tiempo con amigos japoneses, éstos participan en clubes extracurriculares y asisten a la escuela especial para la preparación de los exámenes de tal manera que parece que no pueden hacer amistad con ellos.”<sup>34</sup>

## **La conducta en grupo**

La sociedad japonesa se conoce, entre otros muchos elementos, por su orientación hacia la conducta en grupo y, aún cuando no se ha precisado el momento en que se adquiere dicha orientación, el hecho de que la escuela primaria y secundaria dediquen una parte importante del tiempo al propósito de desarrollar actitudes que requieran del despliegue de esfuerzos grupales implica que es ésta una de sus funciones.

La escuela es un lugar donde los niños aprenden a vivir en grupo y en donde deben aprender que sus deseos y metas individuales son secundarios

---

<sup>32</sup> *Ibidem*. p. 40

<sup>33</sup> *Ibidem*. p. 27

<sup>34</sup> *Ibidem*. p. 17

al del grupo y que cierto grado de enryo (consideración hacia los demás) restringe la expresión de sus sentimientos personales. Así por ejemplo, en la escuela, la modestia al referirse a uno mismo es considerada como una forma apropiada de conducta toda vez que toma en consideración a los demás. El egoísmo o extrema independencia, tanto en los deseos como en la toma de decisiones (wagamama), además de que no es aceptado son considerados como una conducta en la que deben realizarse cambios. Así, una de las primeras metas de la socialización en la escuela de Japón es aprender a “no causar molestias” a las otras personas (enryo), ya que esto significa dar muestras de egoísmo y, desde la perspectiva de la sociedad japonesa, lo personal debe ser exhibido sólo en situaciones apropiadas. Las escuelas son activas promotoras de las actividades grupales. Organizan excursiones grupales donde asiste toda la población escolar o todos los grupos de un mismo ciclo. El propósito de estas actividades parece ser que los alumnos aprendan a mantenerse en filas, a caminar dentro de un grupo y a mantenerse dentro de rangos ordenados.<sup>35</sup>

Un proceso que puede ilustrar el tránsito que sigue la formación de conductas grupales es la educación familiar y la escolar como ámbitos sociales diferenciados pero complementarios. De acuerdo con Lois Peak<sup>36</sup>, la escuela preprimaria realiza una preparación minuciosa de las actividades escolares a fin de que sean aprendidos y rutinizados para el resto de la vida escolar. La escuela primaria y secundaria consiguen favorablemente el cambio de conducta y la formación de comportamientos grupales. Pero, en

---

<sup>35</sup>Nobuo. K. Shimahara and Akira. Sakai; *Learning to Teach in Two Cultures; Japan and the United States*. p. 132

<sup>36</sup>Lois Peak; *Learning to go to School in Japan, The Transition from Home to Preschool Life*.

Japón aún cuando los niños se convierten en sujetos socializados, ello no significa que el comportamiento en el hogar se transforme radicalmente. Por el contrario, este espacio se conserva como un lugar para la expresión del *amae*, es decir de la necesidad de ser tolerado. Los niños y los adultos que fuera de sus casas demuestran confianza en sí mismos, espíritu de cooperación y perseverancia, en su casa son dependientes, tiranos, imprudentes y demandantes. Se trata de sujetos que han aprendido a participar en grupo, es decir, a conectar dos códigos de conducta: uno apropiado para la familia y otro para el grupo. Ser capaz de distinguir entre dos ámbitos distintos forma parte de entender el *kedyime* (distinción social) y, por tanto, es parte fundamental de las relaciones sociales en Japón.

Una de las grandes diferencias entre los estilos de vida que realizan los alumnos latinoamericanos y los alumnos extranjeros reside en las actividades que cada uno de estos grupos realiza cuando no está en la escuela y los aprendizajes que de ahí se derivan. En cuanto al grupo japonés hay un marcado interés por mantener como ámbitos totalmente diferenciados tanto la escuela como el hogar. El comportamiento del hogar no corresponde necesariamente al tipo de conducta que se exige para la escuela. En Japón la familia no es considerada como un grupo ya que, al contrario de la visión inglesa, *Shudan* (grupo) no se define por los miembros que la componen, sino por las expectativas que gobiernan las conductas interpersonales. Por lo tanto, la familia no es un pequeño *shudan* puesto que las expectativas de comportamiento no son de carácter social y el *amae* o deseo de ser tolerado y complacido persiste como rasgo que define este universo privado. En la casa reina la indulgencia, debe ser un lugar donde las personas pueden

demostrar sus sentimientos. Este deseo, legítimo por naturaleza, abarca la libre expresión de sentimiento que, en otros espacios, podrían calificarse como egoístas, dependientes, de irritabilidad e, inclusive, de tiranía. En el hogar la expresión de estos sentimientos, junto con la indulgencia son considerados como factores necesarios para el desarrollo del sentimiento de seguridad y autoestima y confianza del individuo que participa en “el mundo exterior”. La escuela requiere, sin embargo, de niños que no manifiesten sus preferencias individuales, sino su disposición y entusiasmo para participar como miembros de una colectividad.

El hecho de que la vida familiar y la escolar sean espacios diferenciados pero complementarios contrasta con el tipo de vida que realizan los niños latinos. La conexión entre los ámbitos familiar y escolar no es algo que los alumnos latinos y latino-japoneses tengan del todo clara. Por una parte, la migración ha cambiado la composición tradicional de sus familias y por otra, las actividades laborales de los padres complejizan la relación escuela hogar. Los niños permanecen la mayor parte del tiempo solos y tienen que hacerse cargo de su cuidado personal, de su casa y, a veces, de sus hermanos menores. Saber cuándo se trata de “situaciones apropiadas” y cuándo de “inapropiadas” es un proceso que toma tiempo y en el que los alumnos latinos se involucran de manera paulatina. Sobre todo porque una regla de la vida cotidiana de la escuela japonesa consiste en aprender cómo ser a través de imitar a los demás, más que aprender de lo que les enseñan de manera explícita los maestros y los compañeros.

Además, las expectativas respecto a su futuro y a su vida escolar presente son muy distintas a las de los alumnos nativos y a las que tendrían en su país de origen de haber permanecido en él. Para los alumnos latinos el aprendizaje de estas pautas sociales resulta extraño: “El tener que comportarse en grupo, nos hace sentir que somos incompatibles”.<sup>37</sup> En el caso de los latinos de origen brasileño la familia es percibida como algo muy importante. Pese a la distancia geográfica que los separa de sus grupos familiares, quieren mantener los vínculos con los parientes que aún viven en Brasil. En cambio, afirma Becker<sup>38</sup>, para los japoneses la familia aparece como un concepto importante pero no con la misma claridad que en el grupo brasileño.

Un reporte de investigación realizado por la Universidad de Kanagawa ha vertido información sobre las diferencias que muestran los alumnos latinos y latino- japoneses respecto a los nativos. Sorprendentemente -se afirma- las expectativas de los padres respecto a la educación de sus hijos son muy diversas dentro del grupo de latinoamericanos. Mientras algunos padres desean que sus hijos trabajen y no asistan a la escuela, otros tienen la certeza de que si sus hijos realizan sus estudios en Japón su éxito futuro estará garantizado; otros más, piensan que si sus hijos son asignados en un principio a los grados inferiores se les dará la oportunidad en un futuro, de

---

<sup>37</sup>Nakanishi Ko: Gaikokujin Jidou seito kyoiku e no Torikumi. Capítulo 2. en *Ima Kodomotachi wa*. p. 29

<sup>38</sup>Becker. Catherine Barbara: *A Communication-based Theory of Cultural Reproduction and Transformation: Information and Attitude Change Among Brazilian Immigrants in Japan*. p. 81

pasar a los grados superiores para que puedan terminar su preparación en menos tiempo.<sup>39</sup>

La situación, sin embargo, no tiene por qué causar sorpresa. La diversidad de expectativas que tienen los padres en relación a la educación de sus hijos se explica por la variedad en la composición del grupo de inmigrantes a la que hemos hecho referencia en el capítulo de contexto. Hay que tener en cuenta que el grupo de extranjeros no es homogéneo. Las diferencias son visibles, sobre todo cuando se trata del grupo de refugiados quienes, con mayor frecuencia, tienen los niveles más bajos de escolarización, situación que hace que los padres no puedan dar ayuda a sus hijos en sus deberes escolares. En lo que respecta al grupo de los latinoamericanos encontramos una situación radicalmente distinta. Recordemos que la situación que vivían en su país de origen provocó la migración de personas latinas a Japón. Esto hizo que personas con los más altos niveles educativos, en comparación con los promedios nacionales, salieran de su país y aún cuando realizan trabajos no calificados esto no es, necesariamente, reflejo de su preparación profesional. En la muestra del estudio de la Universidad de Keio, la población brasileña manifiesta el siguiente grado de escolarización:

|                           |                     |
|---------------------------|---------------------|
| Sin educación formal      | 0.6%                |
| Primaria                  | 16.5%               |
| Secundaria y Preparatoria | 43.8%               |
| Universidad               | 23.3%               |
| Estudios Politécnicos     | 11.9% <sup>40</sup> |

---

<sup>39</sup>Kamijo, Masako: "Education for Foreign Worker's Children in Japan. Individuality, Living and Growing Together". in *The Journal of Psychology and Education*. Kanagawa University, No. 13, p. 19

## Los procesos de estratificación social

Las prácticas estratificadoras comprenden las formas socialmente admitidas para juzgar la competencia de los individuos en los planos social, escolar y profesional. En el plano social, la forma en que las diferencias étnicas, religiosas y de color de la piel son sopesadas y estratificadas por los miembros de la sociedad que recibe a los inmigrantes. De ahí que las pruebas que han de pasar los niños para hallar plaza en un sistema escolar, entrar en un grupo de lectura, pasar a un grado superior, ascender a niveles más altos de educación, sean ejemplos de estas prácticas estratificadoras.

La educación es sin duda uno de las formas de estratificación social más eficaces de la sociedad japonesa. El sistema de exámenes que existe en este país se formalizó como mecanismo de selección social en 1792 y la institucionalización del sistema de exámenes se realizó para determinar el lugar todo individuo ocuparía dentro de la escala social.<sup>40</sup> con el paso de los años se desarrolló el llamado “infierno de los exámenes”. En la actualidad y desde hace tres décadas es un fenómeno que preocupa a varios sectores de la sociedad japonesa. El elevado índice de las tasas de suicidios infantiles y juveniles en ese país, aún ahora mantiene la atención de padres, alumnos y

---

<sup>40</sup>Kato Yosuke, Koishi Atsuko, Hirataka Fumiya: *On the Language Environment of Brazilian Immigrants in Fujizawa City*, p. 5

<sup>41</sup>Una vez proclamada oficialmente la Renovación Imperial, era necesaria la creación de una nueva organización administrativa: una autónoma que fuera capaz de remplazar al Bakufu. El primer método que se utilizó para seleccionar funcionarios consistió en ubicar a los hombres más talentosos de los dominios feudales en los puestos públicos. Algunos samurais, que era el sector con el más alto nivel educativo del periodo Tokugawa, fueron convertidos en eficientes funcionarios públicos. Es así como la meritocracia comienza a formar parte del funcionamiento de los aparatos administrativos y gubernamentales. La educación formal se convirtió en la única exigencia para poder acceder a los mejores puestos laborales y, al mismo tiempo, en el factor determinante de la movilidad social. Esto, además, significó el remplazo total del antiguo sistema de herencia. Irokawa, Daikichi: *The Culture of the Meiji Period*, p.22

maestros. Las medidas que contrarresten estos fenómenos han surtido efecto y aunque si bien el sistema de exámenes sigue funcionando, no lo hace como criterio de admisión sino como mecanismo que fortalece las jerarquías sociales y el valor otorgado a la educación.

Lois Peak afirma en este sentido, que el sistema educativo de este país no requiere de exámenes y que, por el contrario, los estudiantes ingresan automáticamente en cada uno de los niveles que lo componen ya que si los exámenes determinaran el ingreso a las escuelas no se explicaría el hecho de que Japón sea el poseedor de uno de los más altos índices educativos en el mundo. Por otra parte, un análisis del papel que ha tenido el sistema de exámenes en el país, nos revela que la función de los exámenes no ha sido establecer criterios para dejar fuera del sistema educativo a persona alguna sino que es, desde la época de la Renovación Meidyi, un mecanismo de legitimación y definición de las jerarquías sociales. La preparación para los exámenes comienza desde la primaria pero se enfatiza una vez que los alumnos ingresan a la escuela secundaria. Muchas de las actividades escolares están planeadas para aumentar el rendimiento de los estudiantes en los resultados y en la habilidad para responder preguntas escritas. De esta manera, las actividades extracurriculares para la preparación de los exámenes se intensifican haciendo que la mayor parte del tiempo escolar y extraescolar se dedique a su preparación.

Un sistema educativo de estas condiciones resulta en un ambiente generador de sentimientos de “incompetencia”, “inhabilidad” y desadaptación en el desarrollo de las actividades escolares para los alumnos

latinoamericanos. Los hijos de los trabajadores inmigrantes no pueden competir con los nativos ya que ellos no reciben la preparación intensiva para los exámenes de admisión, ni la preparación para los exámenes regulares que tan ocupados mantienen a los estudiantes nativos. Esto trae como resultado que la mayoría de alumnos latinoamericanos que terminan sus estudios de secundaria no ingresen a las escuelas preparatorias, es decir, que no sigan la carrera del éxito.

“Actualmente, en casi todas las prefecturas no se encuentran abiertas las puertas para que los niños extranjeros continúen estudiando. A pesar de que en las escuelas existe una cuota de matrícula para los kikokushidyo (niños que regresan al país) y las personas de origen japonés que regresan de China, para los extranjeros no hay cupo (...). Si consideramos el hecho de que los niños extranjeros tienen aún más desventajas que los niños que han regresado al país nos encontramos que su entrada a la preparatoria es casi imposible.”<sup>42</sup>

Empero, para los egresados de secundaria que continúan estudiando, el sistema educativo japonés tiene reservada la educación tecnológica como opción casi única. Las prácticas estratificadoras se relacionan así con apreciaciones sobre el aprovechamiento escolar. Los calificativos “incompetencia” e “inhabilidad” son supuestos a través de los cuales la escuela define el rendimiento de los alumnos dentro de la escuela y justifica los problemas y el rumbo social por los que tienen que pasar una vez que han egresado de ésta. Cabe mencionar que la valoración social que gozan las escuelas tecnológicas no las coloca dentro de las carreras prestigiosas, existe una depreciación de éstas por el hecho de que son formadoras de cuadros de mano de obra de trabajo de mediana calificación y de que son las que

---

<sup>42</sup>Nakanishi Ko: Gaikokujin Jidou seito kyoiku e no Torikumi. Capítulo 2. en *Ima Kodomotachi wa*. p. 42

reclutan a los alumnos de bajo rendimiento escolar. La preocupación por el aprovechamiento escolar en estos términos desvía la atención de lo que el alumno adolescente puede de ser capaz de hacer cuando salga de la escuela y se enfrente con la dificultad de encontrar trabajo. Al hablar de dificultad no nos referimos simplemente al hecho de que no haya puestos de trabajo para ellos, problema que, en sí mismo, no es trivial. Nos referimos más bien a la discriminación disimulada y sutil de las prácticas de contratación en virtud de las cuales no se reconocen de una manera clara y abierta los méritos de una persona a causa de su aspecto exterior y de la frecuente atribución de un estigma social negativo.

El impacto de las prácticas estratificadoras de los adultos es percibido siempre por los niños y éstos pueden ser muy directos en la manera de la manera de hablar de otro niño, su forma de vestir, sus comidas, su peinado, etc. Dentro de la escuela las relaciones sociales cotidianas se ven influidas por la forma en que los grupos juegan durante los recreos, después de la escuela, y la forma en que se organizan reuniones y se invita a los amigos a asistir a ellas.

### **La educación para los “new comers” en el marco de las relaciones sociales**

En materia de servicios educativos el gobierno japonés establece la obligatoriedad de la educación básica que comprende la educación primaria y secundaria. Este servicio no excluye a ningún niño, ni a los de origen

extranjero, ni a ningún otro. No obstante, en el caso de los niños latinoamericanos en edad escolar la asistencia a la escuela es una cuestión irregular. Entre esta población pueden suceder algunas variantes en relación al rumbo que tome su vida escolar:

a) Los niños no asisten a la escuela y se integran al mercado laboral (esto sucede con más frecuencia en niños cuyas edades oscilan entre los 9 y 15 años).

b) No son matriculados en la escuela y permanecen en sus casas (sucede entre niños de todas las edades).

c) Son matriculados en escuelas que su país de origen ha fundado (sin importar la edad y el grado escolar en el que ingresen).

d) Asisten a las llamadas escuelas internacionales donde acuden alumnos de diversos orígenes.

e) Asisten a las escuelas regulares del país anfitrión y enfrentan los problemas que esto conlleva.

En el caso de los niños que asisten a la escuela, hemos de hacer notar, con Nakanishi<sup>43</sup>, que la mayoría de los niños y adolescentes extranjeros ingresan a escuelas públicas japonesas ya sea de nivel primaria o secundaria. No sucede, como en el caso de niños japoneses que han vivido en el extranjero y asisten a escuelas especialmente creadas para ellos. La matriculación de la población infantil y adolescente a las escuelas oficiales públicas del sistema

---

<sup>43</sup>*Ibid.*, p. 13

educativo japonés coloca a este tipo de población frente al hecho de tener que recibir capacitación, información y formación en los términos en los que se plantea la educación para la sociedad japonesa en general y en los términos de una educación especialmente diseñada para los que son “diferentes”.

Cuando la población infantil se encuentra ante una situación en la que la socialización se lleva a cabo a través de su incorporación a las escuelas japonesas, se le presentan una serie de problemas, entre los que podemos destacar: la falta de habilidad en el manejo de la lengua japonesa, la diferencia en las formas de relacionarse con los maestros, los alumnos y el conocimiento, la incomprensión de las reglas que rigen la vida escolar, el desconocimiento acerca de las expectativas que tienen los maestros acerca de su desempeño escolar y de su vida futura y la ayuda escasa o nula que se les proporciona en el seno familiar.

Los procesos de socialización e integración que viven los niños implican la solución a problemáticas fundamentalmente del orden cultural de la sociedad japonesa. En el caso específico de la población de inmigrantes en edad escolar, los problemas a los que se enfrentan en este sentido son:

1. Crisis de identidad
2. Diferencia de idioma
3. Pérdida de agente de socialización

Estos problemas no son sólo parte de la vida personal de los inmigrantes sino que se ponen de manifiesto en la escuela y, obviamente, en el rendimiento escolar. Pueden llevar a situaciones en la que el fracaso escolar es inminente y manifiesten en toda su extensión los procesos de estratificación social de la sociedad japonesa.

### 1. Crisis de identidad.

Con la inmigración las personas se someten a un proceso de descomposición de su identidad tradicional y

“(…) el abandono de un estatus y de una cultura por nuevos roles incluso deseados, no parece llevarse a cabo sino al precio más o menos alto, de una crisis de pertenencia y de identidad. El actor (el emigrante) corre el riesgo de no saber “quién es” y frecuentemente la marginación, la desviación y ciertos problemas psíquicos que pueden surgir de esa crisis.”<sup>44</sup>

El proceso de migración y la colisión de culturas conducen a una heterogeneidad y a una asimilación mayores, pero esta existencia dual produce problemas de identidad que hacen difícil que una persona pueda mantener una concepción integral de sí misma cuando su cultura y lenguaje están siendo objetos de incompreensión por parte del medio donde ahora se desenvuelve. El problema de la identidad en el caso de los niños latinos y latino-japoneses que emigran adquiere otras dimensiones. La mayoría de los estudiantes extranjeros latinoamericanos en sus países de origen (Brasil, Perú, Bolivia, Argentina) tienen una posición atribuida como “japoneses” precisamente por el hecho de ser descendientes de personas de origen japonés. Aunque eso no significa que no desarrollen su vida y proceso de

---

<sup>44</sup>François Dubet. *De la sociología de la entidad a la sociología del sujeto*. p. 523

identificación personal tal como lo hacen los brasileños, argentinos, etc. La identificación de las personas con su lugar de nacimiento es particularmente frecuente entre los descendientes de japoneses que miembros de la tercera y cuarta generaciones. Los sansei (tercera generación) son sujetos de una doble identidad pues al mismo tiempo de que están conscientes de sí mismos como “japoneses”, sus abuelos les han enseñado sus raíces como “japoneses” y que llevan en sí mismos algo de “Japón”. Cuando estos niños ingresan a la escuela japonesa, se encuentran en la situación de no poder hablar japonés del todo y de no poderse comunicar en el idioma de su país natal. Los niños nikkei y sankei se concientizan de estas diferencias a través del contacto con los niños que se encuentran a su alrededor donde son etiquetados como “extranjeros”. Muy a pesar de que ellos se ven a sí mismos como japoneses, Japón les niega esa identidad. En estas circunstancias, surge una “crisis de identidad”.<sup>45</sup>

Los brasileños de origen japonés frecuentemente se encuentran ante el problema de que son vistos como “japoneses raros”, algunos han afirmado “hasta que hablo, se dan cuenta de que no soy japonés”, “A nosotros no nos tratan como a los demás extranjeros.”<sup>46</sup> Según indica una investigación sobre la población brasileña residente en Fudyisawa (prefectura de Kanagawa), hay una correlación entre la “nacionalidad” y la “autopercepción étnica” ya que de un grupo formado por 97.7% de personas de nacionalidad brasileña el 80% se autodefine como Nikkei o descendiente de japoneses, es decir, no se

---

<sup>45</sup>Fujiwara Noriko: Gaikokujin Jidoseto no Seikatsu Sekai to Toshisetsu. Ethnicity kara no Mondaiteiki. Capítulo 8. en Komai. Hiroshi (compilador): *Tabunka Shugi to Tabunka Kyoiku*. p.204

<sup>46</sup>Nakanishi Ko: Gaikokujin Jidou seito kyoiku e no Torikumi. Capítulo 2. en *Ima Kodomotachi wa*. p. 17

ven como japonés solamente, pero tampoco como “auténticamente” brasileños.<sup>47</sup>

Por otra parte, el problema de la identidad tiene que ver con el impacto de las prácticas estratificadoras seguidas por los adultos en el país que recibe a los trabajadores inmigrantes ya que éstas resultan aún más explícitas y patentes cuando los niños pasan por la experiencia escolar y empiezan a dudar sobre la utilidad de identificarse con sus padres. El niño puede estar ansioso de escapar a las reacciones que los miembros de la sociedad receptora imponen a los padres. Dicho escape se expresa frecuentemente, a través del rechazo hacia su identidad tradicional. Aún en este caso extremo, la ambivalencia en la percepción de la identidad no resulta en un obstáculo para la conformación de grupos con los cuales se puedan establecer nexos. La población Nikkei es especialmente sensible a la ambivalencia y al juego entre las dos identidades: “no soy japonés ni brasileño 100%”. En cambio, la población de latinos con grado más lejano de parentesco cultural con los japoneses tiende con más fuerza hacia la concentración y hacia cerrar filas con aquellos que pertenecen a su grupo cultural que se identifica con la noción de país. Esto les permite crear un espacio para la formación de su identidad y para evitar el aislamiento.

## 2. Diferencia de idioma

En las escuelas, la reducida habilidad que tienen los estudiantes extranjeros en lengua japonesa es causa de problemas de comunicación entre

---

<sup>47</sup>Kato Yosuke, Koishi Atsuko, Hirataka Fumiya: *On the Language Environment of Brazilian Immigrants in Fujizawa City*, p. 5

los estudiantes japoneses, alumnos latinoamericanos y los maestros; de justificantes en la creación y divulgación de prejuicios en contra de ellos; de problemas en la matriculación en escuelas secundarias y de dificultades a la hora de encontrar trabajo y salarios. En la casa, la dificultad en el manejo de la lengua causa que los padres no puedan ayudar a sus hijos con las tareas escolares y aumente el grado de ansiedad respecto al futuro de sus hijos. En la comunidad causa problemas para la convivencia cotidiana en los vecindarios y hace que los lugares donde habitan extranjeros se conviertan en lugares segregados del resto de la comunidad.<sup>48</sup>

Debido a que el trabajo que realizan los padres de los niños latinos y latino japoneses sansei, no requieren del uso de un nivel alto de japonés ya que con unas pocas palabras en esta lengua es suficiente para la comunicación en sus trabajos, el nivel de dominio de la lengua japonesa no mejora pese a que su estancia en el Japón se alargue.<sup>49</sup> La diferencia es notable en relación a sus hijos, quienes a través del contacto cotidiano con situaciones que demandan el dominio de la lengua alcanzan mejores niveles de competencia lingüística.

Respecto al problema de la diferencia de idiomas, Fujiwara encuentra que “cuando se viene a Japón, mientras más temprana es la edad más rápido es el aprendizaje de la lengua japonesa. Pero, a excepción de los niños que llegan a Japón a muy temprana edad, la mayoría de los niños sólo aprende a

---

<sup>48</sup>Kamijo, Masako: “Education for Foreign Worker’s Children in Japan. Individuality, Living and Growing Together”. in *The Journal of Psychology and Education*. Kanagawa University, No. 13, pp. 19-20

<sup>49</sup>Kato Yosuke, Koishi Atsuko, Hirataka Fumiya: *On the Language Environment of Brazilian Immigrants in Fujizawa City*, p. 7

manejar conversaciones cotidianas en un periodo que va de uno a dos años.” Los estudiantes extranjeros suelen decir al respecto: "No entendía lo que me decían", "porque no entendía siempre me reía", "es desagradable ir a la escuela porque no entiendo japonés", "no peleo porque no puedo hablar japonés" y lo primero que aprenden a decir en japonés es "tonto".<sup>50</sup>

De acuerdo con un reporte emitido por el Ministerio de Educación en 1992, la competencia lingüística de los alumnos extranjeros en situaciones escolares se desarrolla a través de un proceso gradual en el que la comprensión auditiva y la expresión oral son más altas, mientras que la expresión y la comprensión escritas son habilidades que se desarrollan con más lentitud.<sup>51</sup>

El problema de la identidad se hace más complejo con el manejo deficiente de la lengua japonesa debido a que los recursos de comunicación que los estudiantes de origen extranjero tienen a su alcance son pocos y su poder es limitado, en la escuela, no faltan los equívocos o malas interpretaciones en la comunicación. La barrera del idioma llega a ser un factor decisivo en la relaciones sociales expuestas en la escuela ya que obstaculiza el entendimiento de los estudiantes e impide su aprendizaje. El manejo de conversación que obtienen los alumnos luego de vivir uno o dos años en Japón no es suficiente para que adquieran un vocabulario suficiente y variado que les permita interpretar el significado de fondo tanto de los

---

<sup>50</sup>Fujiwara Noriko: Gaikokujin Jidoseto no Seikatsu Sekai to Toshisetsu. Ethnicity kara no Mondaiteiki. Capítulo 8. en Komai, Hiroshi (compilador): *Tabunka Shugi to Tabunka Kyoiku*. p.204

<sup>50</sup>Nakanishi Ko: Gaikokujin Jidou seito kyoiku e no Torikumi. Capítulo 2. en *Ima Kodomotachi wa*. p. 207

<sup>51</sup>Citado por Noyama Hiroshi: "Bilingual and Multicultural Aspects of Japanese -Language Policy and Teaching to Non-Native Children in Japan". en *Japanese-Language Education around the Globe*. p. 14

contenidos educativos como de las reglas sociales. De ahí que el ingreso a las escuelas del nivel inmediato superior se convierta en un problema. Conforme los alumnos avanzan en grados escolares y los contenidos educativos son cada vez más complejos y variados, provocan que el problema del idioma adquiera otras dimensiones. En un estudio realizado a estudiantes de origen extranjero matriculados en escuelas primarias y secundarias japonesas<sup>52</sup>, Nakanishi Ko afirma que para los alumnos el hecho de tomar clases sin entender japonés representa el obstáculo máximo con el que los alumnos se encuentran:

“Por eso cuando preguntamos sobre las materias que les agradan tanto a los alumnos de primaria como de secundaria, la respuesta fue: Aritmética, Matemáticas, Música, Actividades manuales, Artes plásticas, Educación física, Inglés (en el caso de los alumnos brasileños) ya que estas son materias en las que el japonés no está directamente involucrado para lograr su comprensión. En cambio, las materias que les disgustan son: Japonés, Ciencias sociales, Matemáticas, Ciencias, Inglés (en el caso de los alumnos chinos y vietnamitas) ya que estas son materias en las que el japonés está directamente involucrado. Cuando no dominan el japonés, estas materias se les hacen inevitablemente aburridas. La mayoría de los comentarios sobre algunas materias que les disgustan se deben a que las materias contienen nombres propios tales como nombres de personas y lugares y estos son difíciles.”<sup>53</sup>

Por otra parte, hay estudiantes que afirman que no les gusta alguna materia escolar por el hecho de que no entienden lo que está escrito, no pueden

---

<sup>52</sup>La investigación se desarrolló de noviembre de 1992 a junio de 1993, en uno de los distritos donde vive una gran cantidad de extranjeros y abarcó un total de 29 personas incluyendo la investigación piloto. Se procuró que el país de origen de los estudiantes fuera variado y se seleccionó al azar a alumnos del tercer ciclo de primaria y a alumnos de secundaria como objeto de estudio. para esto se solicitó al Comité de Educación de la escuela y a los grupos de voluntarios la selección de los alumnos a quienes se entrevistaría. En los casos en los que los alumnos no entendían japonés las entrevistas fueron realizadas a través de un intérprete. se tuvo en consideración la creación de un ambiente informal para su realización. En este sentido y dado que eran varios los entrevistadores. se procuró realizar las entrevistas en grupos de 2 a 4 estudiantes. Nakanishi Ko: Gaikokujin Jidou seito kyoiku e no Torikumi. Capítulo 2. en *Ima Kodomotachi wa*. p. 14

<sup>53</sup>*Ibid.* p. 20

tomar notas y seguir las explicaciones de los maestros y los exámenes, un recurso didáctico de uso frecuente. Los exámenes les parecen difíciles pero no por que desconozcan las respuestas correctas sino por que no entienden lo que se les está preguntando en japonés. Un ejemplo: las dificultades que los alumnos encuentran en el aprendizaje de las Ciencias Sociales, no están vinculadas con las dificultades inmanentes de esta área de conocimiento. Prueba de esto es que cuando los alumnos adquieren cierta habilidad en el manejo de la lectura y escritura de los kandyis la actitud de rechazo a esta asignatura se desvanece. Al respecto, Nakanishi encuentra que “probablemente debido a que los estudiantes provenientes de China no tienen resistencia hacia los kandyis, son pocos los que tienen dificultades en el estudio de las Ciencias Sociales. En cambio, los alumnos menos familiarizados con el sistema de lectura y escritura ideográfica tienen mayores problemas en el aprendizaje.” Esta misma situación la encontramos en relación a las personas a quienes se les dificultan las Ciencias ya que se quejan de la dificultad que representan la lectura y escritura de los kandyis no de los contenidos de la asignatura.

El supuesto de la barrera del idioma se desvanece cuando los alumnos reciben atención que les permite acceder a los estudios por medio del idioma. Cuando los maestros enseñan a los alumnos latinos y latino-japoneses la lectura de los kandyis, la incidencia en este tipo de problemas se reduce notablemente. En este sentido, podemos afirmar que las dificultades de aprendizaje no están ubicadas dentro de las supuestas incapacidades de los alumnos latinos y latino-japoneses sino que es algo que corresponde cuestionar respecto a la actitud del maestro en las clases y a las

exigencias escolares que existen donde hay alumnos extranjeros. Por otra parte, la enseñanza del idioma, aunque es de gran ayuda para el desarrollo de las actividades de aprendizaje, no es por sí solo suficiente. Esto se pone de manifiesto cuando los alumnos ingresan a la secundaria y tienen que aprender conceptos abstractos cuya comprensión requiere del desarrollo de habilidades cognitivas que los niños no han podido acceder.

“En las otras asignaturas los alumnos no pueden alcanzar el nivel de las clases debido a que el aprendizaje de los caracteres de la lengua japonesa es difícil. Enfrentan también el hecho de no poder leer en voz alta los textos escritos. Respecto a la comprensión del japonés hubo casos en los que los alumnos dijeron poder entender el japonés pero traduciendo a su lengua materna.”<sup>54</sup>

Un hecho que demuestra que las dificultades con la que se enfrentan los alumnos latinoamericanos no es, necesariamente, su incapacidad para aprender es la actitud que tienen los niños que han recibido ayuda en el aprendizaje del japonés: “La reacción de los niños cambia, unos afirman “me gusta porque quiero aprender japonés rápido”, “Quiero dedicar más tiempo de estudio a los Kandyis”, “Quiero aprender más lectura en japonés”.<sup>55</sup>

El grupo examinador de la prefectura de Kanagawa -un ejemplo de la política educativa elaborada para este sector de la población- sostuvo la hipótesis que ubica la problemática lingüística como determinante de los fracasos escolares. La diferencia entre los comportamientos que demuestran los niños que reciben ayuda en el aprendizaje de la lengua japonesa pone en evidencia la respuesta del gobierno y sociedad japonesa y el uso de prejuicios sutiles en la explicación de las deficiencias y fracasos escolares

---

<sup>54</sup>*Ibidem.* p. 22

<sup>55</sup>*Ibidem.* p. 30

que muestra el grupo de estudiantes latinos. Existe por otro lado, la tendencia reiterada de sostener que hay desinterés por el estudio y que éste es provocado por el inminente retorno de los estudiantes a sus países de origen. Si la idea de que los trabajadores inmigrantes son huéspedes temporales que probablemente permanecerán en el país durante un periodo breve de tiempo se traduce a la política migratoria se refuerza el un mito conveniente y se eluden los problemas que son endémicos en el país y el ámbito educativo.

Las necesidades lingüísticas de los niños pueden variar según el lugar de procedencia y la cercanía con la generación de ascendientes japoneses, el tiempo que ha permanecido en su país natal, las experiencias anteriores en el ámbito escolar y la ocupación de sus padres. Para algunos alumnos el hecho de hablar en japonés en la escuela no representa un gran problema debido a que en sus casas se habla en ese idioma, para otros en cambio, la dificultad es mayor pues en sus casas sólo se habla en el idioma de su país de origen.

En la localidad de Fudjisawa se encontró que entre las familias brasileñas un 51.7% se comunica exclusivamente en portugués, el 25.3% se comunica la mayor parte del tiempo en portugués, el 18.5% se comunica en las dos lenguas tanto portugués como japonés, el 1.1% a veces se comunica en japonés y el 3.4% lo hace exclusivamente en japonés.<sup>56</sup>

Nakanishi Ko afirma:

---

<sup>56</sup>Kato Yosuke, Koishi Atsuko, Hirataka Fumiya: *On the Language Environment of Brazilian Immigrants in Fujizawa City*. p. 6

“(…) encontramos personas que no tienen problemas para integrarse a la sociedad japonesa debido a que tienen un buen manejo de la lengua, es decir, poseen una herramienta cultural que les permite comunicarse con los japoneses. La mayoría de las personas latino-japoneses pueden entender y hablar el japonés, el problema reside en el manejo del lenguaje escrito pues la mayoría de las personas no saben leer ni escribir en este idioma.”<sup>57</sup>

En cuanto al uso de la lengua que demuestra el grupo latino japonés proveniente de Brasil el reporte de investigación indica que el 50% de la población ahora residente en Fudyzawa estudió japonés antes de llegar a Japón, el 25% hablaba japonés en su casa. Por otra parte, una de las características del grupo nikkei brasileño es que demuestran cierta familiaridad con el idioma japonés debido a que en sus casas se habla en esta lengua. En contraste, los nikkei peruanos no tienen dicha familiaridad debido a que en sus casas no se usa el japonés como lengua corriente.<sup>58</sup> Cabe mencionar que este último grupo ha realizado prácticas de mestizaje en su país de origen que han reducido el uso de la lengua japonesa dentro del seno familiar.

Por otro lado, es necesario matizar en qué medida se desarrollan los esfuerzos en relación con la enseñanza de la lengua pues la mayor parte de los cursos de japonés resultan insuficientes para las exigencias que les plantea el sistema educativo a los estudiantes extranjeros. Tal como sucede en el caso de los estudiantes japoneses, los latinos y latino japoneses son sometidos al sistema de exámenes. El ingreso a las escuelas determina no sólo el rumbo educativo que éstos habrán de seguir, sino también su destino

---

<sup>57</sup>Véase tablas 4, 5, 6 y 7 del estudio realizado por: Kato Yosuke, Koishi Atsuko, Hirataka Fumiya: *On the Language Environment of Brazilian Immigrants in Fujizawa City*. p. 8

<sup>58</sup>*Ibid.* p.6

laboral. Cuando los alumnos no son capaces ni de leer las preguntas que se les hace en los exámenes, es mucho menos plausible que las puedan contestar, aún cuando cuenten con la información requerida. Los esfuerzos de enseñanza del idioma, de educación y de socialización en favor de los trabajadores inmigrantes y sus familias han llevado a concretar diversos problemas en diferentes grupos de edad. Hay, sin embargo, una cuestión central que aparece constantemente: los sistemas escolares y los organismos oficiales del país de inmigración rara vez hacen necesaria la distinción entre dominio del idioma necesario para desenvolverse en la vida diaria de un país determinado y el dominio que se requiere para competir con éxito en el sistema escolar.

### 3. Pérdida de agente socializador

La migración no es un suceso aislado sino que implica el establecimiento de relaciones entre los compañeros estudiantes extranjeros, relaciones con estudiantes japoneses y con los educadores. A través de estas interacciones y a través de las relaciones familiares es como los estudiantes experimentan el hecho de encontrarse en una sociedad distinta a la de origen y desarrollan el proceso de construcción de la identidad y de búsqueda de su integración.

“La identidad de las personas emigradas es una opción más que una naturaleza de la acción corresponde a la llamada etnicidad, ésta es una identidad étnica construida a partir de la mezcla de elementos prestados de la tradición y de la vida moderna de la que el actor no hereda nada pero que decide utilizar como un estilo, encarnando una situación y una reivindicación.”<sup>59</sup>

---

<sup>59</sup>François Dubet. *De la sociología de la entidad a la sociología del sujeto*. p. 528

En la región de Fuduyisawa se han conformado comunidades brasileñas, dentro de estos grupos étnicos la comunicación se realiza en lengua portuguesa donde existe un intercambio de información activo. En la ciudad existen restaurantes, tiendas, agencias de viajes, etc. en donde las personas de origen brasileño pueden adquirir revistas y periódicos que se editan por las propias comunidades latinoamericanas ya sea en portugués o en español.<sup>60</sup>

Las migraciones, sobre todo las de largo tiempo y las definitivas, involucran a toda la familia. Cuando los miembros de una familia van a vivir a otro país se despliegan otra serie de procesos. Inicialmente la familia se somete a un proceso de redefinición en la composición de sus roles y cada uno de sus miembros se somete a un proceso de adaptación a la nueva sociedad. Cada uno de los miembros de la familia se somete a un proceso distinto de acuerdo a las actividades que realiza en el país anfitrión. La pérdida de agente socializador que experimentan los niños latinoamericanos es expresión del proceso de descomposición de la identidad tradicional y su creación como un agente aislado. El ambiente social que les rodeaba ha cambiado radicalmente con la emigración y, al mismo tiempo, el grupo familiar (padres, parientes, hermanos y hermanas mayores etc.) que antes les servía de grupo de referencia se encuentra en condiciones semejantes a la suya, es decir, ante la búsqueda de su pertenencia sin contar con el dominio de la lengua japonesa y frente a los matices de las actitudes de rechazo sutil o descarado de la sociedad, la segregación o aceptación. Los roles que antes

---

<sup>60</sup>Kato Yosuke, Koishi Atsuko, Hirataka Fumiya: *On the Language Environment of Brazilian Immigrants in Fujizawa City*. p. 9

desempeñaban han cambiado, algunos de ellos se dedican, incluso, a resolver los problemas que nunca antes tuvieron que resolver tales como el trabajo doméstico.<sup>61</sup>

La escuela es uno de los principales nexos con la sociedad japonesa, no sólo porque implica la interrelación natural y cotidiana entre alumnos extranjeros y japoneses, sino también porque a la socialización procurada por la familia. Por otro lado, la situación por la que pasan los estudiantes extranjeros latinos está relacionada con la que experimentan los padres (o los adultos que les rodean). Por ejemplo, los estudiantes se convierten en los intérpretes entre los padres y los maestros, en sustitución de la madre o padre, son ellos quienes hacen el trabajo de la casa, participan en las asociaciones, eventos, etc., de los adultos.<sup>62</sup> Todo esto hace que los estudiantes latinos experimenten una nueva realidad, elaboren una nueva forma de interpretar y de estructurar de la realidad que viven en la sociedad anfitriona.

En estas circunstancias los niños extranjeros se encuentran ante una crisis de identidad en la que la falta de pertenencia a ninguno de los grupos no construye ni refuerza su identidad. Es decir, no logran una identidad que se construye por comparación y en oposición a otros grupos y donde no tiene lugar "...la identidad que no puede existir sino en el juego de las referencias

---

<sup>61</sup> Este factor marca una diferencia sustancial en cuanto a la vida cotidiana de un alumno latino y un alumno nativo, ya que el uso del tiempo libre y el uso del tiempo dedicado al estudio en casa y el cumplimiento de tareas escolares es mucho mayor en el caso de los niños japoneses quienes muy escasamente realizan tareas domésticas. Esto, sin duda se convierte en uno de los factores que determinan la diferencia en los rendimientos que muestran los niños latinoamericanos y los niños japoneses. Nakanishi Ko: Gaikokujin Jidou seito kyoiku e no Torikumi. Capitulo 2. en *Ima Kodomotachi wa*. pp. 36-39

sociales positivas y negativas en donde se elaboran las operaciones de categorización y de discriminación que organizan los procesos cognoscitivos, las representaciones de sí y de la sociedad.”<sup>63</sup> La mayoría de los estudiantes latinos se encuentran en la situación de que tienen que solucionar casi por sí solos los problemas. No pueden recurrir a los valores de los que ellos dependían y, al mismo tiempo, no se encuentran en la situación de adquirir los valores básicos de la nueva sociedad. “La identidad que fue natural por la integración, al emigrar produce incoherencias, la migración quiebra lo que antes apareció ante el sujeto como naturalmente dado.”

En el estudio de Becker se afirma que mientras más alta es la correlación negativa entre la identidad japonesa y la identidad latina, mayor es la diferencia de las actitudes entre los inmigrantes latinos y los japoneses. Por ejemplo, los brasileños que se identifican a si mismos como japoneses son menos diferentes a los japoneses mientras que los brasileños que se identifican como brasileños son más diferentes a los japoneses. Los entrevistados que respondieron estar casados con brasileños fueron significativamente, más diferentes a aquellos que dijeron estar casados con japoneses. Los que se identificaron como japoneses mostraron una tendencia a estar casados con japoneses mientras que los que se identificaron como brasileños tenían esposos brasileños.<sup>64</sup>

---

<sup>62</sup>Fujiwara Noriko: Gaikokujin Jidoseto no Seikatsu Sekai to Toshisetsu. Ethnicity kara no Mondaiteiki. Capitulo 8. en Komai. Hiroshi (compilador): *Tabunka Shugi to Tabunka Kyoiku*. p. 209

<sup>63</sup>François Dubet. *De la sociología de la entidad a la sociología del sujeto*. p. 521

<sup>64</sup>Becker. Catherine Barbara: *A Communication-based Theory of Cultural Reproduction and Transformation: Information and Attitude Change Among Brazilian Immigrants in Japan*. pp. 85-7

Los latinos y latinos japonese tienen que someterse a un proceso de descubrimiento de las formas de integración de la sociedad huésped y éste se caracteriza por la creación de una nueva identidad, una que no es la identidad de la sociedad japonesa ni la identidad de la sociedad de origen sino una nueva.

“En el caso de los alumnos de secundaria hay una abrumadora mayoría que van acompañados de sus amigos extranjeros. Debido a que viven en la misma unidad habitacional, van a la escuela juntos y en el caso de los alumnos que utilizan el tren para ir a la escuela, esperan a sus amigos en alguna parte del camino. Tal como se muestra, parece que la unión entre extranjeros es fuerte. No podemos juzgar si se trata de un vínculo temporal que responde al hecho de que no entienden japonés o porque las costumbres y ambiente japoneses son extrañas para ellos. Sin embargo, el hecho de ir a la escuela juntos, hablar a veces en japonés y a veces en su idioma materno, hablar de asuntos de la escuela y los maestros, comentar sobre los programas de televisión, sobre sus amigos, etc., contribuye a lograr su estabilidad psicológica.”<sup>65</sup>

La búsqueda de una etnicidad nueva es descrita por Fujiwara a través de la presentación de una red de relaciones amistosas como una forma que los estudiantes de origen latino han construido para sobrevivir en la sociedad japonesa. La autora señala que:

“(…) con el hecho de la realidad llamada “atravesar la frontera” (emigrar) los niños van descubriéndose a sí mismos y sometiéndose a un proceso forzoso de cambio. Eso a veces influye positivamente en su manera de vivir. Por ejemplo, muchos de ellos procuran dar sentido positivo al hecho de estar en Japón. Al enfrentar los problemas que surgieron al venir a Japón, algunos de ellos alumnos se hicieron la pregunta: “quiero estar en Japón para siempre? y muchos contestaron “quiero estar de esta forma en Japón”, “quiero estudiar un poco más en Japón y luego regresar”. Es

---

<sup>65</sup>Nakanishi Ko: Gaikokujin Jidou seito kyoiku e no Torikumi. Capítulo 2. en *Ima Kodomotachi wa*. p. 20

decir, manifestaron un deseo por estar junto con la familia, interés por el idioma japonés y por Japón.”<sup>66</sup>

La etnicidad que forman los alumnos extranjeros constituye un factor decisivo en el proceso de adaptación. “Por ejemplo, dentro de las razones que explican sobre el por qué les gusta la escuela a donde asisten, los estudiantes extranjeros afirman: “hice muchos amigos”, “el profesor es amable”. Asimismo, dentro de las razones sobre por qué les disgusta la escuela exceptuando el problema del lenguaje, los alumnos afirman: “ me hostigan”, “me desagradan los compañeros”.”<sup>67</sup> Es decir, siempre se alude al éxito o fracaso con que se hayan establecido las relaciones sociales en la escuela.

A pesar de que, efectivamente, la búsqueda de identidad tiene lugar en momentos de crisis, también tiene lugar en ámbitos donde no es la reacción defensiva de movilizaciones colectivas sino la búsqueda de la autonomía personal y la capacidad de ser sujeto. Es decir, lo que está en juego es la capacidad de tener una personalidad capaz de actuar y de entrar en comunicación con los otros.

La formación de una nueva etnicidad que agrupa a los inmigrados de origen latino se apoya en la defensa de una sociabilidad privada que les permite tener un espacio de intermediación para poder participar en la sociedad japonesa. Esta etnicidad no sólo y necesariamente se basa en objetivos comunes respecto a las condiciones de trabajo o en la defensa de

---

<sup>66</sup>Fujiwara Noriko: *Gaikokujin Jidoseto no Seikatsu Sekai to Toshisetsu. Ethnicity kara no Mondaiteiki. Capítulo 8.* en Komai. Hiroshi (compilador): *Tabunka Shugi to Tabunka Kyoiku*, p.207-208

<sup>67</sup>*Ibid.*, p. 209

sus derechos humanos, sino en compartir el trabajo conjunto de construir una identificación personal. Este proceso de personalización:

“...remite a la creatividad y preocupación por sí mismo, la que llama a la identidad subjetiva como valor, es una nueva cara del sujeto sociológico...se encuentra internalizada en la subjetividad del sujeto que sabe que la sociedad se produce a sí misma en su propia capacidad de creación cultural y de intercambio.”<sup>68</sup>

Takashi<sup>69</sup> afirma que aún cuando la tendencia de los latinoamericanos a realizar migraciones definitivas sea mayor que en el caso de los trabajadores asiáticos, dentro del grupo de Latinoamericanos hay evidencias que muestran que muchas de estas personas, fundamentalmente, los brasileños emigraron sólo en busca de mejores condiciones de vida. Existe, de manera manifiesta y patente, el deseo de volver a Brasil y una constante lucha por mantener sus formas de vida, sus costumbres, su lengua y sus tradiciones. Un estudio citado por este autor demuestra que en 1991, de 100 trabajadores brasileños, 83 no tenían intenciones de permanecer en el país y 71 afirmaron que no se consideraban japoneses aún cuando tuvieran algún grado de parentesco con el pueblo japonés. Este hecho hace aún mayor la tendencia a cerrar los grupos y a que los procesos de interacción entre latinos y japoneses se reduzcan. “Aunque tienen interés en pasar el tiempo con amigos japoneses, éstos participan en clubes extracurriculares y asisten a la escuela especial para la preparación de los exámenes de tal manera que parece que no pueden hacer amistad con ellos.”<sup>70</sup> Tampoco existen temas comunes de conversación entre latinoamericanos y japoneses. Los exámenes son un tema recurrente de

---

<sup>68</sup>François Dubet. *De la sociología de la entidad a la sociología del sujeto*. p. 544

<sup>69</sup>Takahashi. Oka; *Prying Open the Door, Foreign Workers in Japan*. p. 49

<sup>70</sup>Nakanishi Ko; Gaikokujin Jidou seito kyoiku e no Torikumi. Capítulo 2. en *Ima Kodomotachi wa*. p. 20

las conversaciones cotidianas entre los alumnos nativos. “Hay el caso de un estudiante varón de secundaria que afirma: “Los amigos japoneses hablan muy frecuentemente sobre presentar el examen de admisión”.<sup>71</sup>”

En el trato cotidiano entre maestros y alumnos existe una preocupación muy recurrente sobre el uso del lenguaje y las formas de actuar en la escuela. Los alumnos latinos se quejan de que no entienden lo que dicen los maestros durante las clases y fuera de ellas. Esto se debe al hecho innegable de que las lenguas en las que uno y otro grupo cultural se comunican son totalmente distintas y a que los usos del lenguaje están directamente asociados con las normas de trato entre las jerarquías que son características de Japón.

---

<sup>71</sup> *Ibid.*, p. 27

## ***Capítulo 4***

### **Educación para los niños inmigrantes latinoamericanos**

#### **La Educación multicultural**

El término “Educación multicultural” refiere a un sistema de formación e instrucción diseñado para culturas de diversos grupos sociales o razas que coexisten en un solo sistema educativo. Este acercamiento al aprendizaje y la enseñanza está basado en la idea de construir el consenso, respeto y pluralismo en sociedades raciales donde existen manifestaciones culturales distintas. La educación multicultural reconoce e incorpora idiosincrasias dentro de una sola atmósfera en el salón de clases.

La educación multicultural comenzó a desarrollarse en países como Estados Unidos, El Reino Unido, Canadá y Australia a partir del inicio de los años setentas, época durante la cual los reclamos por igualdad social alcanzaron un punto álgido. La educación multicultural es un concepto educativo cuyas bases se centran en las circunstancias sociales que dan sentido a la educación que demandan las sociedades multirraciales, fundamentalmente, los grupos raciales que se encuentran en situación de desventaja. Su propuesta fundamental es galvanizar y articular los intereses sociales y políticos de diversos grupos culturales que coexisten, interactúan y se interpenetran. Problemas tales como la igualdad de oportunidades, la igualdad entre sexos, la identidad étnica y la diversidad y el pluralismo cultural encuentran una plataforma teórica y forman parte de la educación

multicultural.<sup>1</sup> Evidentemente, la operación de programas de educación multicultural tiene una variedad de formas dependiendo del contexto donde se realiza, de igual forma, la intensidad de los programas y su aplicación dependen del medio que les ve nacer. De ahí que su conceptualización difiera significativamente de contexto a contexto ya que

“(…) la educación multicultural está relacionada con una nueva forma de pensar en la cultura y las relaciones de poder incluidos no solamente en las representaciones culturales sino también en las prácticas materiales. Para la educación multicultural esto es particularmente importante. En primer lugar, porque ofrece una nueva visión a través de la cual analizar y cuestionar lo escrito sobre la educación y la distribución de la cultura y el poder en la sociedad. En segundo lugar, el hecho estudiar el ser diferente y la “otredad” es un punto central para entender la dinámica del cambio social.”<sup>2</sup>

Existen tres tipos básicos de programas de educación multicultural y las escuelas pueden optar por uno u otro de acuerdo con sus propias expectativas y las de la sociedad. Existen:

a) Programas que enfatizan sobre los contenidos de la educación. Este grupo constituye el tipo más común de los programas multiculturales, su preocupación se basa en los contenidos educativos y la forma como se incluyen temas. Una de sus preocupaciones es que haya un equilibrio entre los antecedentes culturales de los alumnos y los contenidos que éstos reciben en la escuela.

b) Programas que se centran en la forma de aprendizaje de los alumnos y se proponen elevar los logros de los alumnos cuyas diferencias culturales y

---

<sup>1</sup>Kanpol. Barry and Maclaren. Paul (ed): *Critical Multiculturalism, Uncommon Voices in a Common Struggle*. p. 89

<sup>2</sup>*Ibid.* p. 90

lingüísticas los hacen pertenecer a las llamadas minorías. Este tipo de programas, además de que incluyen una serie de temas relacionados con información multicultural, pueden adquirir varias formas. Algunos enfatizan áreas donde los estudiantes tienen problemas para aprender mientras que otros tratan de integrar a los alumnos a la sociedad anfitriona a través de la enseñanza de los elementos que se consideran básicos para interactuar en la nueva sociedad; entre éstos se encuentra de manera particularmente enfática, la enseñanza de la lengua. Debido a que el propósito fundamental de estos programas es brindar ayuda a los estudiantes, pueden ser considerados como compensatorios. Con frecuencia son ofrecidos solamente para resolver las llamadas incompetencias que muestran los alumnos de las minorías en relación al rendimiento de los alumnos de la sociedad anfitriona.

c) Programas concernientes a problemas sociales. Este tipo de programas tiene como preocupación fundamental el mejoramiento del clima tanto cultural como político que reina en las escuelas donde hay alumnado multicultural. Su preocupación es crear condiciones para la tolerancia cultural y racial, y en el trato que deben recibir todos los alumnos. De ahí que muchos de los esfuerzos educativos se centren en la promoción del aprendizaje de varias lenguas. Los métodos de enseñanza, por su parte, tratan de crear un espíritu crítico hacia el racismo, sexismo y otros aspectos de la sociedad.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup>Schwartz, Wendy: "Importance of Multicultural Programs" in *A Community Guide to Multicultural Education Programs*, p. 7

## **Política educativa, educación para los niños inmigrantes latinoamericanos**

La presencia de unos cuantos alumnos extranjeros en las escuelas o en los grupos escolares no fue un asunto que llamara la atención de las personas a cargo de la administración de la educación, fue cuando más, algo que era resuelto por cada uno de los profesores que estaban a cargo de los grupos. Los problemas por los que atravesaban los niños extranjeros eran, por lo general, atribuidos a cuestiones de orden personal y cada familia se hacía cargo de llevar a efecto las medidas convenientes para que sus hijos aprendieran el japonés y siguieran un camino lo menos accidentado posible dentro del sistema educativo japonés.

Algunos padres de familia de los alumnos chinos y coreanos optaban por contratar maestros especiales a fin de que éstos ayudaran a sus hijos tanto en el aprendizaje de la lengua japonesa como en el estudio que requerían los exámenes y las tareas escolares diarias. Pero los alumnos latinoamericanos vivían otra situación. Como producto del aumento de la población trabajadora que ingresó al país masivamente a partir de 1990 y de la situación laboral de los padres que no permite que éstos se puedan hacer cargo de dar solución a los problemas por los que enfrentan sus hijos al ir a la escuela, los alumnos latinoamericanos se encuentran casi solos en la resolución de los problemas de su vida escolar. En muchos casos los

alumnos pasan la mayor parte del tiempo solos mientras sus padres trabajan, advierte Nakanishi Ko.<sup>4</sup>

A raíz del aumento en el número de alumnos matriculados en las escuelas públicas particularmente de origen latinoamericano<sup>5</sup>, los problemas de adaptación al ambiente escolar, de aprendizaje en una lengua que no es la propia y el rendimiento escolar comenzaron a multiplicarse y a expresarse en el rechazo hacia las formas de organización escolar y hasta en el abandono temporal o definitivo de los estudios.

---

<sup>4</sup>Así lo demuestra un estudio realizado por Nakanishi Ko. en el que describe las actividades que realizan los alumnos de origen extranjero en sus casas tanto antes de ir a la escuela como cuando regresan de ésta. Los alumnos brasileños, cuyos padres trabajan realizan sus actividades escolares sin ayuda de sus padres y, además de lagunas actividades domésticas. Nakanishi Ko: Gaikokujin Jidou seito kyoiku e no Torikumi. Capítulo 2. en *Ima Kodomotachi wa*, pp. 17-20

<sup>5</sup>El incremento de los alumnos latinoamericanos se puede observar también en las cifras que emitió un reporte de investigación publicado por la prefectura de Kanagawa en el que se establece que en 1993 el número de estudiantes latinoamericanos alcanzó en ese año los 9,848 alumnos, lo cual significa un incremento ocho veces mayor al mostrado en los años comprendidos entre 1990 y 1992. Véase Kamijo, Masako: "Education for Foreign Worker's Children in Japan. Individuality, Living and Growing Together". in *The Journal of Psychology and Education*. Kanagawa University, No. 13, p. 15

Cuadro 1. Número de estudiantes extranjeros matriculados en escuelas primarias y secundarias de Japón.

| Escuela   | Escuela Primaria |                    | Escuela Secundaria |                    | Total           |                    |
|-----------|------------------|--------------------|--------------------|--------------------|-----------------|--------------------|
|           | Prefectura       | Número de escuelas | Número de niños    | Número de escuelas | Número de niños | Número de escuelas |
| Jokkaido  | 6                | 19                 | 4                  | 5                  | 10              | 24                 |
| Aomori    | 0                | 0                  | 0                  | 0                  | 0               | 0                  |
| Iwate     | 1                | 1                  | 0                  | 0                  | 1               | 1                  |
| Miyagi    | 7                | 11                 | 3                  | 5                  | 10              | 16                 |
| Akita     | 6                | 11                 | 1                  | 2                  | 7               | 13                 |
| Yamagata  | 2                | 3                  | 3                  | 5                  | 5               | 8                  |
| Fukushima | 3                | 9                  | 2                  | 4                  | 5               | 13                 |
| Ibaraki   | 56               | 204                | 18                 | 31                 | 74              | 235                |
| Tochigi   | 18               | 91                 | 8                  | 16                 | 26              | 107                |
| Gunma     | 65               | 221                | 24                 | 71                 | 89              | 292                |
| Saitama   | 33               | 112                | 13                 | 32                 | 46              | 144                |
| Chiba     | 52               | 134                | 18                 | 50                 | 70              | 184                |
| Tokio-to  | 253              | 586                | 97                 | 273                | 350             | 859                |
| Kanagawa  | 184              | 535                | 77                 | 200                | 261             | 735                |
| Niigata   | 2                | 10                 | 1                  | 1                  | 3               | 11                 |
| Toyama    | 8                | 10                 | 1                  | 2                  | 9               | 12                 |
| Ishikawa  | 6                | 8                  | 1                  | 1                  | 7               | 9                  |
| Fukui     | 9                | 15                 | 0                  | 0                  | 9               | 15                 |
| Yamanashi | 19               | 36                 | 2                  | 3                  | 21              | 39                 |
| Nagano    | 40               | 106                | 20                 | 31                 | 60              | 137                |
| Gifu      | 41               | 81                 | 11                 | 17                 | 52              | 98                 |
| Shidzuoka | 117              | 423                | 41                 | 61                 | 158             | 484                |
| Aichi     | 215              | 526                | 56                 | 91                 | 271             | 617                |
| Mie       | 23               | 89                 | 10                 | 27                 | 33              | 116                |
| Shiga     | 17               | 56                 | 3                  | 3                  | 20              | 59                 |
| Kioto-fu  | 8                | 30                 | 7                  | 17                 | 15              | 47                 |
| Osaka-fu  | 84               | 195                | 50                 | 310                | 134             | 505                |

|              |              |              |            |              |              |              |
|--------------|--------------|--------------|------------|--------------|--------------|--------------|
| Jyogo        | 34           | 161          | 11         | 50           | 45           | 211          |
| Nara         | 15           | 19           | 4          | 16           | 19           | 35           |
| Wakayama     | 2            | 3            | 0          | 0            | 2            | 3            |
| Tottori      | 0            | 0            | 0          | 0            | 0            | 0            |
| Shimane      | 1            | 1            | 0          | 0            | 1            | 1            |
| Okayama      | 12           | 25           | 2          | 2            | 14           | 27           |
| Jiroshima    | 37           | 98           | 17         | 89           | 54           | 187          |
| Yamaguchi    | 2            | 3            | 1          | 2            | 3            | 5            |
| Tokushima    | 2            | 2            | 0          | 0            | 2            | 2            |
| Kagawa       | 5            | 13           | 3          | 4            | 8            | 17           |
| Ejime        | 1            | 3            | 0          | 0            | 1            | 3            |
| Kochi        | 10           | 17           | 3          | 5            | 13           | 22           |
| Fukuoka      | 10           | 27           | 6          | 8            | 16           | 35           |
| Saga         | 0            | 0            | 0          | 0            | 0            | 0            |
| Nagasaki     | 3            | 5            | 3          | 5            | 6            | 10           |
| Kumamoto     | 6            | 16           | 3          | 5            | 9            | 21           |
| Oita         | 0            | 0            | 1          | 1            | 1            | 1            |
| Midyadzaki   | 3            | 6            | 1          | 1            | 4            | 7            |
| Kagoshima    | 2            | 4            | 2          | 2            | 4            | 6            |
| Okinawa      | 17           | 53           | 8          | 37           | 25           | 90           |
| <b>TOTAL</b> | <b>1,437</b> | <b>3,978</b> | <b>536</b> | <b>1,485</b> | <b>1,937</b> | <b>5,563</b> |

Fuente: Ministerio de Educación, 1992, "Nijongo Kyooiku ga jitsudyona gaikokudyin dyidooseito no ukeire shido no dyokyo ni suite", Tokio, Japón.<sup>6</sup>

En 1990 la Comisión de Investigación en la Educación Obligatoria del Ministerio de Educación advirtió que la presencia de estudiantes extranjeros se había convertido en una de las cuestiones que tenía que ser resuelta de manera inmediata. La presencia de un número cada vez más elevado de

<sup>6</sup>Tomado de Noyama Hiroshi: "Bilingual and Multicultural Aspects of Japanese -Language Policy and Teaching to Non-Native Children in Japan". en *Japanese-Language Education around the Globe*. pp. 5-6

personas de origen latinoamericano provocó el agotamiento de las medidas que el gobierno había tomado en relación a la educación destinada para los extranjeros entre los que se contaban: los refugiados políticos provenientes de Indonesia, China y Tailandia, los repatriados (kikokushidyoo) y los coreanos. Los centros que impartían instrucción sobre la vida cotidiana en Japón e idioma japonés básico no estaban previstos para dar la atención masiva que demandaban los “new comers”, y mucho menos para las condiciones que imponía el hecho de ser un extranjero de origen latinoamericano.

De acuerdo con el Reporte de Investigación emitido por el Ministerio de educación (Monbusho), la población latinoamericana muestra una fuerte tendencia hacia los problemas de comunicación ya que no se comunican en otra lengua que la natal (español o portugués)<sup>7</sup>, mientras que el grupo de personas de origen asiático se comunica a través de sistemas ideográficos, hecho que significa mayor familiaridad con el sistema de escritura japonés y menor dificultad para aprender la lengua japonesa. Las acciones tomadas tanto para remediar las condiciones problemáticas que implicaba la existencia de alumnos que no se podían comunicar en japonés comenzaron a sistematizarse paulatina y gradualmente. Monbusho determinó, en 1990, a través de las líneas políticas para la educación en Japón que las escuelas con mayor número de estudiantes extranjeros podían poner en práctica medidas educativas en concordancia con las necesidades que les planteara la situación específica de cada escuela y cada localidad. Aún cuando esto no tuvo ningún

---

<sup>7</sup>Ministerio de Educación: Reporte de Investigación del Comité para la Investigación de la Educación Obligatoria No. 3.

significado inmediato en las acciones de las escuelas marcó el principio de la política educativa para la atención de las personas latinoamericanas.

La educación para los niños extranjeros, cualquiera que sea la modalidad que adquiera o la intensidad con la que se desarrolle, es parte de una serie de medidas tomadas fundamentalmente por los gobiernos locales con el fin de resolver la demanda educativa de la población extranjera residente en sus respectivas regiones, así como resolver la problemática específica de la población inmigrante al ingresar al sistema educativo japonés.

En la ciudad de Fudyisawa, por ejemplo, la enseñanza del japonés como segunda lengua comenzó en 1992 en la escuela primaria Shonandai. Esta clase era conducida por una maestra de tiempo completo y tres tutoras, dicho personal habla español o portugués. Por las mañanas se dedican a enseñar japonés en la escuela primaria y por las tardes reúnen a los niños de secundaria residentes en esa área. Algunos voluntarios de la Universidad de Keio les apoyan en la asesoría de las materias en las que los alumnos de secundaria tienen alguna dificultad. En mayo de 1997, cuando realizamos una visita y varias entrevistas a maestros y alumnos, pudimos observar que tanto la planta de maestros como de tutores y voluntarios, ha crecido. Asimismo los planes han tenido una continuidad colocando a esta escuela no sólo como una de las pioneras en la educación para extranjeros sino también en un laboratorio donde día a día se ponen en práctica estrategias para la educación de los estudiantes latinoamericanos.

Este, sin embargo, no es un caso que se repita en otras localidades y prefecturas del país. A pesar de que se observa un incremento en el número

de personas voluntarias para la enseñanza de la lengua japonesa, la planta de maestros de tiempo completo en la enseñanza de los niveles primaria y secundaria se ha mantenido en el mismo nivel desde hace cinco años. Los maestros se muestran renuentes a realizar cambios. Un estudio realizado por Noyama Hiroshi<sup>8</sup> en el que se investigó sobre la aceptación o rechazo de los maestros japoneses respecto de la aplicación de la educación multicultural revela que el 19% está en desacuerdo. Para el autor el rechazo manifestado por los maestros encuestados se debe a que éstos ignoran el significado del término educación multicultural.

La indefinición de la política migratoria que aún ahora mantiene cerradas las puertas al acceso de un número mayor de inmigrantes de origen extranjero y la legalización de los residentes ilegales<sup>9</sup>, han contribuido en la prestación parcial o limitada de servicios. El educativo no es la excepción de la regla y aún cuando las líneas políticas con las que se elaboran en este sector están más desarrolladas que en otros rubros están aún dentro de un proceso de definición. En la investigación sobre los usos de la lengua en la

---

<sup>8</sup>Noyama Hiroshi: "Bilingual and Multicultural Aspects of Japanese -Language Policy and Teaching to Non-Native Children in Japan". en *Japanese-Language Education around the Globe*. p.17

<sup>9</sup>La estructura de toma de decisiones de Japón afecta directamente las nuevas propuestas para la elaboración de una política clara pues el proceso de toma de decisiones en Japón se centra en la preservación de un balance adecuado entre los grupos semiautónomos que comparten el ejercicio del poder con la elite política conservadora. Los grupos de la elite están formados por los funcionarios del gobierno, miembros de las fracciones del Partido Liberal Demócrata y líderes empresarios e industriales. Con menos poder, pero no menos significativos se encuentran también, las corporaciones agrícolas, la policía y los medios de comunicación. La causa principal de que el sistema de toma de decisiones mantenga este balance es la ausencia de un control político central, no existe un cuerpo administrativo funcionalmente orientado o un código de autoridad de las adjudicaciones o responsabilidades de los ministerios. Los grupos involucrados en la toma de decisiones no representan ninguno de los grupos del cuerpo central, sino que se estructuran en un complejo de jerarquías superpuestas que difuminan tanto el sector público como el privado. La ausencia de un poder político centralizado complica los intentos por cambiar las perspectivas internacionales que han guiado la política internacional desde 1945. L'Étrange, Michael G.: *The Internationalization of Japan's Security Policy. Challenges and Dilemmas for a Reluctant Power*. pp. 5-6

región de Fuduyisawa<sup>10</sup> se advierte que mientras en 14 escuelas primarias y 4 escuelas secundarias ya se ofrecían clases especiales de japonés en 1990, el gobierno, a través del Monbusho comenzó en 1992 a delinear algunas de las líneas para la educación multicultural.

La llamada educación multicultural indica que renglón de la adaptación de los estudiantes a la sociedad japonesa es una de las constantes de la política educativa para esta población. Ebuchi sugería, aún antes de que empezaran la operación de los planes para la población extranjera, que:

“Respecto a la comunicación para los niños que tienen una cultura diferente se sostiene la igualdad en las relaciones entre los niños, al mismo tiempo que se acepta la diferencia entre unos y otros, debemos mantener una educación más cooperativa para diferentes culturas (una especie de educación multicultural) para los estudiantes inmigrantes extranjeros en lugar de una actitud de asimilación.”<sup>11</sup>

Si bien no podemos hablar del despliegue de una política educativa uniforme en relación a la educación de la población extranjera ya que las medidas que han tomado las escuelas difieren de región en región y, por su lado, los gobiernos locales operan acciones de acuerdo con la urgencia con que se plantean los problemas de esta población, si podemos mencionar que en Japón existe una tendencia a llevar acciones muy similares entre una región y otra. Algunas de las experiencias tenidas en localidades con un alto índice de estudiantes extranjeros han sido emuladas por otras escuelas en diferentes localidades.<sup>12</sup> Esta tendencia nos permite trazar un esbozo de las

---

<sup>10</sup>Kato Yosuke, Koishi Atsuko, Hirataka Fumiya: *On the Language Environment of Brazilian Immigrants in Fujizawa City*. p. 10

<sup>11</sup>Ebuchi and Kobayashi, citado por Noyama Hiroshi: *Bilingual and Multicultural Aspects of Japanese - Language Policy*. p. 2

<sup>12</sup>Algunas de las prefecturas desarrollan programas de intercambio. En términos generales estos programas incluyen el intercambio de comitivas de visita, la realización de encuentros deportivos, el

tendencias que ha seguido la política educativa respecto a la población de “new comers” y el fenómeno multicultural. Por otro lado, la política que ha seguido el gobierno japonés con otras minorías étnicas como la coreana es indicativa de la actitud hacia la asimilación cuya consecuencia es la pérdida de identidad de los grupos minoritarios.

En 1992, el edicto gubernamental sobre las líneas políticas de la educación en Japón establecía que la llamada “educación multicultural” era una necesidad nueva para el país, al mismo tiempo la proponía como una solución para la demanda educativa surgida a raíz de la presencia de extranjeros en las escuelas japonesas. Evidentemente, el discurso oficial planteaba una combinación armónica entre la educación tradicional y la educación multicultural. Esta medida, sin embargo, tuvo serios problemas al ser llevada a la práctica ya que implicaba el despliegue de cambios muy radicales en las formas pedagógicas predominantes en las escuelas japonesas. Por otra parte, solo se refería a formas deseables que el gobierno proponía para ser congruente con la política internacional, mientras que en plano de la realidad social eran otras las condiciones por las que atravesaba la población inmigrante, tanto la trabajadora como la estudiantil.

En algunas escuelas se comenzó a operar la llamada Educación Multicultural (*tabunka kyooiku*), en otras el Salón Internacional (*kokusai kyooishitsu*) o bien la Educación para la Comprensión Internacional (*kokusai*

---

intercambio de maestros de idiomas. Desde 1975 la prefectura de Kanagawa, por ejemplo ha desarrollado políticas para el desarrollo de la internacionalización. Aunque éstas han rebasado en mucho a la política del gobierno central, se ha convertido en una iniciativa ejemplar. Takahashi, Susumu: “The internationalization of Kanagawa prefecture” in Glenn, D. Hook and Weiner, Michael A. et. al.: *The Internationalization of Japan*, p. 193-194.

*Rikkai kiooshitsu*). Cada una de estas categorías implica un abordaje distinto al fenómeno de la convivencia entre los grupos culturales latinoamericanos y japonés y una intención distinta respecto a la asimilación y/o integración de los grupos minoritarios en el grupo cultural hegemónico. Cabe aclarar que algunas escuelas han transitado por cada una de estas categorías sin que esto implique la existencia de un orden o una seriación específica. Algunas otras prefecturas han operado tan solo una de estas modalidades y otras ninguna de ellas.

### **La Educación Multicultural (tabunka kyooiku)**

A pesar de las diferencias culturales que existen en Japón y que se expresan, entre otras cosas, en la variedad de dialectos, aunado a las inevitables diferencias individuales que existen en toda sociedad, las escuelas primarias y secundarias despliegan acciones que tienden hacia la creación de niveles altos de homogeneización de conductas y de los valores que las animan. En el contexto escolar el hecho de ser diferente, en conducta, e incluso en apariencia física, son objeto de condena y rechazo social. El hecho de ser diferente provoca el despliegue de acciones pedagógicas que con mayor intensidad reduzcan la diferencia. El ánimo que priva en la Educación Multicultural se puede observar de una manera muy clara a través de las propuestas que realizó el Comité para la Investigación de la Educación Obligatoria de la prefectura de Kanagawa, lugar donde se concentra el mayor número de residentes extranjeros en todo el país.

Transcribimos literalmente parte de este informe por considerarlo de interés en el punto que estamos tratando:

“La idea básica de la ayuda destinada a los niños extranjeros está basada en los Derechos Universales y en la meta de vivir juntos de manera armónica (...) se reconoce, además, que para lograr que los niños se sientan seguros y tranquilos tanto la escuela, el hogar y la comunidad deben trabajar juntos en la creación de un ambiente educativo en el cual los alumnos encuentren el estímulo para crecer como personas pensantes y desarrollen actitudes de respeto a los Derechos Humanos. En este proceso la discriminación y los prejuicios sociales serían eliminados y se valorarían las diferencias entre nacionalidades, culturas, religiones y formas de pensar. De acuerdo con la Declaración Universal de los Derechos Humanos y el Acuerdo Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales de 1979, es deber y responsabilidad de Japón garantizar que los niños extranjeros tengan una educación básica y accesible en las escuelas y asegurarles una vida escolar placentera.”<sup>13</sup>

Las propuestas básicas de este plan incluyen:

- Enseñanza tanto de la lengua japonesa como de la lengua materna. En este respecto las recomendaciones advierten que la enseñanza debería tomar en cuenta los conocimientos previos con que cuentan los estudiantes al ingresar a la escuela, el periodo de estancia en Japón, la edad y grado escolar que alcanzó cada alumno en su país de origen con el fin de que los materiales educativos que se lleguen a elaborar sean acordes a las diferencias que cada uno de estos rubros implica.
- Enseñanza en un ambiente de respeto hacia los valores culturales tales como lengua, costumbres, formas de pensar, sistemas educativos que permita eliminar los prejuicios que existen alrededor de la población extranjera y con

---

<sup>13</sup>Reporte de Investigación No. 1 de la Comisión para la Investigación de la Educación Obligatoria, citado por Kamijo, Masako: “Education for Foreign Worker’s Children in Japan. Individuality, Living and Growing Together”, en *The Journal of Psychology and Education*, p. 20

ello, permitir el desarrollo de su propia identidad. Para este efecto se ha propuesto que las escuelas deberían realizar seminarios de maestros en los que se trate con especial atención la educación internacional y la forma como pueden ayudar a los niños extranjeros a adaptarse a la sociedad japonesa. Se propone también, que la enseñanza se dé tanto en lengua japonesa como en la lengua nativa de los alumnos con el propósito de que conserven sus raíces culturales al mismo tiempo que respeten la cultura japonesa, sin llegar a asimilarla por completo. Se advierte además, que los niños extranjeros deben ser educados junto con los niños japoneses.

- Educación para integrar a los niños extranjeros a la sociedad japonesa para lograr su integración en la sociedad japonesa. Los maestros deben enseñar que existen diferentes costumbres entre los países extranjeros y Japón ya que este conocimiento les permitirá acostumbrarse a la vida en este país a la vez que podrán establecer una identidad de sí mismos. Los alumnos no serán asimilados por la sociedad japonesa y fortalecerán su propia subjetividad.<sup>14</sup>

En la prefectura de Kanagawa y otras que vivían un proceso migratorio similar, se empezaron a operar medidas para resolver la problemática de la población estudiantil extranjera. En 1990 se enviaron instructores de lengua japonesa y comenzaron a desarrollarse algunos ajustes en la organización de la enseñanza. En 1992 se establecieron por vez primera las llamadas clases internacionales. Los maestros han recibido capacitación especial para la

---

<sup>14</sup>Reporte de investigación emitido por el Comité para la Investigación de la Educación Obligatoria, citado por Kamijo, Masako: "Education for Foreign Worker's Children in Japan. Individuality, Living and Growing Together". in *The Journal of Psychology and Education*, p. 21

enseñanza de aquellas asignaturas que requerían de la atención individualizada. Los métodos de enseñanza que corresponden a una educación internacional están aún, en proceso de creación y desarrollo, se advierte, sin embargo, que estos programas no están siendo desarrollados bajo condiciones óptimas debido a la falta de personal capacitado para la enseñanza de niños extranjeros y la falta de profesores bilingües. Por otra parte, se fundó el Comité de Investigación de la Educación Obligatoria cuyo propósito manifiesto es el “garantizar una buena educación para los niños extranjeros”. Dicho Comité se encarga de estudiar los tópicos concernientes a los métodos y contenidos de la educación para los extranjeros.<sup>15</sup> Una de las conclusiones a las que llegó es que la educación para estudiantes extranjeros debe darse con pleno apego a los Derechos Humanos y propuso que la educación multicultural respete las diferencias individuales de cada estudiante.

En el plano del sistema educativo nacional esta propuesta tenía una trascendencia potencial más amplia. Hablar del respeto a las diferencias individuales no sólo se planteaba como una necesidad del sector extranjero, sino que puso en evidencia los problemas endémicos de la educación japonesa: el maltrato de los alumnos más “débiles” (idyme) dentro de las escuelas, el sistema de exámenes que privilegia el aprendizaje mecánico de datos y el orden pregunta-respuesta como facultades cognitivas de los alumnos, el valor otorgado a la educación como mecanismo de estratificación social, entre otros.

---

<sup>15</sup>Ministerio de Educación: Reporte de Investigación del Comité para la Investigación de la Educación Obligatoria No. 17

Luego de una serie de análisis y de consideraciones realizadas en esferas eminentemente locales sobre las necesidades educativas de los niños extranjeros, el tratamiento que tiene en la esfera del “ser”, esto es, en práctica educativa, ha sufrido profundas modificaciones y, en consecuencia, el concepto de educación multicultural ha cambiado. En algunas poblaciones se descarta la posibilidad de una educación multicultural que implique la coexistencia de esquemas de valores que correspondan a los grupos culturales involucrados en los procesos educativos y se proponen, en cambio, formas para la integración y asimilación, como forma que propicie la convivencia entre dichos grupos. La denominación e intensidad de la educación destinada a este tipo de población empezó a variar de acuerdo a las medidas que se tomaban regionalmente. En principio, estudios como los de Ozawa, planteaban:

“En años recientes, la tendencia de la educación en Japón se ha modificado de tratar la experiencia multicultural de los niños que han vivido fuera del país como una experiencia positiva más que como algo negativo que debía ser removido.”<sup>16</sup>

Sin embargo, en la realidad la educación multicultural no se planteó como una demanda a nivel nacional que pudiera repercutir en todas las regiones del país con la misma intensidad. De ahí que una educación de esta índole no fuera considerada necesaria más allá de los límites de las regiones donde habitan los extranjeros. Aún más, la educación multicultural se planteaba solamente como una medida remedial propuesta para solucionar algunos de los problemas específicos que tienen las escuelas de las localidades donde se

---

<sup>16</sup>Ozawa, Shiuju: “Bunken Shiokai, Tabunka Kyoiku” en Kotobunka kankyoiku (Literatura Introductoria de la Educación Multicultural) citado por Noyama Hiroshi: *Bilingual and Multicultural Aspects of Japanese -Language Policy*, p. 2

concentra un alto número de residentes extranjeros.<sup>17</sup> En estos términos, la multiculturalidad no es parte de los recursos educativos de todo el país como tampoco lo es para todas las regiones. El marcado interés que han tenido los maestros y las escuelas en relación a que los alumnos extranjeros aprendan las reglas escolares y con ellas, las reglas del orden social japonés, habla de una intención de aculturación que toma a lo diferente como objeto de atención pero para disminuir o desaparecer la diferencia.

En las localidades de Kanagawa como Fudyisawa, la educación para estudiantes extranjeros se denomina de Educación para la Comprensión Internacional, en Jigashi Jomishoo de la prefectura de Aichi existe un marcado interés por desarrollar con mayor énfasis el llamado Salón Internacional.

Las diferencias entre la política que opera una localidad y otra no son las únicas causas de la disparidad que existe en relación la política educativa multicultural, lo es también el grado de autonomía con que cuentan las escuelas con población extranjera. La coordinadora del Salón Internacional de la escuela secundaria Jigashi Jomishoo sita en Nagoya afirma que “estas escuelas trabajan de manera casi independiente en relación con el programa obligatorio que elabora Monbusho, eso sucede tanto en las escuelas primarias como secundarias”<sup>18</sup>. Esto significa que las escuelas multiculturales no están sujetas a la supervisión rutinaria que realiza el citado Ministerio y son éstas las que deciden sobre las estrategias educativas a

---

<sup>17</sup> En el reglamento sobre la inscripción de alumnos se establece que los niños de determinado barrio sean matriculados en la escuela más cercana. De esta manera los alumnos son, al mismo tiempo, compañeros de escuela y vecinos de barrio.

<sup>18</sup> Entrevista con la Profesora Matsumoto Hiromi, 30 de abril de 1997. (audio)

seguir. Sin embargo, estas escuelas no quedan fuera del control político administrativo de Monbusho ni se les permite funcionar como instituciones educativas para los extranjeros, como lo fueron las escuelas para alumnos coreanos fundadas después de la Segunda Guerra Mundial y cuya preocupación fundamental era reivindicar su conciencia de raza. La autorización del Ministerio de Educación para que estas escuelas trabajen “al margen de los lineamientos nacionales” está en función solamente de las estrategias pedagógicas específicas que estas escuelas deben diseñar para que los alumnos extranjeros “new comers” se integren a la sociedad japonesa.

Como los alumnos extranjeros, las escuelas con población infantil extranjera elevada son separadas del resto de las escuelas. Dicha separación coloca a la convivencia intercultural en dos planos: en el de la construcción de un laboratorio donde se experimentan formas educativas para atender a una población con necesidades especiales y en el plano de la segregación a través de la separación física de los espacios educativos destinados para cada uno de los sectores que integran a la sociedad japonesa. Con ello queda de manifiesto que no existe un proceso de interacción real entre los grupos culturales latinoamericano y japonés.

### **El Salón Internacional, kokusai kyooshitsu**

El Salón Internacional es un espacio físico especialmente adaptado para que los alumnos de origen extranjero se reúnan y reciban la atención

especializada ya sea en la enseñanza de la lengua japonesa, en la orientación en alguna determinada asignatura para ambas tareas. El Salón Internacional funciona fuera de los tiempos dedicados a la enseñanza de los contenidos escolares comunes a todo el alumnado de las escuelas. La programación de las actividades escolares tanto en contenidos, intensidad y frecuencia dependen de las necesidades que detecta la escuela. El ánimo que en esto priva, es reducir los niveles de diferencia en los resultados del aprendizaje que demuestran los alumnos latinoamericanos respecto de los otros alumnos extranjeros y respecto a los alumnos japoneses.

En la mayoría de los casos los niños extranjeros no asisten a las clases de Educación Moral, en su lugar asisten a las clases preparadas en el Salón Internacional, también hay casos de niños que asisten a las clases del salón internacional antes o después de las clases regulares. Las actividades que se realizan en el salón internacional se proponen como medidas remediales que permitan a los alumnos “new comers” comprender los contenidos que se abordan durante las horas de clase regulares durante el día.

### **La Educación para la Comprensión Internacional, Kokusai Rikkai Kyooiku**

Este plan educativo no difiere sustancialmente de las características que hemos citado para el Salón Internacional. Se trata de una planeación de la educación que pretende dar atención diseñada conforme a las necesidades y las demandas de la población latinoamericana. Se destina un espacio físico especialmente dedicado a las actividades que realizan los alumnos, los horarios de trabajo se diseñan de acuerdo al número de estudiantes y algunas

veces la atención a los alumnos se da de manera individual, otras la atención se da en grupos de tres o cuatro alumnos.

Los contenidos de aprendizaje que se abordan en la educación para la comprensión internacional son producto de análisis llevados a cabo por diferentes instancias donde participan desde maestros de grupo, directivos hasta algunos estudiosos del caso. Parte de los contenidos están dirigidos exclusivamente a la enseñanza de la lengua japonesa. En muchos casos se cuenta con personal bilingüe que enseña los contenidos de las clases y puede traducirlos a las respectivas lenguas natales de los estudiantes (portugués y español). Tanto el Salón Internacional como la Educación para la Comprensión Internacional son considerados como programas transitorios. La preocupación fundamental y exigencia que en ellos persiste es lograr que el alumno extranjero tenga un rendimiento más alto y se evite, en lo posible, el fracaso escolar. Se espera que cambien las conductas de los niños extranjeros, es decir, que haya una modificación en el grupo de latinoamericanos que les permita una mejor adaptación a las reglas escolares. Punto que es crucial para la población latinoamericana.

La expresión “mejor convivencia” se entiende justamente como la aculturación de los sujetos nuevos a través de la modificación de su capital cultural tradicional. Este proceso se expresa en la aceptación de las reglas de la escuela por parte de los alumnos latinos, nunca como la apertura de la cultura dominante a aceptar los elementos que constituyen las culturas huéspedes. Las características del alumnado son totalmente ignoradas. En entrevista con el director y profesor a cargo de la coordinación de la

educación para alumnos extranjeros de la escuela primaria Jigashi Jomishoo Gakko en Nagoya, prefectura de Aichi se afirmó que: “los estudiantes están teniendo cada vez menos problemas, aprenden poco a poco las reglas de la escuela, por ejemplo, las niñas ya no se perforan las orejas para usar aretes”, “usan el uniforme de la escuela sin adornos”, “acuden a sus clases especiales sin protestar”, “no se maquillan el rostro”, “poco a poco van acostumbrándose al uniforme escolar”.<sup>19</sup>

Respecto al proceso de aculturación de los estudiantes latinos, la escuela ha tenido una interpretación diferente. Se ha dicho que los alumnos tienen un rendimiento escolar más bajo debido a la cantidad de horas que dedican al estudio y al plan de vida futura que hayan proyectado.

“Aún cuando existen dos extremos: Niños que estudian y niños que no estudian, estos últimos son más frecuentes. Los niños entrevistados argumentaron: “No estudio si no es para un examen”. Los estudiantes que desean continuar sus estudios en la preparatoria y la universidad son quienes se esfuerzan más en el aprendizaje. Los estudiantes que no estudian contestaron: “No estudio aún antes del examen”, “generalmente no lo hago, antes del examen estudio un poco”, “a veces preparo o repaso las clases”, “No tengo tiempo para estudiar porque tengo actividades del club”, “Solo estudio cuando tengo un examen regular”. Hay una diferencia clara entre quienes tienen un objetivo personal trazado y quienes no lo tienen.”<sup>20</sup>

Sin embargo, esta cuestión toca un punto delicado de la educación, el relacionado con el tiempo que permanecerán los estudiantes en Japón. Para aquellos que han optado por la migración definitiva el problema reside en la

---

<sup>19</sup> Entrevista con el Profesor Watanabe H. 30 de abril de 1997. (audio)

<sup>20</sup> Nakanishi Ko: Gaikokujin Jidou seito kyoiku e no Torikumi. Capítulo 2. en *Ima Kodomotachi wa*, p. 37

aceptación total de las reglas de la sociedad japonesa, en tanto que para las personas que piensan regresar a su país de origen esta cuestión es doblemente problemática: los niños no se adaptan a la escuela japonesa y dado que han pasado años en Japón se presume difícil su readaptación a la escuela de su país de origen.

## **El impacto de la educación multicultural en Japón**

El surgimiento y fortalecimiento de la educación multicultural en un país como Japón tiene que ver con un proceso de recomposición de la sociedad y sus relaciones. Es decir, la presencia de grupos minoritarios ha puesto de manifiesto -tal como Kobayashi Hitsuya afirma- las relaciones entre una educación para una minoría inserta en un conjunto racial multiétnico y las relaciones de conjunto en las que se realiza el acto educativo. En dicho conjunto las relaciones dominantes determinan las formas educativas tanto en contenidos como en las demandas y expectativas sociales respecto a la educación escolarizada. “La educación multicultural tiene como base la coexistencia entre la minoría racial y la mayoría y se realiza con el objeto de fomentar la mejoría en todos los aspectos de los métodos y contenidos de la educación”.<sup>21</sup> En los estudios sobre el manejo de la lengua, la multiculturalidad es referida como “una situación educativa que permite al

---

<sup>21</sup>Este autor define a la educación multicultural dentro del contexto multirracial que caracteriza a la sociedad estadounidense. En este contexto la educación multicultural ha hecho reconocer no sólo la existencia de las minorías sino también la necesidad de educar a estas minorías. Por otro lado, ha hecho reconocer la desigual educación que reciben los niños de esas minorías así como el despertar de la conciencia de raza. Fujiwara Noriko: *Gaikokujin Jidoseto no Seikatsu Sekai to Toshisetsu. Ethnicity kara no Mondaiteiki*. Capítulo 8, en Komai, Hiroshi (compilador): *Tabunka Shugi to Tabunka Kyoiku*, p. 203

individuo o al grupo tener un conjunto de una o varias creencias, valores y actitudes pertenecientes a diferentes grupos culturales en la enseñanza de su lengua materna. De esta manera el concepto de multiculturalidad incluye el de bilingüismo y ambos llegan a ser identificados como sinónimos.”<sup>22</sup>

Eguchi Kazuke<sup>23</sup> menciona tres ideas respecto a la educación multicultural como las características ideológicas importantes sobre la coexistencia de varios grupos culturales en un sólo espacio, a saber:

- La educación multicultural puede ser interpretada como forma o cultura antagónica que está en contra de la educación tradicional del ciudadano.

- Como manera de mejorar los conocimientos de los hijos de la minorías.

y finalmente,

- Como idea y práctica dirigida hacia la reforma integral del sistema educativo.

Estas tres características de la educación multicultural nos llevan a pensar en tres pautas sociológicas para el análisis de la educación multicultural.

Primero, como parte de las prácticas escolares que buscan la solución fundamentalmente pedagógica de los problemas a los que se enfrenta la población de inmigrantes cuando ingresan al sistema educativo japonés.

---

<sup>22</sup>Noyama Hiroshi: “Bilingual and Multicultural Aspects of Japanese -Language Policy and Teaching to Non-Native Children in Japan”, en *Japanese-Language Education around the Globe*. p. 9

<sup>23</sup> Citado por Fujiwara Noriko: Gaikokujin Jidoseto no Seikatsu Sekai to Toshisetsu. Ethnicity kara no Mondaitciki. Capítulo 8. en Komai. Hiroshi (compilador): *Tabunka Shugi to Tabunka Kyoiku*. pp. 204

Segundo, como parte de un proceso necesario e inevitable de socialización en el que el aprendizaje de pautas sociales es bilateral y, por tanto, los cambios se suceden tanto en la sociedad receptora como en los sujetos que han emigrado.

Y tercero, como parte de las prácticas educativas que no forman parte del discurso sobre las metas educativas pero que, dada su naturaleza, puede convertirse en un elemento que favorezca el cambio sobre la forma de elaborar y ejecutar la política educativa.

Al sugerir que la educación multicultural es una forma para remediar los problemas que enfrentan los hijos de la población de emigrantes, se tiende a ubicar la problemática en uno solo de los lados. Se entiende como una fase necesaria a la que se debe someter a los inmigrantes a fin de vayan adquiriendo y haciendo propias las formas del orden social y, en esta medida, los fracasos escolares se reduzcan. Se trata, como hemos señalado, de un proceso en el que, aparentemente, la sociedad japonesa se mantiene intacta y quienes sufren los cambios son sólo sus nuevos residentes. En este sentido encontramos planteamientos que afirman:

“La educación multicultural se aboca concretamente hacia el desarrollo de actividades educativas que respeten el idioma materno; utiliza varios aspectos del estilo de vida de esas comunidades como material de educación; se basa en el respeto por las festividades, ceremonias, y actividades tradicionales, las costumbres, etc.; la revisión del proceso de educativo y el sistema de evaluación en su conjunto a partir de la posición de la minoría racial; y el fomento de una educación bilingüe que reconoce

la aplicación del idioma materno como lengua de enseñanza de los grupos para fomentar el deseo de aprender.”<sup>24</sup>

Vista como una forma de comunicación intercultural, encontramos no sólo la necesidad de un replanteamiento pedagógico sobre las formas y contenidos de la educación del grupo dominante, sino la llegada al trasfondo de la interpenetración que realizan dos o más grupos culturales. Es decir, la educación multicultural como forma en la que se comunican los grupos culturales lleva al cuestionamiento sobre la educación legítima y el sistema en el que se sustenta. Planear la multiculturalidad como alternativa educativa es preguntarse en qué consiste y de qué tipo de educación se trata?, ¿es legítima y para quiénes es legítima?. Las posibles respuestas a estos interrogantes indican una relación con el problema de discriminación que existe en la sociedad, las fallas de la estructura y el conocimiento irracional, los intentos por homogeneizar a través de las prácticas educativas, una intolerancia ante lo diverso y lo diferente y un sistema educativo preocupado en la carrera para la estratificación y el ascenso social.

Fujiwara afirma, en este sentido, que la discriminación que existe en la sociedad japonesa “va en aumento y que la educación es un factor que puede funcionar hacia el aumento o disminución de la discriminación que existe en la sociedad” y -añade- la investigación sobre la educación multicultural tiene un significado extraordinario pues no sólo ha de cambiar la población de emigrados sino también a la japonesa. “Si tomamos la situación del escenario escolar de nuestro país, la necesidad de educación multicultural es

---

<sup>24</sup>Ozawa, Shiuju; “Bunken Shiokai, Tabunka Kyoiku” en Kotobunka kankyoiku (Literatura Introductoria de la Educación Multicultural) citado por Noyama Hiroshi: *Bilingual and Multicultural Aspects of Japanese -Language Policy*, p. 3

urgente, cuando dirigimos el enfoque de la educación hacia los estudiantes extranjeros en sí mismos.”<sup>25</sup> Dicha urgencia consiste en que la educación multicultural contiene elementos de potencial cambio debido a su naturaleza y a que la interacción intercultural implica ajustes en ambos participantes del proceso intercultural, tanto en los dominados como en los dominantes.

Finalmente, la educación multicultural entendida como forma de mitigar los problemas a que se enfrentan los inmigrantes y sus hijos y como procedimiento a través del cual se elaboren planes y escuelas especiales sólo constituye una forma más de seguir construyendo el orden social a través de la eliminación de todo aquello que es diferente y extraño. Es una forma más que el orden social ha encontrado para seguir reproduciendo las formas de organización social imperantes.

No obstante, el hecho de que se reconozcan los problemas que viven los inmigrantes y se elaboren soluciones de diverso orden como en el caso de la Educación Multicultural, Salón Internacional y Educación para la Comprensión Internacional es un indicativo de que la sociedad japonesa vive ya los cambios provocados por una la situación interna donde las demandas educativas son de otro orden<sup>26</sup> y de que el impacto de la presencia de los extranjeros ha llamado la atención y obligado redefinir los términos de la política educativa. En este sentido, podemos afirmar que la educación

---

<sup>25</sup> *Ibid.*, p. 205

<sup>26</sup> Desde la era Meiyi la educación parece haber estado preocupada por dotar a los alumnos de un cuerpo de conocimientos homogéneo. Su preocupación fundamental ha sido mantener la jerarquía social existente y en esta medida se ha convertido en un medio que todos quieren acumular con el fin de obtener méritos y asegurarse el éxito social. Las reformas educativas de 1992 pretenden redefinir el rol de la educación a través de eliminar la homogeneidad de los contenidos educativos y de atender las demandas, preferencias e inquietudes de los alumnos. En una palabra, dar fin a la meritocracia educativa. Odanaka Naoki Japanese Education Reform, en Research Report in *Social Science Japan* No. 4 August 1995.

multicultural es un proceso de potencial inserción dentro de la política educativa nacional, particularmente en lo que respecta a los procesos de Reforma educativa y al movimiento de internacionalización de Japón, elementos recurrentes en el discurso de la política educativa actual.

Kamijo Masako<sup>27</sup> advierte que la situación educativa del Japón actual ha cambiado pues además de la problemática que en sí misma, tiene este fenómeno educativo, se aúna el desarrollo económico y la promoción de la internacionalización. Las medidas para resolver esta situación han involucrado a padres de familia, así como los sectores público y privado. En relación a los alumnos extranjeros, las medidas no toman en cuenta las diferencias individuales de los niños y aquellos que no se logran adaptar a las condiciones que les impone la escuela son considerados como “niños problemáticos”. Con el aumento de los problemas algunos grupos no gubernamentales comenzaron a auxiliar a grupos con necesidades especiales. Además los padres comenzaron a tomar medidas de tipo legal para resolver los problemas en los que estaban involucrados sus hijos, como en el caso de una niña que se rompió los dientes al ser empujada por uno de sus compañeros de clase.

## **Las tendencias de la política de educación para los niños extranjeros**

---

<sup>27</sup>Kamijo, Masako: “Education for Foreign Worker’s Children in Japan. Individuality, Living and Growing Together”, in *The Journal of Psychology and Education*, pp. 13-14

En la actualidad el criterio de la competencia de la lengua como base para querer mejorar tanto los planes de estudio como la calificación de los maestros es una constante en la elaboración de tareas específicas de la educación para extranjeros y de la política que siguen los gobiernos locales. Esta tendencia, sin embargo no comenzó a desarrollarse en esta dirección desde que dieran inicio las medidas respecto a la población extranjera.

La Profesora Koishi Atsuko<sup>28</sup> de la Universidad de Keio, campus Fudjisawa, advierte que “el rápido incremento de extranjeros atrajo para Japón una serie de problemas y medidas para contrarrestarlos, sin embargo, el de la diferencia de idiomas ha sido menospreciado. Las demandas de servicios asistenciales que interponen los extranjeros ante el gobierno japonés reiteran las necesidades de carácter económico más que la de contar con cursos de lengua japonesa.” Al mismo tiempo, en el nivel de las investigaciones realizadas alrededor de los extranjeros, los estudios se concentran en el análisis de las condiciones sociales de esta población y no en el problema del lenguaje que es uno de los puntos más importantes en lo que a entendimiento intercultural se refiere.

El supuesto de una política que privilegia la enseñanza de la lengua es que la competencia lingüística determina el ulterior desarrollo de las actividades escolares, desde la interacción con los maestros como la relación de los niños con los contenidos escolares. Además de que el manejo de la lengua

---

<sup>28</sup>La Profesora Koishi Atsuko es coordinadora de la Investigación sobre los usos de la lengua entre los habitantes brasileños de la región de Fudjisawa que se lleva a cabo en la Universidad de Keio. Ha publicado varios artículos referentes a la investigación sociolingüística de la población extranjera en Japón entre los que podemos citar: Kato Yosuke, Koishi Atsuko, Hirataka Fumiya: *On the Language Environment of Brazilian Immigrants in Fujizawa City*: a revised version of the paper presented at the

determina el posterior desarrollo de habilidades académicas. Bajo esta idea, las actividades de la educación multicultural -y nos referimos a todas las modalidades que ha tenido el desempeño de la educación para niños extranjeros en Japón- se han abocado a la enseñanza de la lengua japonesa.

La Comisión para el Estudio de la Educación para Alumnos Extranjeros de Kanagawa afirmó que en la escuela los alumnos tienen dificultad para entender lo que el maestro trata de enseñar. Algunos niños son matriculados en grados escolares que no corresponden ni a su edad cronológica, ni al grado de conocimientos y madurez que han desarrollado, ni a la seriación que seguirían en su país de origen. Por ejemplo, alumnos de 18 años de edad son matriculados en escuelas secundarias y no en la preparatoria como correspondería. Por otro lado, también se encuentra el hecho de que los padres de familia que no entienden japonés no pueden ayudar a sus hijos, ni pueden participar en la actividades escolares tales como el PTA (Parents and Teachers Association, Asociación de Padres y Maestros). Lo que hace que tanto los alumnos como sus padres se encuentren ante las dificultades de una vida donde no entienden el idioma de la mayor parte de la población.<sup>29</sup>

La necesidad de contar con cursos de lengua que facilitaran la comprensión entre maestros, contenidos y alumnos se ha hecho a través de varios esfuerzos no siempre sistemáticos y no siempre coordinados pero que cuentan con el financiamiento gubernamental gracias a la política de internacionalización desarrollada a partir de 1990 en la que se declara como

---

International Conference on Language Rights, Hong Kong Politechnic University, Keio University, Shonan Fujizawa, Japan, 1996. (Mimeo).

<sup>29</sup>Kamijo, Masako: "Education for Foreign Worker's Children in Japan. Individuality, Living and Growing Together". in *The Journal of Psychology and Education*, p. 14

deseable la ampliación de la cobertura de la enseñanza de la lengua japonesa tanto dentro como fuera del país.

La tarea de enseñar la lengua a los estudiantes extranjeros residentes en Japón fue asignada a las escuelas primarias y secundarias a través de la creación del Salón Internacional y la Educación para la Comprensión Internacional. A partir del incremento del papel de los gobiernos locales, los Centros de Asistencia Social o Kuominkan que son instituciones encargadas de la promoción de servicios asistenciales para las comunidades bajo su jurisdicción cuyos recursos dependen del gobierno local, se dedicaron también a enseñar japonés pero estas instituciones incluyen a los trabajadores y los miembros de sus familias no matriculados en escuelas.

### **El papel de los gobiernos locales**

No sólo las escuelas están a cargo de la educación de la población extranjera. Una de las primeras consecuencias del aumento de extranjeros en Japón fue la intensificación del papel de los gobiernos locales en la prestación de los servicios de vivienda, salud, trabajo y educación para estos grupos. Es así como éstos decidieron desarrollar una serie de medidas que contribuyeran a la educación especial que necesitaban no sólo los estudiantes, sino en general la población extranjera. Algunos informes emitidos por las comunidades locales reportaron un incremento en la demanda de servicios, que se vierte fundamentalmente hacia la demanda de la enseñanza de la lengua japonesa.

En regiones como Yokohama se desplegó un movimiento de ciudadanos voluntarios. Se trata en su mayoría de jóvenes universitarios que ofrecen ayuda gratuita a los estudiantes extranjeros tanto en el aprendizaje de la lengua japonesa como en la elaboración de sus tareas escolares. La ayuda que estas personas brindan es de diversa índole pues es personalizada y siempre se realiza sobre la base de las necesidades específicas de los alumnos. Un gran peso de estas actividades está ocupado por la enseñanza de la lengua japonesa. Cabe hacer notar que algunos sectores de la sociedad japonesa acogieron con mucho entusiasmo la tarea de ayudar a los extranjeros, un boletín informativo de Monbusho señala que un número cada vez más creciente de voluntarios se afilió al programa de ayuda para extranjeros.<sup>30</sup>

Por otra parte, cada vez hay más interés por promover la difusión de noticias que involucren al sector extranjero residente en el país. Por iniciativa de las organizaciones de extranjeros se han ampliado las redes radiofónicas que transmiten información en diferentes lenguas. El 1 de abril de 1995 se inauguró en el área metropolitana de Tokio, una red de estaciones de radio en las que se ofrece información a los residentes y visitantes en otras lenguas que no son ni el japonés ni el inglés. A pesar de que más del 90% de las estaciones de radio que ofrecen sus servicios en lengua extranjera lo hacen en inglés, la estación radial InterFM ofrece información en siete lenguas entre las que se incluyen: chino (mandarín), coreano, indonesio, español, portugués, tagalo, y tailandés en tres segmentos diarios cuya duración es de

---

<sup>30</sup>El boletín indica que en 1994 el número de personas voluntarias había alcanzado las 16.000 personas entre las que el 40% estaba integrado por estudiantes y amas de casa. "More Volunteers Teaching Japanese" en *Information Bulletin* No. 42, September 29, 1995.

tres minutos. Aún cuando la información es básicamente sobre los asuntos domésticos, también se ofrece información sobre la manera de obtener la visa, lugares de interés turístico y otra clase de servicios. El hecho de recibir noticias en lengua nativa da seguridad a los residentes aún cuando entiendan el japonés.<sup>31</sup>

A pesar de la magnitud de estos esfuerzos, notamos que no existe comunicación entre los requerimientos de la escuela, algunas de las políticas que han tomado los gobiernos locales y la iniciativas de algunas organizaciones de extranjeros. La escuela y los kuominkan trabajan de manera aislada y casi independiente. La comunicación, cuando existe, se realiza a través de las organizaciones y movimientos civiles de la propia población extranjera quien es la que opta por la atención que más conviene a su situación.

---

<sup>31</sup> "Multilingual Radio Broadcasts: Radio Stations Serving Japan's Foreign Population Go on the Air". *Ashaji Shinbun*, mayo 23, 1995.

## *Consideraciones finales*

### **La educación multicultural en el marco de la internacionalización**

Durante la década pasada la discusión sobre la internacionalización de Japón destacó los aspectos cuantitativos, centrándose básicamente en el intercambio internacional de productos, personas e información. Hacia finales de ésta y durante los años recientes la tendencia se ha vertido sobre la discusión de los aspectos cualitativos y la conciencia de los japoneses en el contexto tanto externo como interno. La política de internacionalización ha hecho un llamado a que los japoneses “redescubran su identidad” a través de reexaminar su presunta unicidad cultural así como a la realización de la ahora llamada internacionalización interna, es decir, de la creación de nuevas actitudes del pueblo japonés frente al orden mundial.

La reflexión y la búsqueda de la internacionalización ha tocado así uno de los puntos medulares de la sociedad: los procesos educativos ya que pesar de la expansión de las actividades japonesas a nivel internacional, el intercambio cultural se había topado con las miradas introspectivas y con actitudes parroquiales que veían a la internacionalización sólo como la extensión del papel del país hacia el exterior en el plano comercial. La educación en ese sentido debía desarrollar en las personas actitudes orientadas hacia la creación de un nuevo espíritu. Cada japonés debía -en los términos planteados por la política educativa- desarrollar una conciencia

internacional con habilidades llenas de respeto y verdad internacional y con un profundo sentido de apreciación hacia la cultura y tradición japonesa así como a las de otros países.<sup>1</sup>

Para ese propósito el Estado japonés decidió dar atención especial a las tareas tendientes a “enriquecer los contenidos educativos para promover el entendimiento internacional a través del impulso a la enseñanza de lenguas extranjeras así como al cultivo del sentido de conciencia internacional y cooperación global entre los estudiantes japoneses.”<sup>2</sup>

En ese contexto, las medidas que se pusieron en operación fueron:

- La expansión de las experiencias educativas a través del intercambio educativo de los estudiantes japoneses que residen en el extranjero.
- El mejoramiento en la enseñanza de lenguas extranjeras, particularmente de la inglesa, en las escuelas de nivel medio superior y superior del sistema educativo japonés.
- Desarrollo de los llamados Programas de Internacionalización de las Universidades en los que se pone especial interés a la inclusión de un mayor número de especialistas y estudiantes extranjeros. Con esto no sólo se buscaba la creación de niveles más altos de intercambio en la producción de conocimientos sino, además, la elevación de los niveles educativos que prevalecían en las universidades japonesas.

---

<sup>1</sup> Sugiyama Yasushi: “Internal and external aspects of internationalization” en Glenn, D. Hook and Weiner, Michael A. et. al.: *The Internationalization of Japan*, p. 90

<sup>2</sup> *Ibid*, pp. 91-92

•Promoción de la enseñanza de la lengua japonesa para los extranjeros como forma de facilitar el intercambio entre extranjeros y japoneses. En este sentido, muchos de los esfuerzos educativos se han enfocado hacia la investigación sobre los métodos de enseñanza de la lengua japonesa, así como al mejoramiento de la enseñanza que reciben los alumnos extranjeros matriculados en las universidades japonesas.

Y finalmente,

•Apoyo para la internacionalización de las comunidades locales a través de la afiliación entre ciudades de Japón y ciudades de países extranjeros. En estas actividades participan tanto el sector público como el privado.

Como podemos observar, la mayor parte de estas medidas reflejan una preocupación sobre la imagen y la participación de Japón hacia el exterior. Es decir, aún cuando el aspecto cultural era propuesto como una de sus prioridades, todavía se insistió en la optimización de las condiciones en las que Japón participaba en el orden internacional. Por ejemplo, incluir conocimientos como la lengua extranjera era un forma de asegurar la participación exitosa de jóvenes en los negocios internacionales; incrementar el número de estudiantes extranjeros era parte de la concertación de negociaciones con ciertos países. Por su lado, la preocupación sobre la enseñanza de lenguas extranjeras estaba enfocada de manera casi exclusiva a la enseñanza de la lengua inglesa. Desde la Restauración Meidi en 1868 los idiomas que se introdujeron fueron el inglés, el alemán y el francés por considerarlos importantes para la modernización del país. Muy pocos esfuerzos se han hecho con relación a la enseñanza del español, el portugués

y otras lenguas de la región asiática. Como ejemplo muy representativo de esta tendencia podemos citar el caso de la ciudad de Fuduyisawa en donde los servicios públicos que ofrecen a los extranjeros se concentran en la enseñanza del japonés como segunda lengua relegando la enseñanza de la lengua nativa. Una de las causas que propicia esto es la escasez de maestros que enseñen las lenguas de los grupos minoritarios que viven en Japón.

La cada vez más intensa participación de Japón en cuestiones internacionales empezó a cambiar el rumbo de la internacionalización. En 1988 el Consejo Nacional para la Reforma Educativa daba cuenta de las medidas específicas que debía incluir la política educativa para ese año y los subsecuentes a través de un reporte en el que se citan:

- Medidas concernientes a la educación de niños que viven fuera de Japón.
- Mejoramiento de los procedimientos de admisión de los estudiantes extranjeros.
- Revisión de los métodos de enseñanza de lenguas extranjeras.
- Mejoramiento de las condiciones de aprendizaje de la lengua japonesa para estudiantes extranjeros.
- Reestructuración del nivel de educación superior dentro de una perspectiva internacional.

●Establecimiento de una identidad clara como japonés con respeto de sí mismos.<sup>3</sup>

Es decir, la necesidad de crear nuevas actitudes ha llevado a tomar medidas que implican una mayor atención no sólo en la imagen de Japón hacia el exterior sino en el viraje hacia la política de internacionalización que alcance niveles del orden interno de la sociedad. Odaka Sadako<sup>4</sup> señala que la internacionalización de la educación en años recientes ha tenido que incluir a sectores olvidados de la sociedad japonesa, como en el caso de los estudiantes repatriados (kikokushijo), los estudiantes extranjeros provenientes de todas partes del mundo que se matriculan en las universidades japonesas y, por supuesto, los hijos de trabajadores que se incorporan al sistema educativo japonés. Estos tres grupos son reconocidos ya como parte de la sociedad y como sectores que reclaman cambios sociales en los que la tolerancia hacia “su diferencia” sea más que una promesa de la agenda política.

De acuerdo con Ebuchi Kasuhiro:

“La internacionalización de la educación es un proceso a través del cual la educación y el sistema educativo se vuelve más sofisticado, enriquecido y ampliamente aplicable a las generaciones jóvenes de todos los países. Su énfasis se centra en el posible desarrollo de programas interculturales cuya visión es la de una formación en la que el desarrollo de conocimientos y habilidades necesarias para la vida en un mundo

---

<sup>3</sup>Ehara, Takekazu; “The internationalization of education”. in Yoko Sellek y Michael A. Weiner; “Migrant workers. The Japanese case in international perspective”. en Glenn, D. Hook and Weiner, Michael A. et. al.; *The Internationalization of Japan*, p. 269

<sup>4</sup>Ogata, Sadako; “Interdependence and internationalization” en Glenn, D. Hook and Weiner, Michael A. et. al.; *The Internationalization of Japan*, pp. 67-69

caracterizado por el incremento del intercambio internacional sea una constante.”<sup>5</sup>

Sin embargo, son las acciones más que los discursos los que dibujan el mapa de la internacionalización que ha llevado a cabo el gobierno japonés en materia educativa. Podemos hacer algunas consideraciones sobre el carácter de la internacionalización a partir de algunas de las acciones tomadas y que han sido calificadas como logros en torno a este proceso:

En 1983-1984, el Ministerio de Educación puso en funcionamiento el llamado “Programa de los 100,000 Estudiantes Extranjeros”, un programa educativo de seguimiento de los alumnos extranjeros residentes en Japón basado en las recomendaciones hechas por un grupo de expertos. El objetivo de este plan era crear una estructura sistemática a través de la cual poder tomar medidas que facilitaran la vida de los estudiantes desde su llegada a Japón hasta su regreso a sus países de origen. El plan entró en su fase final en 1992.

El Programa de Estudios para las Escuelas Preparatorias emitido por el Ministerio de educación en 1989, incluyó a la Educación Internacional como uno de los contenidos de las asignaturas: Educación Moral y Estudios Sociales. En este respecto el gobierno dijo que la inclusión de contenidos de carácter “internacional contribuyen al entendimiento entre las naciones.

---

<sup>5</sup>Ebuchi Kasuhiro: “Foreign students and internationalization of the University from the Japanese perspective” keynote given at the International Seminar on the Higher Education and the Flow of Foreign Students, Hiroshima University, November, 1988. Citado por Ehara, Takekazu: “The internationalization of education”, in Yoko Sellek y Michael A. Weiner: “Migrant workers, the Japanese case in international perspective”, en Glenn, D. Hook and Weiner, Michael A. et. al.: *The Internationalization of Japan*, p. 272-273

Afirma también que desde el año fiscal 1993, se promovieron una serie de programas educativos entre los que se incluyen los intercambios educativos.

En las escuelas de nivel superior existe un número cada vez mayor de departamentos señalados con el prefijo “internacional”. En 1994, 84 universidades en todo el país incluían en su curricula estudios internacionales. Por otra parte, el sistema educativo ha experimentado algunos cambios en relación a los requisitos de admisión, la validación de estudios, los calendarios escolares, los equipos y el personal docente, a fin de que los intercambios fueran más expeditos.<sup>6</sup>

En junio de 1992 el gobierno adoptó la Carta para el Desarrollo de la Asistencia Gubernamental, documento en el que se le da prioridad a los problemas ambientales así como otras cuestiones de interés internacional, tales como la cooperación en el desarrollo y expansión de la tecnología y el desarrollo de recursos humanos a través de la cooperación. Además el gobierno puso en marcha el llamado Programa de Acción para el Intercambio Cultural Internacional. En junio de 1994, el Grupo Asesor para el Intercambio Internacional, un órgano encargado de la asesoría del Primer Ministro, emitió un reporte titulado “El intercambio cultural internacional en la nueva era” en el que se afirmaba que los esfuerzos gubernamentales estaban dirigidos hacia la promoción del intercambio internacional.

Tras este breve listado de tareas se puede observar que la política de internacionalización es un proceso múltiple y controversial que, como parte

---

<sup>6</sup>-----: Internationalization of Education Science and Culture” in Recent Trends and Developments in Government Policies in Education. Science and Culture. Chapter 10, 1994.

de la agenda política del Estado, se ha vinculado con los procesos externos, pero como parte de la realidad de las relaciones cotidianas entre las personas está todavía en construcción.

La introspección hacia el redescubrimiento de la conciencia japonesa que hemos llamado “internacionalización interna” se dedica de manera casi exclusiva a la formación de cuadros que respondan a las necesidades del desarrollo científico y tecnológico. Mientras tanto, la atención a las condiciones en las que se encuentra la convivencia intercultural que plantea la presencia de personas de distintos grupos culturales en Japón - kikokushidyo, alumnos extranjeros e hijos de trabajadores extranjeros- es asunto que no ha merecido el despliegue de acciones sistemáticas y congruentes. Lo que trae como consecuencia una retórica oficial rica en declaraciones de intenciones en número e intensidad variable, pero acompañada de un enorme vacío en realizaciones.

Una de las vías con las que la internacionalización interna ha tenido que ser replanteada es la llegada de trabajadores extranjeros y sus familias. En principio, los problemas de los trabajadores extranjeros se han convertido en foco de atención en años recientes y en una cuestión que de no ser resuelta seguirá siendo fuente de conflictos entre los grupos de extranjeros residentes en Japón y de legitimidad de las formas de gobierno. Los medios de comunicación han realizado numerosos recuentos y varios estudios sobre los problemas que viven los trabajadores extranjeros. El gobierno ha recibido propuestas de las empresas, los sindicatos, así como a grupos académicos y personas a fin de que darles solución. Sin embargo, hasta el momento no hay

consenso sobre cómo deben ser resueltas las cuestiones relacionadas con los extranjeros que conviven por periodos prolongados con la sociedad japonesa. A pesar de la exigencia del sector económico, persisten los obstáculos para la liberalización en el intercambio de trabajadores, particularmente los no calificados. El debate no sólo se circunscribe al nivel económico, sino que abarca el cultural, especialmente en las formas que tienen que ver con la reproducción de las relaciones entre los grupos hegemónicos y minoritarios de esta sociedad.

Al investigar sobre las condiciones en con las que se encuentran los niños extranjeros en las escuelas japonesas nos encontramos con que la migración es un objeto de estudio en constante movimiento e inestabilidad por lo que es difícil establecer las constantes en las formas de vida e interacción que establecen los grupos migrantes con las sociedades anfitrionas. El estudio de la situación educativa que viven los niños inmigrantes de origen latinoamericano es también un fenómeno sumamente versátil.

A pesar de que la llamada Educación Multicultural, el Salón Internacional o la Educación para la Comprensión Internacional incluyen la elaboración de formas educativas a fin de que los alumnos de origen extranjero ingresen en el sistema educativo y una vez dentro no fracasen, estas medidas no marcan el fin de los problemas que enfrentan tanto la sociedad japonesa como la población de inmigrantes. Los esfuerzos educativos están supeditados al flujo de migración y a los constantes cambios de lugar de trabajo que realizan los padres trabajadores y a la condición de huésped temporal en la

que se encuentran muchos de los trabajadores y sus familias, elementos que marcan serias limitaciones para la continuidad de los planes educativos.

El fenómeno de la multiculturalidad en Japón adquirió otros matices a raíz de que el Estado japonés decidió realizar un ensayo étnico para la incorporación de personas con vínculos sanguíneos con el pueblo japonés a través de la legalización del trabajo no calificado de los descendientes de japoneses nacidos en otros países. Este hecho dio lugar a la aparición de un nuevo sujeto, aquel que mantiene vínculos culturales con el pueblo japonés y que, supuestamente, no causaría problemas a su ingreso en la sociedad japonesa. Este nuevo sujeto nos hizo pensar en una nueva tipología de los estudiantes manifiesta a través de la distancia que guardan respecto a la cultura japonesa y los conflictos que viven cuando se encuentran en las escuelas.

En términos generales, los estudiantes latinoamericanos manifiestan diferentes grados de angustia e insatisfacción en relación con su vida en la escuela. Las expectativas de los maestros y el tipo de relaciones que establecen los alumnos con sus compañeros colocan a los latinoamericanos en posiciones desventajosas. Adicionalmente, los mecanismos de estratificación social se vierten con toda su fuerza en este grupo haciendo que los alumnos compitan en condiciones desventajosas y que ocupen las posiciones de menor rango social. Aún cuando los procesos de cambio que se desarrollan en la sociedad japonesa son innegables, las transformaciones que sufren tanto la sociedad huésped como los nuevos residentes, no forman parte de un proceso mecánico ni unilateral. Los rasgos que son comunes a

una cultura se interpenetran y sufren cambios en las relaciones que establecen los distintos grupos culturales.

La población de inmigrantes tanto de los padres como de los alumnos son poseedores de un capital cultural que lejos de ser una tabula rasa en la que se puedan incorporar cómodamente los nuevos valores, es una determinante de las formas en que se integran los elementos de la cultura japonesa dentro de sus normas de vida. De esta manera, la información que se vierte a través de la interacción intercultural se filtra a través de los sistemas de disposiciones que componen su cultura. Aún cuando la influencia que un grupo cultural ejerce sobre otro es más notorio en las comunidades de inmigrantes, la vida de los japoneses ha experimentado cambios ya sea que se manifiesten en actitudes de aprobación o rechazo. Esta influencia es mucho más evidente en las zonas en las que la concentración numérica de extranjeros da como resultado la interacción frecuente intercultural entre japoneses y latinoamericanos. Así por ejemplo, en lugares como Tokio donde la población es muy alta, la influencia que ejercen los brasileños es relativamente insignificante comparada con la influencia que ejercen en ciudades pequeñas.

Por otro lado, los cambios que experimentan los grupos de inmigrantes también están sujetos a los procesos específicos por los que cada sujeto pasa. Mientras las generaciones jóvenes son objeto de un proceso de socialización y aculturación intensiva y sistemática a través de las escuelas, los padres de familia, frecuentemente trabajadores de mediana y baja calificación, construyen una nueva etnicidad manifiesta en las comunidades

de brasileños y peruanos. Los alumnos forman grupos de amigos de su mismo origen con quienes comparten lengua, costumbres, la experiencia de vivir en otro país, hábitos de vida en el país anfitrión, etc. que les permiten sobrevivir en la sociedad japonesa. A través de esta asociación los estudiantes construyen un puente que comunica a los dos mundos, tanto el japonés como el propio. Los padres, por su parte, construyen una entidad artificial cuya función es reproducir, en la medida de lo posible, condiciones semejantes a las que vivían en su país. La comunicación con el grupo japonés no es asunto de primer orden, sino la conservación y defensa de su identidad. Los padres luchan por conservar los elementos que la integran: idioma, costumbres, etc. en contraste, las nuevas generaciones crean una identidad en la que no necesariamente se defiende la entidad tradicional, sino que se filtran las normas del orden social que les permiten actuar en la sociedad japonesa.

Ni la sociedad japonesa ni la de los grupos de inmigrantes son entidades de una sola pieza, sin embargo los rasgos comunes que comparten los hacen entes plausibles de ser identificados como bloques. Los códigos de comunicación que se establecen son más amplios en el caso de grupos culturales homogéneos, pero en el caso de grupos culturales distintos los rasgos comunes son menores y la comunicación menos fluida. Si asumimos que tanto los miembros del grupo de inmigrantes como el grupo anfitrión se encuentran recibiendo la misma información, cabe la posibilidad de que ésta sea recibida de diferente manera por lo que la adaptación cultural es operacionalizada como cambios en las distancias percibidas entre los objetos que ocurren en el sistema simbólico de los inmigrantes como resultado de la

exposición a la que han estado sujetos durante la información de la nueva cultura. Dado que las personas que han recibido el mismo tipo de información comparten actitudes similares, es muy probable que el grupo de inmigrantes se adapte con mayor prontitud a la cultura huésped. Las tendencias centrales del grupo de inmigrantes son así cada vez más cercanas a la de la cultura huésped.

Los procesos de socialización a que son sometidos los nuevos residentes de la sociedad japonesa no son diametralmente distintos a los que han vivido los residentes extranjeros que ha tenido la sociedad japonesa a través de la historia, la aculturación sigue siendo una constante en la educación de los grupos minoritarios de esta sociedad y ahora se ha incluido a los “new comers”. En el marco de las acciones educativas diseñadas para la educación de los niños extranjeros existen tres esferas: de discriminación, de integración y de asimilación. Sin embargo, la tendencia más fuerte se inclina hacia la asimilación de los nuevos residentes dentro de las estructuras de la sociedad japonesa. La política estatal ha seguido las líneas que trazó desde mediados de la década de los veinte para los residentes coreanos en Japón. En las escuelas públicas se encuentran realizando esfuerzos para que sus reglas y, en esta medida, las reglas de la sociedad japonesa sean seguidas por los nuevos residentes. La enseñanza de la lengua es un ejemplo claro de este proceso ya que en este sentido se despliegan acciones para la enseñanza del japonés sin tomar en cuenta lo que pase con las lenguas nativas de los estudiantes extranjeros.

Desde el punto de vista de los Derechos Humanos, la integración a la sociedad japonesa está planteada en términos del respeto a la individualidad de los estudiantes, esto es, en ayudar a los alumnos a vivir en la sociedad japonesa sin la pérdida sus valores, costumbres y lengua de origen. La realidad les impone una situación distinta ya que tanto en la escuela como en las localidades donde habitan los residentes extranjeros se viven situaciones de rechazo, de asimilación y de integración. La permanencia prolongada de personas con costumbres diferentes es un hecho que causa confusión entre los habitantes del archipiélago. En los ámbitos educativos se viven procesos de rechazo a las costumbres diferentes manifiestos a través de la imposición del arbitrario cultural japonés, es decir, en los procesos de asimilación de las costumbres japonesas que significa aceptar las reglas de estratificación que predominan en esta sociedad.

Debido a las diferencias en los valores culturales entre los grupos de Japón y los provenientes del exterior, tanto los padres como los alumnos extranjeros sufren de aislamiento, incomunicación, ansiedad e intranquilidad en la escuela, la casa y la comunidad tanto en relación con el momento presente como para el futuro. Esto se debe, por un lado, a que los extranjeros son vistos con prejuicios y, por el otro, a que los propios inmigrantes desconocen el periodo de tiempo que permanecerán en Japón. Ante la incertidumbre de la situación migratoria, los padres de los niños extranjeros no pueden decidir si entrar de lleno en la sociedad japonesa, si enseñar a sus hijos solamente la lengua de su país natal o la lengua japonesa, si continuar los estudios en Japón o en su país, si trabajar en su país de origen o en Japón. Inmersas en estas dudas, las personas no acaban por tomar las

medidas que serían las más adecuadas en caso de permanecer en Japón o de regresar a su país. Al mismo tiempo, el escaso nivel de entendimiento de una sociedad orientada sobre el valor académico como es Japón y el hecho de que muchos de los residentes extranjeros sólo quieran hacer del tiempo que permanecerán en ese país una temporada dedicada a la diversión y el esparcimiento provoca una situación en la que la escuela y la comunidad ejercen una fuerte presión de sobre los niños que frecuentemente se expresa en contra de ellos y de su forma de vivir. Algunos niños llegan a perder el interés por aprender, así como la confianza en sí mismos. Hay quienes no son matriculados en las escuelas y solo se dedican a las actividades domésticas, algunos dedican su tiempo a pasear por las calles, haciendo que aparezca la vagancia infantil y juvenil, un fenómeno inusual en el Japón de la posguerra.

El número de estudiantes con experiencia multicultural que tienen que estudiar en escuelas públicas japonesas se incrementó a partir de 1990. Desafortunadamente, se puede considerar que no existe la oportunidad para los niños extranjeros a recibir algún tipo de educación que tome en cuenta su capital cultural tanto dentro como fuera de la escuela. Este hecho implica que los niños pierdan la oportunidad de recibir una educación que fortalezca su identidad tradicional y que, en su lugar, se desarrollen acciones para su asimilación en la sociedad japonesa. La tendencia hacia la asimilación planteada en los términos del aprendizaje de las reglas del orden de la sociedad japonesa implica, por su parte, de la pérdida de la identidad tradicional el aprendizaje y la incorporación a una sociedad que pone el

mérito educativos como uno de los parámetros que define la posición que ocupan los individuos dentro de la estructura social.

Los niños extranjeros inscritos en las escuelas no desarrollan la habilidad completa en el manejo de la lengua japonesa ni en los conocimientos y habilidades que son expectativas en la formación de los niños japoneses de la misma edad y grado escolar. Algunos no reciben la orientación que requieren para el desarrollo de una competencia que les permita un manejo adecuado ni de la lengua, ni de los demás contenidos escolares. Por otro lado, tampoco tienen la orientación que requiere el manejo de su lengua natal ya que pasan la mayor parte del tiempo en la escuela o bien sus padres no tienen contacto con ellos. El resultado de todo esto es la creación de alumnos semilingües, aislados y con conflictos de identidad.

Con la llegada de los “new comers” se abre ante Japón la alternativa de abrir sus puertas a una gama mas amplia de personas de diferentes orígenes y formas de pensar, es decir, se plantea la posibilidad de crear condiciones para un intercambio con otras culturas y sociedades del que se derivan nuevos aprendizajes. En términos planteados por la internacionalización de la educación, la convivencia cotidiana entre alumnos de diverso origen ha sido una oportunidad para aprender de la convivencia entre grupos culturales distintos al japonés, coreano y chino.

Una mirada optimista hacia esta tarea, basada en la actitud que por largo tiempo ha tenido frente al extranjero, esto es en la capacidad del pueblo japonés para armonizar sus propios valores y creencias con las provenientes de fuera, permitiría crear condiciones en las que entrar en contacto con

culturas diferentes a la propia sea dar un paso hacia la creación de espacios para la tolerancia hacia lo distinto. Alternativamente, una visión pesimista podría afirmar que el desarrollo de un sistema de valores en el que se incorporen elementos distintos requiere de un rompimiento con los valores absolutistas que han privado en la educación japonesa.

## ***Referencias bibliográficas***

Akamatsu, Paul; (1972)

***Meiji 1868, Revolution and Counter Revolution in Japan***, Aldine press, Great Britain.

Becker, Catherine Barbara; (1993)

***A Communication-based Theory of Cultural Reproduction and Transformation: Information and Attitude Change Among Brazilian Immigrants in Japan***, Doctoral dissertation, New York University.

Biesanz, John and Biesanz, Mavis; (1969)

***Introducion to Sociology***, Wayne State Univesrity Press, New Jersey.

Bourdieu, Pierre y Passeron Jean-Claude; (1970)

***La Reproducción, Elementos para una Teoría del Sistema de Enseñanza***, versión castellana Editorial Laia, colección de papel No. 451, Barcelona España, 1981.

Camilleri, Carmel; (1979)

***Antropología Cultural y Educación***, Oficina Internacional de educación, UNESCO.

Crane, Diana (editor); (1994)

***The Sociology of Culture, Emergyng Theorethical Perspectives***, Blackwell Publishers, U.S.A.

Durkheim, Emilio; (1979)

***Educación y Sociología***, editorial Linotipo, Bogotá Colombia.

Eggleston, Jonh; (1980)

***Sociología del Currículo Escolar***, editorial Troquel , Buenos Aires Argentina.

Eliot Deutsch (editor); (1991)

***Culture and Identity East-West Philosophic Perspectives***, The University of Hawai Press, Honolulu.

François Dubet;

“De la sociología de la entidad a la sociología del sujeto”, en ***Estudios Sociológicos***, El Colegio de México, Vol. VII, No. 21.

Freeman, Garry P.; (1979)

***Immigrant Labor and Racial Conflict in Industrial Societies, The French and British Experience, 1945-1975***. Princeton University press, Princeton New Jersey.

Escobar, G.; (1992)

***Ética, Introducción a su Problemática y a su Historia***, México, ed. Mc Graw Hill.

Glenn, D. Hook and Weiner, Michael A. et. al.; (1992)

***The Internationalization of Japan***, University of Sheffield, Routledge London and New York publishers.

Goodman, Roger; (1990)

***Japan's 'International Youth'; The Emergence of a New Class of Schoolchildren***, Oxford University Press, U.S.A.

Irokawa, Daikichi; (1970)

***The Culture of the Meiji Period***, Princeton University Press.

Kato Yosuke, Koishi Atsuko, Hirataka Fumiya; (1996)

***On the Language Environment of Brazilian Immigrants in Fujizawa City***, a revised version of the paper presented at the International Conference on Language Rights, Hong Kong Politechnic University, Keio University, Shonan Fujizawa, Japan. (mimeo)

Kanpol, Barry and McLaren, Paul (ed.) (1995)

***Critical Multiculturalism, Uncommon Voices in a Common Struggle***, Bergin and Garver editions, U.S.A.

Komai, Hiroshi; (1995)

***Migrant Workers in Japan***, Translation from Gaikokujin Rodosha Teijue no Michi by Jens Wilkinson, Columbia University press, New York U.S.A.

L'Estrange, Michael G.; (1990)

***The Internationalization of Japan's Security Policy. Challenges and Dilemmas for a Reluctant Power***, Institute for International Studies, University of California.

Lerner, Natan; (1991)

***Minorías y Grupos en el Derecho Internacional. Derechos y Discriminación***. Comisión Nacional de Derechos Humanos, Serie Folletos, No. 17, México.

Levi-Straus, Claude; (1973)

***Antropología Estructural***, editorial Siglo XXI, sexta edición 1987, serie Antropología, México.

Lois Peak; (1991)

***Learning to go to School in Japan, The Transition from Home to Preschool Life***, University of California Press, USA.

Merton, Robert K.; (1968)

***Teoría y Estructura Sociales***, Fondo de Cultura Económica, sección de obras de Sociología, México.

Merril, E. Francis; (1969)

***Society and Culture***, an Introduction to Sociology, Prentice Hall editors, New Jersey, U.S.A.

Nakamura, Takajusa; (1990)

***Economía japonesa, estructura y desarrollo***, El Colegio de México,

Nakano, Hideichiro; (1995)

***The Japanese Society, Sociological Essays in Japanese Studies***, Kamawanu Publishing House, Japan.

Nobuo, K. Shimahara and Akira, Sakai; (1995)

***Learning to Teach in Two Cultures, Japan and the United States***, Reference books in International Education, vol. 27, Garland Publishing, New York, London.

Oda, Hiroshi; (1992)

***Japanese Law***, University of London Press, Butterworths, England.

Odanaka, Naoki; (1995)

Japanese Education Reform, en Research Report in ***Social Science Japan***, No. 4 August 1995, University of Tokio.

Peña López, Ana Alicia; (1995)

***La Migración Internacional de la Fuerza de Trabajo 1950-1990: Una Descripción Crítica***. Instituto de investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México, editorial Cambio XXI, primera edición.

Randal, Collins; (1984) (ed.)

***Sociological Theory***, Jossey-Bass Publishers, U.S.A.

Rohlen P., Thomas; (1989)

***Order in Japanese Society: Attachment, Authority, and Routine***, The Journal of Japanese Studies, 15.1.

Rockwell, Elsie; (1981)

***Dimensiones Formativas de la Escolarización Primaria en México***, Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, Departamento de Investigaciones Educativas, documento de trabajo, México.

Said, Edward; (1978)

***Orientalism***, Vintage Books, A division of Random House, New York, U.S.A.

Sansom, George; (1965)

***A History of Japan***, vol. 1, Stanford University Press.

Shimada, Haruo; (1994)

*Japan's "Guest Workers" Issues and Policies*, translated by Roger Northridge, University of Tokyo Press, Japan.

Tabatake, Michitoshi, et. al.; (1992)

*Política y Pensamiento Político en Japón, 1868-1925*, El Colegio de México.

Takahashi, Oka; (1994)

*Prying Open the Door, Foreign Workers in Japan*, Carnegie endowment for International Peace, Contemporary Issues paper Number 2, Columbia University.

Tegtmeyer Pak, Katherine, (1995)

How far *Kokusaika?*, Research Report in *Social Science Japan* No. 4 August 1995, University of Tokio.

-----,

*The Cambridge History of Japan*, Vol. IV Early Modern Japan, Edited by John Whitney Hall, Cambridge University Press, U.S.A., 1991.

Totman, Conrad D.; (1967)

*Politics in the Tokugawa Bakufu, 1600-1843*, Harvard University Press, Cambridge Massachusetts, U.S.A.

Radkau, Verena;

*Los Alemanes y sus Extraños*, mimeo.

Parris, Ronald (coordinador); (1983)

*Vivir entre dos Culturas, La Situación Sociocultural de los Trabajadores Migrantes y sus Familias*, ediciones del Serbal, UNESCO, Barcelona España,.

### **En lengua japonesa:**

Fujiwara, Noriko; (1994)

Gaikokujin Jidoseto no Seikatsu Sekai to Toshisetsu, Ethnicity kara no Mondaiteiki. Capítulo 8, en Komai, Hiroshi (compilador); *Tabunka Shugi to Tabunka Kyoiku*, ediciones Jirota Yasuo, Japón..

Nakanishi ko; (1995)

Gaikokujin Jidou seito kyoiku e no Torikumi. Capítulo 2, en *Ima Kodomotachi wa*, ediciones , Japón..

Tanaka, Hiroshi; (1992)

*Zainichi Gaikokudyin, Shinjan* (Los nuevos residentes), Japón.

### **Periódicos:**

Mainichi Shinbun; “Kokusaika no tame no dyookken seivi wa mada jadyimeta bakari”, (El cuidado de una condición en relación a la internacionalización parece que acaba de empezar) abril 1991.

Mainichi Shinbun; “Gaikokudyin no kodomotachi no kyoozai, Dyuguio no nijongo wakaruyo” (Completar los materiales de estudio de los niños extrnajeros para entender las clases de japonés) , 18 de agosto de 1993.

Mainichi Shinbun; “Gaikokudyin seito ooku, nijongo gakooka” (Muchos estudiantes extranjeros, escolarización en japonés), 30 de julio de 1992.

Mainichi Shinbun; “Kokusai rikkai o fukumeru ni wa zoogo no chigai zonchioo” (En la profundización de la comprensión internacional un respeto mutuo deistinto), 3 de agosto d 1994.

Mainichi Shinbun; “Idyimerare kodomo ga miteiru” (una mirada a los niños que son maltratados), 17 de diciembre de 1994.

### **Revistas y boletines:**

Kamijo, Masako; (1994)

“Education for Foreign Worker’s Children in Japan, Individuality, Living and Growing Together” in *The Journal of Psychology and Education*, Kanagawa University, No. 13, Yokohama Japan.

Ministry of Education (1994)

“More Volunteers Teaching Japanese”, *Information Bulletin*. No. 42, September 19th.

Ministry of Justice (1995)

Information Bulletin No. 35, September 7th.

Noyama, Hirsoshi; (1995)

“Attitudes toward Bilingual and Multicultural Aspects of Japanese-Language Policy and Teaching Non-Native Children in Japan”, in *Japanese-Language Education around the Globe*, Vol. 5, The Japan Foundation Japanese Language Institute, April 1995.

Schwartz, Wendy; (1997)

“Importance of Multicultural Programs” in *A Community Guide to Multicultural Education Programs*, Clearinghouse on Urban Education, Teachers College, Columbia university, New York.